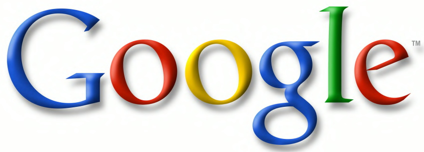
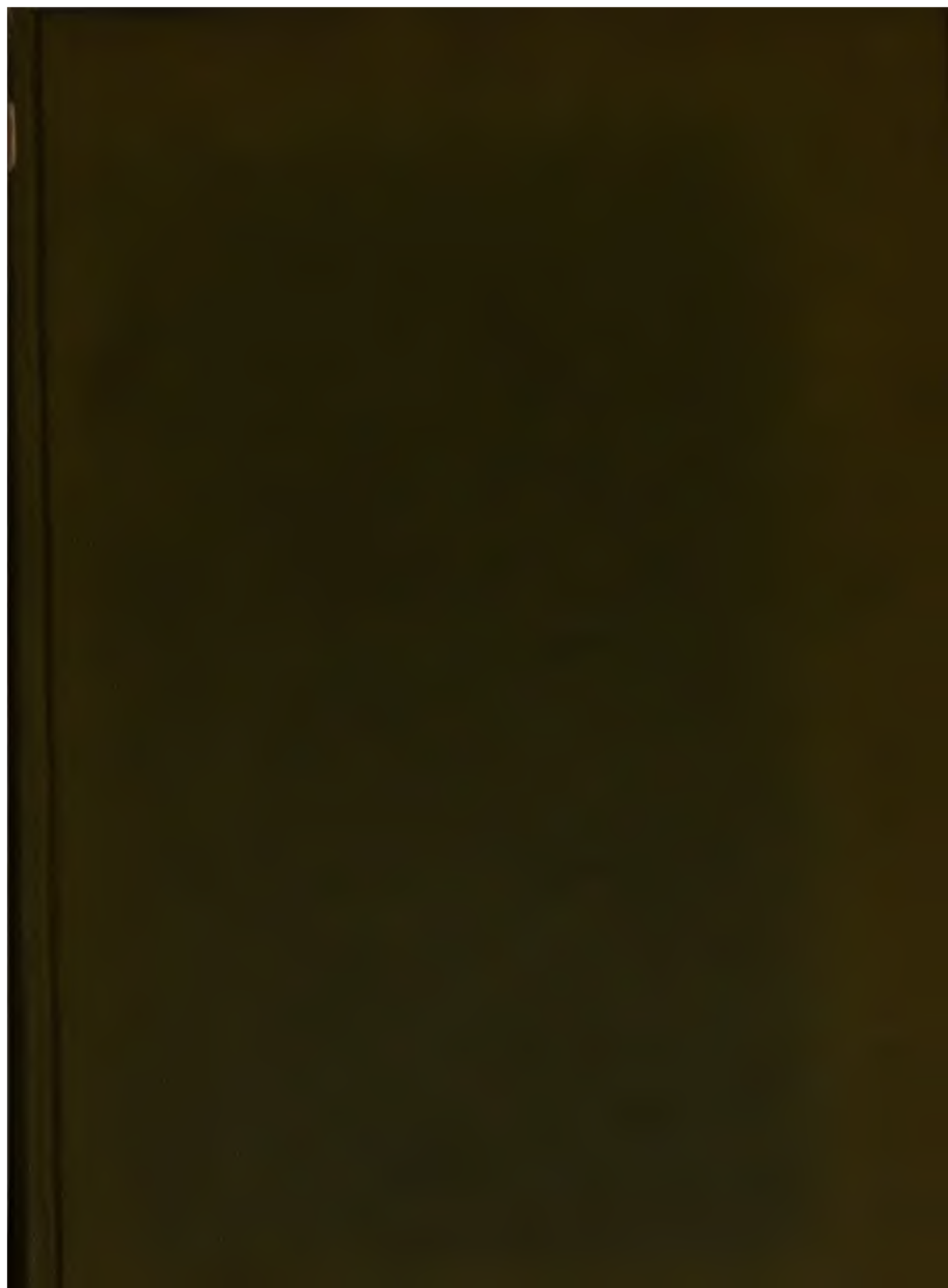
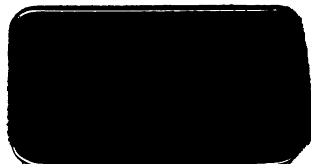





ACADEMIA HARVARDIANA IN NOV-ANG
ET
VE RI TAS
CHRISTO ECCLESIAE



IMPRESIONES.

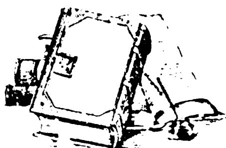
ODAS

MORALES Y SAGRADAS,

POR

AURORA.

(1878.)



HABANA.

IMPRENTA DEL GOBIERNO Y CAPITANIA GENERAL POR S. M.

1880.

Joaquin R. Martinez

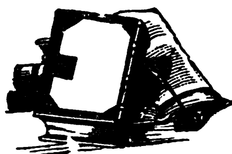
IMPRESIONES, 1885

ODAS
MORALES Y SAGRADAS,

POR

AURORA.

(1878.)



HABANA.

Imprenta del Gobierno y Capitanía General por S. M.

1880.

Al Poeta Sor. D. Federico Rosado.

de la Autora

Aurora Riverol y Campos.

El hombre con valor, halla laureles;
Con sus virtudes, corazones fieles.

Exclamacion poética,

CON MOTIVO DE LA LLEGADA Á MATANZAS DEL INVICTO GENERAL MARTINEZ DE CAMPOS.

I.

Existe un dia en la sagrada historia
De gloria suma y de recuerdo tierno,
Que grabado del hombre en la memoria
Será en su vida para siempre eterno.

Dia de júbilo en que el pueblo hebreo
Ornó con palmas la ciudad sagrada,
Y en unánime alegre victoreo
Fué acogida del Cristo la llegada.

A sus piés el vestido iban tendiendo,
El régio manto sin temor besando;
Y de olivos el suelo iban regando
¡Hosanna! en las alturas repitiendo.

....
....
Apenas pudo contener la mano,
Del corazon las fuertes pulsaciones;
Y solo con esfuerzo sobrehumano
Logré un tanto calmar mis sensaciones.

II.

Cuando un ¡viva..! robusto, fiel, sincero,
Que estremeció del corazon la fibra,
Lanzó á su *hermano* el pueblo matancero:
¡Grato este nombre á nuestro oido vibra!

Yo le ví cuando en triunfo le llevaban;
Ví su sonrisa de indulgencia llena,
Cuando los niños con la faz serena
Graciosos á sus plantas se postraban.

El del enfermo se acercó hasta el lecho;
Al mendigo estendió su mano amiga.
Hoy en mi Cuba no palpita un pecho
Que de la paz al héroe no bendiga.

....

¡Loor! gloria al mortal esclarecido
Que propicio á nosotros se ha llegado
Como Jesus, solícito ha querido
Secar las lágrimas al desdichado.

III.

Noble varon: en tu alma la grandeza
Imprimió aqueste axioma con esmero:
"La guerra se hace solo con *dinero*;"
"La paz con la *justicia* y la *nobleza*."

Desde el tiempo en que en frágil carabela
Cruzó un bravo marino el Oceano;
Que á la conquista de las Indias vuela
Con un diamante en su potente mano:

Por numerosos jefes visitada
Fué esta Antilla· ¡qué bella la encontraron!
Mas aunque séres de alma denodada,
Afecto en ella como tú no hallaron.

Colon, con frente que el respeto impone
Al Casique llegóse sin temores;
El indio reconoce sus valores
Y el arco humilde ante sus piés depone.

IV.

Tú, benigno y bondoso, tú has venido
Hasta el hijo de Atuey sencible y tierno;
Con caudal de bondades le has vencido,
Y él te compensa con amor fraterno.

¿Quién, pues, no siente de entusiasmo enchido
Su pecho, aunque este pecho sea sencillo?
Para abrigar un corazon sentido
¿Qué importa ser mujer, noble caudillo..?

¿Quitó el valor á la inspirada Juana
El débil sexo que la dió natura?
¿No tuvo una alma decidida y pura
Isabel de Castilla soberana?

"Si á una doncella valerosa y noble
"Serenidad el Cielo pudo darle,
"Y hacer con ella su valor redoble
Y así al inglés de Orleans pueda alejarle."

V.

¿Por qué no he de encontrar aquí en mi pecho
Más firmeza y valor más señalado?
¿No duerme el lago en su tranquilo lecho
Y de pronto por Eolo es agitado..?

"Si á la diadema que su sien ceñia
"Una joya quitó Isabel bondosa,
"Porque teniendo un alma virtuosa
"Siempre una noble accion la complacía;"

¿Por qué no he de arrancar al plectro mio
La sublime espresion del sentimiento?
*¿Y por qué ha de perderse en el vacío
El perfume de un puro pensamiento?*

Por tí al templo de Apolo me he llegado;
¿Qué importa que mi voz no sea robusta?
Aunque al genio en su tumba no he evocado,
Pura es la idea, la ovacion es justa.

VI.

¡Cantar á la nobleza .... gozo santo!
¡Cantar á la virtud....himno sagrado!
¡Con qué anhelo este instante he deseado!
No temo pues; pulso la lira y.........canto.

Quién me lo impide..quién? el cielo? el hado?
Que no adorna mi sien orla luciente..?
Nó: que el númen es Dios, él me lo ha dado;
La inspiracion de Dios arde en mi frente....
....

¡Qué me importa, por Dios..! si algun tropiezo
Pone fatalidad en mi camino?
A hollar la arena del destino empiezo:
¿No habrá un Oasis para el peregrino?

....
....
....

"Mas, si con furia el aquilon bramando
"Rompe las cuerdas de mi lira, suaves....
"Con mis cabellos ataré sus claves
"Y en voz más firme seguiré cantando!...."

VII.

. . . .
De Capeto el augusto descendiente,
La cinta de oro de Felipe el *Bueno*
Ese tu pecho de bondades lleno
Adornó con su diestra dignamente.

¡No es un simple mortal! yo le contemplo,
Como á Hesiodo juzgar le hizo su ingenio
Cual semi-dios al héroe, en sacro templo. . . .
¡Yo olvido al hombre al admirar al génio!

Inspira mi cancion la verdad santa
Y al calor de su lumbre dulcemente
Del hondo pecho un eco se levanta. . . .
Ella te expresa lo que el alma siente.

Benigno escucha al labio que perjuro
Jamás sofística expresion ha usado,
Alfonso XII tú virtud ha premiado
¿Rehusas que la enzalce el labio puro. . . . ?

VIII.

Habrá no dudo, quien la paz adora:
Quien con acento dulce, fiel y entero
Cante en tu honor, con voz suave y sonora
Más grato sí; pero. . . . . .no más sincero.

Cantando al héroe que la paz dió á Cuba
Hoy más feliz que el orbe me comtemplo.
La mano al pecho: al cielo un voto suba. . . . . .
Juro que en él. . . .he de elevarle un templo.

INVOCATORIA AL DESTINO.

EN EL TEMPLO DE LA GENEROSIDAD.

Vengo al lugar do la verdad pregona
La santa fé, la inspiracion sagrada;
Donde el ángel de luz el himno entona
De esperanza á la llama inmaculada.

Allí quiero bajar mi pobre frente
Que á las bondades solo se ha inclinado:
Y doblar la rodilla humildemente
Que ante Dios solamente se ha humillado!

Quiero en el sacro templo
De la indulgencia repetir ferviente
Los votos que en silencio he proferido
Tales como en mi pecho hayan nacido.
....

"Hubo un guerrero griego muy famoso
"A quien las aguas de la Estigia un dia
"Bañaron al nacer; oyó gozoso
"De su horóscopo rara profesía.

"Y predíjole aqueste:
"De vida larga, empero oscurecida,

"Elije entre una corta aunque gloriosa.
"La segunda escogió; porqué la vida
"Sin la gloria mirábala espantosa.

Mi destino tan solo marca un punto
Luminoso en lo oscuro de su centro,
Y ese dizco de luz refleja junto
Al "Favor"....que camina hácia su encuentro.
....
....

¡Oh genio protector!..tiende tus alas,
Proteje en ellas mi inseguro paso
Préstame el ígneo fuego que tu exhalas
Iluminando el pensamiento escaso.

¡Oh generosidad!....que al pecho noble
Comunicas humanos pensamientos.
Haz que mi ardiente anhelo en tí redoble
La magnanimidad de sentimientos.

¡Indulgencia! sé tú mi Providencia,
Robustece mi fé; dame confianza,
Apiádate mi misma insuficiencia
Y consérvame bella la "esperanza...."

....
Desprecio yo un vivir de hipocresía
Que la dicha no dé sino la quite;
Yo quiero que la fé en mi pecho habite
No quiero fama....busco "simpatía."

Busco gloria!........en mi frente yo quisiera
Que irradiara su luz abrazadora;
Y que al morir su llama protectora
Junto con ella mi alma se extinguiera....

Y remontarme en el azul espacio
Disputando á las aves en su vuelo,
Penetrando radiante allá en el cielo
Entre brillantes nubes de topacio.

Que cual nuevo Icaro, cruzar anhelo
El mundo imaginario en que me ensayo,
Aunque despues en mi atrevido vuelo
Queme mis alas un ardiente rayo....!

....
Que solo en el sendero de mi vida
Encuentre una hoja de laurel florido,
O que aquella se quede sumergida
Para siempre en el seno del olvido....!

Ven, genio protector!....tú mano extiende
Deja que apoye en ella yo la mia,
Rasga el velo que el hado cruel me tiende
Y tenga yo un momento de alegría.
....
....



AL HEROE

DE LA PAZ DE CUBA

EN HUMILDE HOMENAJE.

IRIS DE PAZ.

AL ÍNCLITO Y NOBLE CAUDILLO ESPAÑOL ARSENIO MARTINEZ DE CAMPOS.

"La paz es la felicidad."

Qué es la paz? la ventura,
La bendicion del Todopoderoso
Sobre su fiel criatura:
El premio más precioso
Que reserva á su fé justo y bondoso.

La paz!....desde el palacio
Del más rico magnate exclarecido
Hasta el estrecho espacio
Del techo reducido
Del más pobre mortal oscurecido:

Desde el pueblo ignorado
A la mansion más bella y poderosa
Do suave ha reflejado
La claridad hermosa
De la paz lisongera y venturosa,

¿Quién venturas no cuenta?
¡Y quién felicidades no ha alcanzado?

¿Quién males no descuenta,
Cuando grata ha llegado
A su pecho la paz que haya invocado?

¡Oh hermosa hija del Cielo....!
¿Quién desconoce, dime, tus valores,
Y el perennal consuelo
Que nos trae tus favores,
Que es el honor mayor de los honores?

Pues que tú eres la fuente
Donde nacen los bienes de este mundo;
La imágen fiel, sonriente,
De un mañana fecundo;
El olvido de ayer, triste, infecundo.

¡Y la buscan tan lejos....
En medio de placeres delirantes
A donde sus reflejos
Llegan agonizantes
A morir en sus brazos anhelantes....!

En pos de la grandeza,
De la ambicion, aplausos y de gloria;
Allá entre la riqueza
(Cual todo transitoria)
Y en la vida tal vez....reprobatoria!

Tan pocos la conocen....
Que raras veces llegan á encontrarla:
Su existir descocen,
Cuando para alcanzarla
No hay más quizás.... que con verdad amarla.

Si seguimos la huella
Que fiel la sociedad deja marcada,
Solo vemos en ella
Una historia pasada
Que es de nuevo mañana comenzada.

Cada cual descontento
Está de su destino cada dia;
No halla el pobre contento,
Y el rico la agonía
Encuentra do solaces descubría.

¿Qué esperar de tal suerte?
¿Despues de tanto afan, de tanto anhelo?
¿Que la paz les liberte
Del continuo desvelo
A que sujeto el hombre está en el suelo?

¿O que tal vez se acerque,
Con su semblante plácido, bondoso,
De bienestar que cerque
El pecho receloso
De aquel que sin amar busca el reposo?

Y entonces ¿de qué valen
Los dones que en el alma se atesoran,
Si nó dejais que exhalen
Su aroma y descoloran
Las flores que el pensil sacro decoran?

¿Es muda la conciencia
Que se revela contra el pensamiento?
¿No es nada la presencia
Del cruel remordimiento?
¿Es grato nuestro propio descontento?

Volvamos nuestros ojos
Desde la cumbre excelsa en donde estamos,
Calmemos los enojos,
Si solo paz queremos
Desnuda de oropeles la hallaremos.

Sonriéndose gozosa
Junto á los corazones amorosos
Que conduce animosa
Confiados y dichosos
Al altar que los hace venturosos.

Los tiernísimos brazos
De la madre que estrecha al hijo amado,
Serán los fuertes lazos
Que más tarde ligado
Habrá aquel á la tierra que ha pisado.

Y aquesta tendrá luego
Un brazo firme que el arado rija,
Y él, el dulce sociego
Que ella do quiera fija
Hasta en el techo fiel que le cobija.

Si la discordia un dia
Tiende en la pátria fúnebres crespones
La plácida alegría
Trocando en aflicciones
Donde sintió sus gratas impresiones;

Con bélico denuedo
Corre veloz donde su honor le llama;
Sin congoja ni miedo,
Solo la paz reclama
Y en sus aras su sangre le derrama.

¡Oh hermosa hija del cielo!....
¿Quién desconoce, dime, tus valores?
Y el perennal consuelo
Que nos trae tus favores
Que es el honor mayor de los honores?

¡Cuba!.... Cuba dichosa!....
Alza tu frente de congojas llena;
Alzala Cuba hermosa,
Sin cansancio, sin pena,
Muéstrala al orbe, pues, noble y serena!

Hoy que blanca bandera
Tus brisas acarician blandamente,
Hoy que en la azul esfera
Se muestra gratamente
El íris de la paz vistosamente.

¡Ayer!.....cuando triste
Tu desolada faz surcaba el llanto,
El eco percibiste
De un canto dulce y santo
Que atenuaba por grados tu quebranto.

Y alzando tu mirada
Brillante entre las lágrimas del duelo,
Fijástela extasiada
En el azul del cielo
Cual si de allí aguardaras el consuelo.

Y.... ¡oh grande maravilla!........
"De pié entre nubes de esmeralda y rosa
"Como el astro que brilla,
"La diestra poderosa
"Apoyada en columna portentosa:"

"Alta la noble frente
"Circundada de luz clara y brillante;
"Con el labio sonriente
"Apareció un instante
"El angel de la paz, pura y radiante...."

"La siniestra extendía
"Hácia tí: te brindaba una corona
"De olivos, Cuba mia,
"Que el valor galardona
"Y en voz grave y robusta este himno entona:"

"Florecerá la espiga
"Que el pan dará á los hijos que me adoran:
"Daré mi mano amiga
"A aquellos que en mí moran;
"Yo calmaré el pesar de los que lloran....!"
....

Entónces...... vírgen bella,
Sonreiste con plácida alegría;
De concordia la estrella

Desde Oriente te envía
Su luz, que con amor te circuía!
....

Y un grito fué lanzado
Al aire, firme, atronador, potente....
Y un nombre fué ensalzado;
Nombre grande, eminente....
Que guardará la Historia eternamente!
....

¡Gloria á Martinez Campos!....
Fué el clamor que surgió rápidamente:
Sus deseos al ampos
Vieron cumplir fielmente
Aquellos que la paz aman ferviente.

¡Salve!....salve mil veces
Paz bendita, paz santa, paz sublime....!
Del corazon las preces
Si lejos de tí gime
Místico encanto tu calor le imprime.
....

¡Salud! noble caudillo!
Gloria al hijo de Iberia esclarecido!....
A mi acento sencillo
Perdona si ha podido
Un eco levantar desconocido.
....

EL GENIO CREADOR.

Nace y crece sencillo
El zarza-rosa allá en la selva umbría,
Le dá la vida el sol, el áureo ambiente,
La lluvia que le riega cada dia
Y hace lucir su rama floreciente.

Arboles seculares
Con él enlazan sus ya secos gajos,
Cuya accion señalada corresponde
El verde arbusto con mil agasajos
Cuando entre su follage les esconde.

Pero arbusto silvestre
No dejará de ser la zarza-rosa,
Por más feliz que entre la selva sea
Porque el hombre no vé en su flor graciosa
Rara belleza que admirar desea.

Grato perfume blando
Que embriagando el sentido nos deleita
A medida que vámosle aspirando;
Ambrosía que Clóris derramado
Ha dentro el cáliz de la fresca rosa,
Que del banquete del Olimpo hurtado
Nos dá la jardinera más donosa.

Mas ingertad cuidosos
A esa planta selvática y sencilla
Los gajos de un rosal bellos, pomposos ,
Y al volver la risueña primavera
Dando retoños y esparciendo olores,
Dirigidle la vista placentera
Y el arbusto tendrá muy gayas flores.

Que no hay de más certeza
Tanto en la vida vejetal y hermosa,
Como en la humana y fiel naturaleza;
Do quier se observa que una mano amiga
Viene enlazando con un nudo santo,
Simpática, invisible, y firme liga
Dando á quien falta ser, belleza, encanto.

Estudiemos á la risueña infancia,
Esa edad de momentos apacibles;
Como las flores tiene su fragancia
Encantos y atractivos indecibles.

Y tambien como aquellas
Sus punzantes espinas, sus abrojos,
Que van en pos de sus livianas huellas.
Crece el niño feliz entre caricias
Que bien disculpan el amor paterno,
Pero esas gracias que hoy son sus delicias
Serán mañana glorias, ó un infierno.

Tendrá el cariño santo é indulgente
De una madre tan débil cual bondosa,
Que refrescar con lágrima doliente
La faz del hijo un tiempo candorosa.

La educacion moral, si con cuidado
De santa fé, de amor, de mansedumbre,
El corazon del niño fué inflamado,
De las virtudes llegará á la cumbre.

La rectitud del alma vendrá presto
A tomar posesion del noble pecho

Do las pasiones no logrando un puesto
Para su imperio, le hallarán estrecho.

Y enriquecido el corazon del hombre
De bellos sentimientos el tesoro
Aunque el mundo insensato no le nombre
Porque no tiene el valor del oro
En sus virtudes hallará renombre.

Mas, ay!.... no basta la virtud hermosa
Para mostrarnos esa senda estrecha,
Aunque cubierta de esquisitas rosas
La que al cruzarla á todos aprovecha!

La ciencia!....cuya mano compasiva
Arranca de ignorancia obtusa el velo,
La que la inteligencia vuelve activa
Dando á los pensamientos ráudo vuelo.

Dichoso el hombre que tan sólo anhela
Las glorias del saber, y que ambiciona
Ceñir su frente de eternal corona
Para lo cual tras de su alcance vuela.

¡Que grandes emociones
Experimentará su alma vehemente!
¡Oh!....cuántas, y qué gratas impresiones
Sentirá recogiendo á cada instante
Los triunfos que el saber le proporciona
Y que le dá la fama delirante
Cuando su cántico de gloria entona!

¡Qué digo.... ¡cuando el fuego concentrado
Que arde en la mente cual inmensa hoguera
De un misterioso impulso es inflamado....
Y en todo su esplendor resplandeciera....!

El mar, los campos, hasta el mismo cielo
Forman nuevo esplendor, nuevo atractivo,
Y todo reaparece aquí en el suelo
Bajo la accion de su poder activo.

La inspiracion!....relámpago que pasa
Discipando las nubes de la mente
Y que al cruzar nuestro cerebro abrasa
Dándole ser á un pensamiento ardiente.

¡Númen sublime! ¡emanacion divina....!
Que dás el génio al inspirado vate,
Sagrado pedernal donde se inclina
Cuando de inspiracion su pecho late
A recibir la llama que fulmina.

¡Oh génio creador!....génio sublime....
Que de Apolo la lira has recogido
La suave vibracion, que tierna imprime
En el alma *eternal*, *grato* sonido.

A tí mi voz no llegará en su anhelo,
Pero en tus aras revelarte quiero
La admiracion que el alma te ha guardado,
Recibe mi oblacion: "Yo te venero...."
....

¿Qué puede haber, qué existe,
De más sacro, supremo y elevado,
Que aquel instante de celeste gloria
Cuando Dios prontamente ha iluminado
Con un rayo de luz nuestra memoria?

No hay nada más despues de aquel momento
En que se siente el génio poderoso,
En que todo lo abarca un pensamiento
En círculo de luz esplendorosa.

En tí, no existe nada....¡pobre mundo!
Que nos hable de Dios más fuertemente,
Instante hermoso, rápido, profundo....
El despues más allá !Dios solamente!....
....

ILUMINACION

DEL

RIO SAN JUAN, DE MATANZAS,

CON MOTIVO DE LA FIESTA

DE LA PAZ DE CUBA.

A mi amiga Lucila.

¡Oh cuán bello! sus aguas se extendian
Silenciosas lamiendo sus orillas,
O ya presto hácia el centro se partian
Formando caprichosas culebrillas.

Un áscua parecía
La superficie del San Juan sereno:
Mil góndolas graciosas á porfía
Con profusion de luces y artesones,
Se columpiaban coquetonamente
De una sencilla música á los sones
Y del remo agitado suavemente.

A la mente traia la memoria
De la fiesta de un Dux muy poderoso
De que cuenta la historia
De Vénus y su Adriático famoso.

Mil donosas cubanas
Cual náyades que salen presurosas
Al despertar el sol á sus riberas,
Sus gracias mil lucian muy gozosas,
Brillantes, seductoras, hechiceras!

Los hijos de mi pátria
Con sus francas miradas contemplaban
Aquel raro espectáculo de aspecto
Tan hermoso, tan nuevo....ellos formaban
A su vez, sin saberlo, un bello efecto.

Allí el hijo de Iberia
En sus felices y oportunas frases
Más agudas que dardos....con la séria
Gravedad del de Albion se contrastaba,
Que olvidando el "spleen" por un momento
La sonrisa á sus labios hermoseaba
Alejando su triste pensamiento.

Y mirando....admiraba complacida
El entusiasmo grato que causaba
El bello panorama en la *abstraida*
Expresion del germano y tal pensaba,

A mi vez recogida
En tristes y profundas reflecciones:
"Aquí todo es contento y alegría
Que causa al alma dulces impresiones,"
Y con esto alegrarme pretendía.

Mas en vano....tristeza me causaba
El admirar la gloria tan crecida
Del San Juan, que tambien se asemejaba
A una novia feliz y bien prendida.

Sí....bello estabas ¡oh San Juan dichoso!
Tu hermano el Yumurí celo ha tenido,
El que muestra su frente vanidoso
Mas tersa que el cristal mejor bruñido.

¡El que inspiró la voz de mil cantores,
El tan murmurador, tan hechicero,
Mirarse secundado en sus valores
Por el capricho de un destino fiero!

¡Pobre mi viejo Yumurí!....(pensaba)
Porque mi pecho en su *aparente* calma
A su grande abandono comparaba
Sólo la eterna soledad del alma.
. . . .

La amargura constante que en la vida
Soportan ciertos séres....con denuedo,
Que alzado siempre, del destino el dedo,
Llevan en vida el alma adormecida.
. . . .

Pensando así, mis ojos yo sentía
Húmedos con las lágrimas del duelo,
Más....bajándolos presto *sonreía*
(Porque no viera el mundo mi desvelo.)

¡Ay!....Lucila....ni en medio de una fiesta
Donde se ven las clases confundidas
Siempre á la observacion se halla una expuesta
Hasta de gentes que nos son queridas.

Y tener que vencerse
Tambien entonces, mi querida amiga!
Y saludar....y sonreir....á todo....
Y en el alma de muerte la fatiga....
El mundo piensa de tán vário modo!

Te juro, mi Lucila,
Que siendo la verdad aquí en la tierra
Una llama tan débil que vacila....
Por esto ya presiento, ya preveo
Lo que será de mi existir mañana,
La muerte no la temo, ni deseo,
Por combatir contra la suerte insana.

Yo lucharé, lo quiero,
Hasta romper potente el férreo nudo
Con que á la inercia me esclaviza fiero
Un destino contrario subversivo
Yo quiero luz....espacio....¡quiero vida!

Un círculo mayor: más expansivo;
Siento que mi existencia es mi homicida.
....

Tomaré por Mentor que fiel dirija
Mis ya cansados pasos por la vída
A la hermosa Talía, y que me elija
Una senda de abrojos ó florida.

Correré de crespon tupido velo
En mi pecho y será....*contínuo invierno*....
Y al nacer subirán puros al cielo
Los pensamientos que me dé el Eterno.

Y admitiré este mundo con sus fases
Tal cual le acepta el hombre complacido;
De cada sér, yo estudiaré las frases
Aunque me fuere extraña su sentido.

Y tendré sus sonrisas, sus miradas,
Sus gustos, sus caprichos y alegrías,
Sus ideas brillantes ó limitadas
Y en fin, tendré el caudal de falacias
A que están ciertas gentes....amoldadas.

Me tornaré ambiciosa, y disgustada
Apartaré la vista del que siente,
Y ésta será de pronto reanimada
Al ver á aquel .... de aspecto más *luciente.*
....

Ya que el mundo no entiende
De pensamientos puros y sublimes,
Que la fé dulce y santa desatiende,
Que se ven neciamente despreciados
El sentimiento noble y generoso
Con los rásgos más dignos y elevados
¡Por un puñado del metal famoso!

Ya que "oro" es sólo, que todo lo ilumina
Qué con él todo....y sin el "oro" nada,

Y que el hombre mirándolo camina
Con la mirada fija electrizada.

“Semejante á aquel sabio
“Que contemplando al sol, cayó en un pozo....”
¿Y el oro ha de ensalzar tambien mi labio?
¿Y yo tambien he de vivir penando,
Esclava de un señor tan caprichoso?
¡De este modo mi pecho yo enervando?
Lucila amada....el trance es bien penoso.

¡Y voy á hacerme hipócrita! No puedo;
Es duro el sofocar la voz del alma
Pues, si en la prueba autómata me quedo
¿Cómo alcanzar de la virtud la palma?

¿Yo falsa? ¿yo de ideas ambiciosas?
¡Dar á mi pecho leyes tan odiosas
Por alcanzar del mundo una mirada?
No, alma mia....me quedo con la nada
De mis ideas pobres y afectuosas.

¿Pero cómo luchar, y la victoria
Obtenerla, aunque ardiente apetecida?
¿Teniendo un alma donde no se anida
El dolo, cómo, pues, soñar en gloria?

Es dificil, lo sé, más no imposible;
Esta palabra solo es admitida
Por espíritu debil y flexible
Y no por alma firme y decidida.
....

Sólo con fé en el corazon me lanzo
Y por estóica calma sostenida,
Veremos si en la lucha de la vida
De mi constancia el galardon alcanzo.

Tendré valor, no dudes que me falte;
Nada abatió mi voluntad de acero,
Combatiré sin que el temor me asalte,
Queremos, dice el Rey; yo digo, *quiero*.

La Mujer Cubana.

¿Qué he de decirles, cuando por doquiera
Se prodiga un elogio á sus encantos?
¿Qué he de decirlas pues, aunque quisiera
Con las discordes notas de mis cantos?
Notas que mueren sin hallar la gloria....!
Es la cubana un sér tan adorable
Tan sensible, tan puro y generoso,
Y encierra un corazon tan amoroso,
Que un poema de amor solo es su historia.

¿Qué he de decirles pues, antes que el mundo
No lo dijera ya, y en mil trovadas
No fueran sus virtudes ensalzadas
Con acento mas nuevo y mas profundo?

¿Qué he de decirte, angelical cubana?
¿Qué ha de ofrecerte con su amor ferviente,
Con cítara tan pobre y tan doliente
La hermana amante á su querida hermana?

Bajo de un cielo opaco y sin fulgores,
Nacen mujeres de sin par belleza
Con todo el bello ideal de la pureza
Circundada en sus suaves arreboles.

Blondos cabellos de oro, reposados
Sobre frente de tez suave y albina;
Ojos claros tan dulces y callados
Como una mansa fuente cristalina.

Labios frescos cual rosa purpurina,
Rojos, cual los corales que orgulloso
Guarda Oceáno á Tetis la divina
En su seno rugiente y tumultuoso.

Ebúrneo seno, do tranquilamente
Late á compás un corazon sereno,
Hermoso cielo de celajes lleno
Donde el rayo del sol siempre es naciente.

¡Belleza angelical!.... deslumbradora.........
Que llenan las leyendas y baladas,
Hurtada á alguna ninfa encantadora
Que jugaba en las aguas sosegadas
Del Támesis ó el Elba seductora....

Perfecciones que Jove
No pudo dar á la perfecta diosa
Y que de Coo la Vénus casta y pura
Se sintiera tal vez muy pesarosa
Al ver así eclipsada su hermosura.

¿Y tú, dulce cubana?
No eres bella tambien.. . *trigueña* hermosa,
Con tu morena tez, tus labios rojos,
Tu gracia, gentileza y la ardorosa
Mirada oscura de tus negros ojos....?

Tu pátria hermosa, que es la pátria mia,
¡Cuba..! el suelo feliz donde has nacido
Bajo el trópico ardiente do ha latido
Tu corazon con plácida alegría;

Cual madre bondadosa
Dotarte quiso con magnificencia
Haciendo reflejase en tu hermosura

En tu bondad, tu gracia y tu inocencia,
Los mil encantos que la dió natura.

Puso el rayo abrasante
De su sol tropical en tu mirada;
De sus noches templadas y apacibles
Puso en tu cabellera perfumada
Su negror, sus encantos indecibles.

La esbeltez de sus palmas cimbradoras
Lo dió á tu talle mórvido y airoso,
Y tu acento sonoro y armonioso
Fué formado del aura gemidora.

De la flexible caña
Que en sus fértiles campos se alza erguida
Regaló su dulzura á tu sonrisa,
Bálsamo que al dolor en su honda herida
Con su mágico influjo le suaviza.

Y á tal riqueza, á tantos
Dones con que un Dios pródigo adornara
Obra tan acabada, obra tan bella,
Quiso además que fiel se rebelara
Su gran bondad, su magestad en ella.

Poniendo como escudo en tu albo seno
De la gracia esterior un alma pura,
Un pecho noble á la ambicion ageno,
Bondad sin par, angelical dulzura.

¡Oh tú! hija de Cuba.... vírgen pura,
No deslucen tus gracias tropicales
Los hechizos y encantos divinales
Con que la vieja Europa se apresura
A guardar con afan ricos caudales
Para sus hijas con soberbia usura.

Salve!....salve mil veces, bella indiana,
Hija feliz de la gentil Yucayo.
Hermoso lirio del fecundo Mayo,
De Cuba el rico Eden la soberana.

DIOS Y SUS ATRIBUTOS.

¡Oh tú ideal.........!
tú solo existes.
(V. Hugo.)

Dios al formar al hombre
Empleó solo el barro de la nada;
Más aunque nos asombre,
La forma inanimada
Con un rayo de luz quedó animada.

¿Y esa luz esplendente?
Es la razon, la inteligencia, el alma....
Que brilla en nuestra frente,
Que nos brinda la calma
Y en el amor de Dios nos dá la palma.

¡El alma! luz sagrada....
Chispa del fuego inmenso y misterioso
Que arde en nuestra mirada,
Reflejo luminoso
De otro fuego más íntimo y grandioso.

¡Dios....! ¡Dios! ¡El infinito!!....
Movimiento potente, Sér fecundo,
Límite circunscrito
Del caos más profundo
Do alzó la rueda del soberbio mundo.

De allí parte á raudales
La verdad, cuya luz clara retrata
Sus obras inmortales,
Que la razon acata
Ante el lazo de vida que desata.

De allí nace la ciencia
Que las épocas lustran y engrandecen;
Y de allí aquella afluencia
De génios que florecen,
Cuyas inspiraciones encarecen.

Allí su asiento tiene
La justicia, el poder y la grandeza,
Columnas que sostienen
Con atlética fuerza
El humano edificio con fijeza.

De allí nos viene hermosa
Esa felicidad, dulce, propicia,
Que vuela presurosa
Y plácida acaricia,
Formando en nuestra vida la delicia.

Los sentimientos bellos,
La sencillez del alma, su belleza,
¿Dó vienen sus destellos?
¿Dó su rara nobleza
Y el fuego que acrisola su pureza?

La religion hermosa,
Arco brillante que atraviesa el cielo
De este mar proceloso,
De este mísero suelo,
Bálsamo lenitivo de consuelo.

Guía móvil primero,
Do procede la paz y bienandanza
Del universo entero,
Sin ella no se alcanza
De otra vida la bienaventuranza.

Él sér de alma elevada,
Cuyo espíritu fuerte se reviste
De su llama sagrada
De desprecio se viste
Ante el suplicio que con fé resiste.

Y en el clima apartado
Donde tan dulce nombre desconoce
El no civilizado,
Que en su instinto feroce
Al hermano en el hombre no conoce:

Inclina heroicamente
Hasta el polvo regado con su llanto
La triste humilde frente,
Pronuncia el nombre santo
De Dios, y vé la muerte sin espanto.
. . . .

¿Y qué pueblo, qué nacion,
Puede alzar la cerviz sin doblegarse
A la santa religion?
¿Dónde puede apoyarse
Que no sienta el valor debilitarse?

¡Roma!. . . . la altiva Roma. . . .
La señora del mundo, envanecida;
Por evidente axioma
Miróse destruida,
Su arrogancia de ayer desvanecida.

¿Dónde fueron, á dónde
Sus Césares, sus Brutos vencedores?
¿Y á dó, á dó se esconde,
Con lúbricos fulgores,
La púrpura de nobles dictadores?

¡Ella, que hermoso templo
Erigiera á su culto, el paganismo,
Quiso mostrar ejemplo

Saliendo de su abismo,
Dando entrada en su seno al cristianismo.

¡Oh religion sublime!
¡Oh santa religion! aquí en mi frente
Siempre tu sello imprime
¡Oh estrella refulgente!
En tí venero al Sér Omnipotente.

Yo te guardo constante,
Aquí en mi triste pecho dulcemente
Como el primer instante
Que sagrada, esplendente,
Diste brillo, en aquesta jóven frente.

Aquí, siempre en mi pecho,
Como en el tabernáculo sagrado,
En este humilde lecho,
Y aquí do está encerrado,
¡Nunca será tu nombre profanado!

Ella inspiró mi lira;
Ella puso en mi labio una plegaria,
Oracion que suspira
Mi alma solitaria
Con su angustia en la vida tan precaria.

¿Cómo es posible ¡cielo!
Que pueda aquí existir quien no ha llorado
Y en su tétrico anhelo
No te haya recordado
Y su dolor al tuyo ha comparado?

¿Es posible que laten
Corazones en pechos sosegados,
De la verdad no acaten
Los preceptos sagrados
Porque tu santo nombre han olvidado?

¡Es posible, Dios mio....
Que aquel que no es feliz es quien te aclama

Y el corazon impío,
Aqui en el bien derrama
La abundancia, es Señor, quien menos te ama?

¿Quién cuida bondadoso
Del más pequeño insecto que se mueve,
Dá al ave el valeroso
Impulso que le eleve
Y hasta la alta region así le lleve?

¿Quién dá al campo verdores,
A las flores esencia embalsamada,
Al sol vivos fulgores,
La belleza acordada
Que presenta Natura rebosada?

¿Quién conmueve las aguas
Y hace que se levanten hasta el cielo?
¿Quién mantiene en las fraguas
El fuego, y el nivelo
Extendió tan á plomo aquí en el suelo?

¿Y quién nos dá el aliento
Que nos hace existir sobre la tierra?
¿Y quién los pensamientos
Del saber que se encierra
En sí solo y el mal así destierra?

¡Dios!....el Gran Arquitecto
Del Universo y Hacedor divino:
Juez tan nimio y recto
Que prepara el camino
Del bien, con su doctrina al peregrino.

¿Dios? y bien: si Dios existe,
Si algo más superior reconocemos
En el que así se viste
De un poder tan supremo
Que sin mostrarse por do quier le vemos;

¿Por qué fiel no guardamos
Con gran esactitud su maudamiento,
Y así no comparamos
Nuestro frágil cimiento
Con aquel su inmutable firmamento?

UNA MIRADA EN SUEÑOS.

Yo recuerdo....mas que recuerdo, un sueño,
Una alucinacion del pensamiento,
Una mera impresion; algo alagüeño
Que se ofreció á mis ojos un momento
Bajo el sopor de un delicioso ensueño.

Eso ocupa mi loca fantasía!
Visiones hechiceras,
Llenas de luz, de sombra y poesía,
Quimeras nada más, sólo quimeras!

Nó, bajo el cielo azul y refulgente
Que de suaves matices se reviste,
No hay nada que nos sea indiferente,
Pues todo aquello que en el mundo existe
Encierra cierta análoga grandeza;
Bueno, malo, mezquino ó refulgente,
Viene á morir do su existencia empieza.

"Dormia: el aura leda susurraba
"Entre mirtos y rosas purpurinas,
"Cuyo fragante aroma arrebataba
"A sus corolas suaves y divinas,
"Que al pasar junto á mí me regalaba.

"El cielo, el mar, el llano y la montaña,
"Eran bellos, fiel, riente;
"El lago azul, el bosque y la cabaña
"Límpido, seductora y refulgente.

"De pronto el cielo se cubrió de oscuras
"Y pardas nubes, silva airado el viento
"Y aquel paisaje rico de hermosuras
"Quedó nublado y triste en un momento;
"El estampido horrísono del trueno
"Se deja oir; con un triste lamento
"Se agitaron las aguas en su seno.

"Y del grupo de nubes apiñadas
"Brilló una llama viva y abrasante,
"Rasgó el velo compacto, y trasformadas
"Quedaron con la luz en un instante
"En záfir, grana y rosas nacaradas.

"Y aquel foco de luz en el vacío
"Que á mi vista irradiaba
"Tal parecióme, allá en mi desvarío,
"Que una vision celeste iluminaba.

"Su forma era tan leve y vaporosa,
"Que distinguirla casi era imposible,
"Mas su mirada. . . . ¡su mirada hermosa!
"Era fija. . . ., hechicera, irresistible! . . . .
"Sobrecogida me sentí un instante
"Ante aquella vision tan luminosa
"Contemplándola muda y anhelante.

"Nunca el rayo del sol fué más luciente,
"Nunca la luna se mostró más suave,
"Ni fué más grato el matinal ambiente,
"Ni fué más dulce el cántico del ave,
"Ni otra igual impresion tuvo mi mente.

"Y aquel mirar tan bello y misterioso
"Que así me contemplaba,

"Tan severo á la par que cariñoso,
"De dicha y de temores me llenaba.

"Mis ojos se cerraban facinados;
Mi temor en angustia se convierte;
Y en aquellos momentos angustiados,
"Como un bien invocaba yo la muerte;
"Quise morir, pues que me fuera horrible
"Despues de ver el cielo refulgente
"Mirar de nuevo el mundo; era imposible.....!

"No me escuchó la suerte caprichosa
"Y al entreabrir mis ojos nuevamente,
"Del Bóreas una rafaga impetuosa
"Barrió las nubes despiadadamente,
"Borrando la vision esplendorosa...."

Un suspiro lanzó mi pecho opreso,
Mirando en derredor....
Mas ¡ay!.....que la vision de mi embeleso
Fué efecto de mi sueño encantador....
....
....

Empero: ¿no es un presagio esta vision,
Cuyo mirar dejóme fascinada?
¿Y porqué me causó tanta impresion,
Una nube del rayo iluminada?
Encontraré en el mundo por ventura,
Un mirar semejante á esa mirada,
En medio de su duelo y mi tristura?

UNA QUEJA A MATANZAS.

¡Qué hermosa eres mi Cuba!
¡Qué bella la ciudad donde mis ojos
Se abrieron á la luz de esos los rojos
Y ardientes rayos de su sol fecundo!
Matanzas....¡oh Matanzas voluptuosa!
¡Oh neréida de la ola caprichosa
Del Antillano piélago profundo....!

¡Yumurí!....Yumurí! gracioso rio
Como vén tu corriente cristalina
Aquellos que la vida no es cansada,
¡Cuán turbia la imagina
Aquel á quien la vida no fascina,
Aquel que tiene un pecho cual el mio....!

¿Y porqué ha de mirarse
Todo de un modo lúgubre y callado?
Porqué no habrán los unos de alegrarse
Donde otros hallan duelos y quimeras?
Si esta es la humanidad, si así es la vida,
¡Mundo inconstante....si tú así no fueras
No era la existencia aborrecida!....

Junto á aquesta riberas,
En tiempo más feliz....ya muy distante,
Al canto de tus ninfas hechiceras
Y por las blandas brisas impulsada,
Columpióse una cuna suspendida
Como vive la tórtola encerrada,
Entre el verde follaje donde anida.

Allí un sér muy tierno, muy inocente
Reposaba feliz, tranquilamente
Jugueteando la risa de ventura
Sobre su faz, donde la desventura
Más tarde anublaria tristemente.

Las enhiestas palmeras,
Ya distantes ó en grupos apiñadas,
Ya inclinando sus pencas suavemente
O á las nubes altivas elevadas
Estremecidas por el manso ambiente.

Los frondosos mameyes,
Los mangos con sus frutos sazonados,
Las flores....sus colores encendidos,
Sus fragantes perfumes exalados
Embriagando el espacio y los sentidos.

¡Oh cuánto encanto, dulce Cuba mia!
¡Y cuánta sencillez en tal grandeza!
Nada envidies de tierras extranjeras;
Te basta tu riqueza
Tu sin igual y placida belleza
Con su pura y eterna lozanía.

¿No basta ese candor con que corona
Tu virgen frente la piedad cristiana
Que la fama dó quiera fiel pregona,
Esto no basta á hacerte soberana....?

Tú tan hospitalaria,
No hay un sér por humilde que en sí sea
Que al llegar á tu puerta paz implora,

Que con cariño abierta no la vea
Y le tiendas tu mano protectora.

Y aun quedan bien atrás las alabanzas
Que con justicia el mundo te tributa,
Pues que de Dios la bendicion alcanzas
Con la cual alto premio le disputa.

Sabes ser con tus hijos, Cuba hermosa,
Tan buena, tan amante
Y una madre tan tierna y bondadosa,
Tan bella, tan magnífica y brillante,
Que formas de tu pecho reposado
Un dulce y envidiable paraiso,
Donde el menor capricho realizado
Mira al instante el hijo idolatrado
Que concederte Dios bondoso quiso.

Sin tener yo tu hechizo ni hermosura,
Sin tener tu alegría ni belleza,
Teniendo lleno el pecho de amargura
Y el alma rebosada de tristeza,

Hoy vengo á tí, Matanzas,
No á llorar mis perdidos sentimientos,
Ni la muerte de efímera esperanza,
Ni á invocar un recuerdo ya pasado;
Vengo á estudiar.... tu faz tan hechicera
Los cambios que la suerte haya operado
Y á decirte.... ¡conmigo eres severa!

¡Oh cuánto me amaste en un tiempo!
¡Cómo me regalabas de caricias!
Y yo sin comprender tales valores
Que hoy formarian todas mis delicias,
Era hasta indiferente á tus amores.

Y ya no existe nada....
Nada de lo que ayer me era querido;
Contemplo estos lugares.... tanto hechizo

Respiraban un tiempo.... ya dormido
Y que el viento del tiempo los deshizo....

¿Que hiciste, Yumurí, de aquel murmullo
Con que arrullaste mi infantil ensueño?
¿Dónde está aquel verjel bello y risueño,
La paloma torcaz del blando arrullo?

¿Dó la cuna de paja
Que balanceaba fujitiva brisa?
¡Ya nada existe, Cuba! .... tú olvidaste
El amor que entre plácida sonrisa
En tiempo más dichoso me brindaste.

¡Cuba! Cuba.... ¿qué nombre puede darle
El hijo á quien su madre le abandona?
¡Porque le encuentra pobre y desdichado,
Porque no es grande.... ya no puede amarle!

¡Tú tambien, patria mia!!
¿Es posible que á tí llegue el aliento
Venenoso de estólidas pasiones?
A tí, vírgen de tiernos sentimientos,
Abrigas en tu seno esas ficciones?

....
....

¿Y á qué esta queja, cuando agradecida
Debiera estarte y llena de ternura?
Pues que en los años cuando desvalida
Niña era yo, tú sin igual dulzura
Me brindastes; oh tú!.... patria querida.

¿Y qué importa si llora
El hombre, si el vigor ya le sostiene?
Cuando avanza en edad, cuando avigora
Su corazon con graves reflexiones,
Cuando la vida sabe es un combate
De acerbas ó de gratas impresiones
Y aquel más débil siempre es quien se abate

Trátame con rigor; pues que merezco
Justo escarmiento de una injusta queja;
Hiéreme sin piedad!. . . . te lo suplico:
Pues que á mi alma le aqueja
El sentimiento que el pesar le deja,
Ya que de gratitud por tí carezco.

Ocúltate á mis ojos;
Que aquestos ojos tan indiferentes
Vean doquier se fijen sólo. . . . abrojos!
(Ya que sienten placer en contemplarte)
Y aqueste corazon triste y vacío
Que tan poco en tu amor supo apreciarte
Mire marchito como flor de estío. . . .
. . . .

Mas ¿lo harás, patria mia?
¿Ocultarás tu plácido semblante
Del implacable enojo en un momento
A esta mirada triste y anhelante
De tu desden el más cruel tormento?

Tu que eres ¡Cuba! la amorosa indiana
Que con la miel de la flexible caña
Lactas al hijo que estrechó tus brazos,
Dulzura que le baña
Y constante en su vida le acompaña
Como es la aroma hácia la flor temprana.

"No sabrá hacerlo la que es tan sensible
"Sólo al contacto de la suave brisa,
"Nunca una madre á su hija fué inflexible
"Cuando á sus plantas se mostró sumisa. . . ."

EL ESCEPTICO.

"O sabes que nada sabes ó lo ignoras;
"si lo ignoras, no puedes afirmarlo; si lo
"sabes, algo se puede saber."
(Ciceron.)

Triste es la vida, triste
Cuando se pasa en el dolor y el llanto
Y el alma no se viste
En su débil quebranto
De la sublime religion el manto.

Es bien triste la vida
Cuando el hombre en mitad de la jornada
De su edad florecida
Siente el alma cansada
La planta incierta, débil, fatigada...

Triste tambien se muestra
Al corazon sensible y confiado
Cuando sólo le resta
Un pecho lacerado
Por el recuerdo de algun bien pasado.

Cansada es la existencia
Al infeliz que en la prision implora
Del cielo la clemencia

Y vé en su postrera hora
Un consuelo al pesar que le devora.

Y más aborrecida
Doblemente cansada, triste, horrible....
Al alma descreida,
Escéptica insensible
Que la dicha en la tierra vé imposible.

Arbusto macilento,
Nacido entre las grietas de una ruina,
No le mece un momento
El aura matutina
Ni Febo con su rayo le ilumina.

La lluvia bienhechora
De la fé y religion no ha refrescado
A esa planta inodora;
Tan sólo el Noto airado
De la duda sus hojas ha quemado.

Le veis pasar sus dias
Con su estéril y solo pensamiento,
Sin fé, sin alegrías,
Sin que un solo momento
Se revista su pecho de contento.

La virtud, el cariño,
El amor puro, la amistad sagrada,
Los cree sueños de niño
Y para su alma *helada*
Es un idioma que no dice....*nada.*

Filósofo profundo
Y de la especie humana moralista,
Las glorias de este mundo
Son vanas á su vista
Porque....ay! él es un gran *positivista*....

Sañudo y receloso,
No sonrie jamás, ni vé ni siente

Él mundo le es odioso;
A todo indiferente,
Camina hácia su fin pausadamente.

Hácia su fin ¿cuál es?
Si no hay en él principio ni doctrina,
¿Qué le espera despues?
Si él á nada se inclina,
¿Cuál es, cuál es el fin á do camina?

¡La duda y el recelo!
Si, ellos le llevarán lejos.... distante.
Cubriendo con un velo
Su frente delirante
Por las largas vigilias abrasante.

Pobre loco .... delira!
Es con la sociedad tan inclemente
Cuando él lástima inspira;
La mira indiferente
Y ella para con él.... *siempre* indulgente.
....

Las rosas sin tocarlas
De su hermoso vergel las examina
Sin osar arrancarlas,
Tal vez porque imagina
Que.... en cada flor se oculta alguna espina?

Mas ¿por qué si en su rama
Oculta espinas la encendida rosa,
Su corazon no ama
A la violeta hermosa
Que se abriga en sus hojas pudorosa?

Ella sencilla crece
En el valle tranquilo retirado,
Allí alegre florece
Y el sol enamorado
Le regala su luz enagenado.

La abeja muy dichosa
Es hurtando á su caliz con presteza
Su esencia deliciosa
¡En tí flor de pureza!
¡Oh qué leccion nos dá naturaleza!

Y tú.... pobre egoista
Crees gozar la dicha que no alcanzas
Queriendo que consista
La gloria y bienandanzas
En las dudas y amargas desconfianzas.

Pobre alma envejecida
En el profundo error en que ha vivido,
Vuelve.... vuelve á la vida,
Reflejo amortecido
De algo que pudo ser y.... nada ha sido.

TODO O NADA.

Á DELISA.

SONETO.

No quiero tu amistad; ya no la quiero;
Te la devuelvo cual me la brindaste,
Porque bien sé que nunca me guardaste
Un sentimiento noble y verdadero.

Sé que no existe nada duradero;
De *interés*....es sinónimo el afecto;
Sé, que el aprecio es causa del *efecto*
Y que en el mundo todo es pasajero.

Así, Delisa, tu amistad te vuelvo:
Es pobre....en competencia con la mia
Que tan constante fué; de ella te absuelvo

Y todo terminó; porque sentia
Ver pagado mi amor con el desvío:
Mi pecho quiere un *todo* ó nada ansía.

LAS PASIONES.

¡Oh virtud......! cuánto pierde
el alma que te desconoce......

Absorta y embargada, hora tras hora,
Del mar yo contemplé la onda salada
Al romper blanquísima y sonora
Entre la roca cóncava escarpada
Y la miraba alzarse embravecida
Hasta inundar mi frente reposada
En espumosa lluvia convertida.

Y alejarse despues rápidamente,
Voluble y caprichosa,
Y el costado batir furiosamente
De una débil barquilla temerosa.

Y en cumbre movediza arrebatada
En su cima meciéndola irritada,
Y rápida después precipitarla
Y en la arenosa playa destrozada
Con fiereza diabólica arrojarla.

Mis ojos han seguido
A la infeliz barquilla lentamente
Y un suspiro tristísimo y doliente
Se escapó de mi pecho comprimido,

Porque cruzó mi mente un pensamiento
Que hizo que resbalara en mi mejilla
Lágrima de profundo sentimiento
Al ver á la barquilla
Sin timon y sin quilla
A merced del undísono elemento.

¡Pobre, mísero y frágil barquichuelo!
Dime, ¿eres tú el que ha poco desafiabas
Las ondas á la mar, el viento al cielo
Y las brillantes aguas fiel surcabas?
¿Eres tú la gaviota de los mares
La que la blanca vela desplegabas
Sin temer de la suerte los azares?

Y....¡eres tú la que miro abandonada
En ruinas convertidas
Tus glorias; tu hermosura, trasformada
En un monton de tablas esparcidas....!

"¡Ay!, pensaba: en los mares de la vida
"A impulso de las locas ambiciones
"Cual esa ola furiosa embravecida
"Se agitan y desatan las pasiones
"Destruyendo las bellas ilusiones.

"Cuán vana es, Dios..! la prevision del hombre
"Y cuán pobres sus cálculos que nacen
"Y mueren en un dia....sin un nombre....
"Aquellos pensamientos que le hacen
"A veces infeliz.... y no se llena
"De pena cuando al viento se deshacen
"Cual castillos de naipes en la arena.

"¡Oh malditas pasiones! vuestro aliento
"Marchita aquí en el suelo
"Cuanto encuentra á su paso, asaz violento,
"Yempaña hasta el cristal del alto cielo!
....

"No cabe la virtud donde hay pasiones,
"Como en terreno estéril no florecen
"Las rosas del abril; como ilusiones
"No existen do las penas se establecen
"Y do verdad impera no hay ficciones....."

Así pensaba yo, triste y doliente
Y en tanto que así sola meditaba,
Miré hácia el mar y ví que el sol poniente
Su último rayo tibio destacaba
El grupo de la barca destrozada
Entre el verde matiz que armonizaba
Con el azul del agua sosegada.

Miré hácia el cielo: estaba tan sereno
Como el rostro del niño
Cuando su sueño de dulzuras lleno
Le arrulla de su madre el fiel cariño.

Miré la roca do me hallé sentada,
Estaba hermosa en su aridez negruzca:
Yo sola estaba entonces disgustada..
"No quiere Dios que en mí la dicha luzca."

Ilusion y Positivismo.

¡Oh juventud confiada é inexperta!
Epoca deliciosa,
Cuando con faz radiosa
Con la severidad no se concerta,
Cuando mirando al cielo
Y llevando en la mente mil primores,
Hollamos imprudentes gayas flores
Que brotan por do quier aquí en el suelo.

Epoca encantadora.....!
Cuando sólo el presente
Nos alhaga con mano protectora,
Cuyo apoyo buscando
Nuestro pecho confiado é inocente,
Vamos por un declive resbalando.

Juventud hechicera, leve bruma,
Inmensa hoguera do la llama viva
Lamentamos que el tiempo la consuma
Y la ahogue en breve en su carrera activa.
Nubecilla ligera
En cielo trasparente resbalando,
Murmullo vagaroso

Que dulce y gratamente presidiera
Al ensueño en que el alma se gozara
Y en que muy triste luego despertara.

¡Locuela juventud....! fugaces horas
De los íntimos goces de la vida,
¿A quién regalas, dime, esa sonrisa?
¿Dónde diriges tu ávida mirada?
Tu atractivo y purísimo donaire,
Tan ligero tu andar como es el aire
¡Ay....infeliz, si das una caida!

¿Por qué es tu planta incierta?
¿Por qué corres así sin detenerte
Al borde del abismo,
Como el demente que á pensar no acierta?
Detente: y sólo advierte
Que aquel que nunca mira por sí mismo
Al comenzar su ruta por el mundo,
Vá de escollo en escollo tropezando
Sin darse cuenta, siempre caminando,
Cayendo de su seno en lo profundo.

¿Por esto es ménos bella y ménos grata?
¡Oh! nó, mil veces nó....ella alhagada
Se verá por doquiera y ensalzada :
No hay corazon por viejo que no lata,
Ni voluntad que siempre encadenada
No esté en sus lazos que romper no trata.

¡Ella es tan seductora! tan divina....
Como la rosa blanca encantadora,
Como la gota de cristal que brilla
En su corola al despuntar la aurora;
Como la leda brisa que resbala,
En su marcha fugaz á ella se iguala
Y cual suave perfume se evapora.

Cuando en la cumbre de las reflexiones
El hombre llega á detenerse un dia,

Pesaroso contempla la alegría
A que sensible fué en sus ilusiones.

Con lástima se mira
En un ayer ligero como el viento,
Cuando sonriendo á todo, se delira
En glorias solamente del momento;
Cuando todo se admira
Bajo el mágico prisma del contento.

"El, hoy mústio, sin fé, sin ilusiones,
"El, sin amor, sin delicioso ensueño,
"Sin juventud, sin porvenir risueño,
"El, hijo de las graves reflexiones...."

Observadle: mirad con qué paciencia
Remarca sus palabras: sus acciones
Va midiendo en la vara de prudencia
Y á cada paso en ondas reflexiones
Le veis sumido en éxtasis profundo;
Ya murieron en él las ilusiones;
Ved aquí al hombre que conoce el mundo.

Sin mirar mas allá del horizonte
Que limita su fijo pensamiento,
¡Positivismo....! ved aquí la estrella
Que rige su invariable y firme huella,
Este su único y solo sentimiento.

No sueña el hombre cuando á pensar llega,
Traza con solo un cálculo su vida
Y esta por la verdad bien sostenida
En cuerpo y alma á ella fiel se entrega.

Y....adios ¡oh juventud encantadora!
Te fuiste para siempre ....¡seductora!
Como las flores tu perfume escalas
Que lleva el viento en sus sutiles alas,
Borrando en tí los tintes de la aurora.

Adios te dice el labio ya marchito,
Adios te dice la nublada frente,
Deja de sonreir aquel, contrito,
Al repetir una oracion ferviente.

Tu diadema de rosas guarde Flora,
Símbolo eterno de pureza y gracia
Y el dios loquillo con su fiera audacia
Quiebre á su vez su flecha punzadora.

Oh juventud confiada é inexperta!
Epoca deliciosa
Cuando con faz radiosa
Con la severidad no se concerta.

Cuando mirando al cielo
Y llevando en la mente mil primores
Hollamos imprudentes gayas flores
Que brotan por doquier aquí en el suelo.

Mas ay! si no es por tí para quien muestra
La tierra su riqueza y su hermosura,
El cielo su esplendor que así demuestra,
El campo su atractivo en su verdura.

La ilusion su entusiasmo caprichoso,
El amor su deleite misterioso,
La esperanza su alhago que fascina,
La vida en fin.... entonces tan divina
Con su aliento fatal vertiginoso.

Pues tú eres el sarcasmo de los años
Cuando á contar aquestos ya olvidados,
Cuando nada anhelamos,
Cuando el tiempo nos trae los desengaños
Envueltos en los velos de la calma,
Cuando busca cansada y pesarosa
La ancianidad su indisputable palma
Junto á los bordes de mortuoria losa.

Quédate, oh juventud, con tu inocencia
Que tantas flores riegan á tu planta;
A tí, vejez, te queda la conciencia
De la verdad con su palabra santa.
¡Triste espansion de las pasadas glorias!
Con ella inaccesible fiel levanta
Un altar cuyo culto sea "Memorias."

MADRE E HIJO.

¡*Madre*....! ved la palabra mas preciosa:
Es la frase más sublime
Que pronuncia la infancia candorosa
Y en nuestro corazon tierno se imprime.

Ella en sí sola encierra un paraiso
De bondades, de amor y bienandanza;
El Sér Supremo consolarnos quiso
Dándonos en la madre una esperanza.

Una esperanza....sí, que nos conduce
Solícita hasta el puerto de la vida,
Que con santa paciencia nos induce
Seguir del bien la senda florecida.

Madre....! pronuncia el angel de la tierra
Tendiendo sus bracitos blandamente;
Oh! cuanto hechizo esta palabra encierra
Puesta en un labio puro é inocente.

Y en el cielo el querube
Mezcla este nombre en suave melodía
Y hasta el excelso trono de María
Este loor tan dulcemente sube....

¡Madre....! dice la huerfana en su cuita
Al mirarse á sí misma abandonada;
A esta sola palabra tan bendita,
Olvida la infeliz que es desdichada.

Es la oracion que el labio conmovido
De la niña repite cada dia,
El consuelo que solo le ha cabido
De la flor de su pecho la ambrosía.

¿Y quién sino una madre que en su seno
Llevó al hijo querido, tal podría
Amarle con amor del todo ageno
De ficcion, de interés y de falsía....?

Ella no busca el premio de su alhago
Ni en oro ni opulencia,
En el beso del hijo encuentra el pago;
Su martirio mayor, su indiferencia.

En él mira su centro, él es su cielo;
Su existencia está allí reproducida,
Y ese amor celestial y sin recelo
Sostiene su virtud esclarecida.

Ella se acerca tímida hasta el lecho
Donde le aqueja el mal dolientemente,
Conteniendo el latido de su pecho
Con angustia terrible, cruel, vehemente.
....

Y aunque disforme para el mundo entero,
Despreciado por necio por doquiera,
Siempre hallará en su madre el verdadero
Cariño aunque en la tumba ya se viera.

“Aqueste es el amor de los amores
“Que no admite que nada le adultere;
“A questos los mas vivos resplandores:
“No hay amor terrenal que le supere!!
....

EL PUÑAL Y LA CALUMNIA.

"El que esté entre vosotros sin pecado
que le lance la primera piedra......"

¡Oh! cuánto, cuánto es grato al sér humano
Verse en todos conceptos ensalzado!
Donde menos quizás hemos pensado,
Tiene orgullo su asiento soberano:

Si tanto y de tal suerte nos agrada
La más pobre lisonja que alcanzamos
Y tal así que á veces la aceptamos
Hasta de la política esmerada,

¿Porqué con tanto afan nos empeñamos
Hasta empañando la honra inmaculada
Cuando debiera sernos tan sagrada,
Pues acusando á un sér nos acusamos?

¡Oh tú....tú, corazon jóven ó anciano,
Débil en lo excesivo....! desdichado!
Que aquel que ante tu vista un paso ha dado
Siempre repara que le ha dado en vano.

Detente por piedad....y esos tus juicios
Pesa con madurez y una por una
Las palabras que salen de tus labios
Que viertes sin fijar medida alguna,
Ellas son el voraz fuego que arde
De la tierra en la entraña: es el cobarde
Fruto que á la impotencia se coaduna.

Cuando el gérmen del mal se enseñorea
(Siempre en el débil corazon) y ejerce
En él su imperio y sólo poderío
Aunque el hombre mostrar bondad se esfuerce
Fuera en vano: pérdida la pureza
Del sentimiento que es la gran riqueza,
No hay una senda que hácia el mar no tuerce.

¿Y el hombre? feneció.... y á aquel sér digno
Otro le sustituye
Del cual la razon huye
Unida al sentimiento fiel, benigno,
Cual en un aposento
En que la luz brillante le bañara
Y en completas tinieblas le dejara
El récio soplo de furioso viento.

Y huyendo la razon ¿qué es, pues, la vida?
¿Y será digno quien razon no tenga?
¿Y es vida la existencia entorpecida?
¿Y hareis que en la justicia se sostenga?

En todas circunstancias debe el hombre
Con verdadero orgullo alzar la frente,
Mostrar su dignidad en sus virtudes,
Que éstas debieran ser su astro luciente;
Pues nunca aquél su orgullo ajado fuera
Si en la sana moral resplandeciera
Cual ígneo fuego, sacro, refulgente.

Que el que en su llama vívida se inflama,
Su paso por el mundo bien se rige,

La sociedad aquesto le reclama,
El buen sentir aquesto se lo exije.
. . . .

¡La calumnia..! el dicterio, cuando el hombre
A habituarse á su atmósfera ha llegado,
Nada del mal que hiciere nos asombre,
Pues aun la puerta del crímen ha tocado.

Que es más criminal,....que el homicida
Que en la sombra traidora alevemente
Enarbola el puñal; más desdichado
Que el que entre rejas vive;
Que el uno en medio de su horrenda vida
Y otro á despecho de su inrecia siente
Tal vez,.la luz vuelva iluminar su mente,
De sincera piedad estremecida
Puede sentirse el alma empedernida
De aquel que fuera ayer más delincuente.

Pero el demonio de la vil calumnia
Enseñoreándose en mezquinos pechos,
En ellos vive, impera y sólo muere
Cuando la parca planta sus derechos;
Y así en los cambios vemos de la suerte,
Que el veneno mortífero que vierte
Siempre al sér que es honrado trae despechos,

Despechos, sí, pero jamás le abate
Con su inventiva ruin y emponzoñada,
Pues que un alma virtuosa está escudada
Por su virtud, no teme el rudo embate.

¿Y quién sino las bellas cualidades
El fuego enciende de la torpe envidia,
Y ¿dónde nace aquesta que no sea
Do no existe el honor sino falcidia?

La virtud, la belleza que acaricia,
Mirad do más se ensaña la perfidia,
Con la cual en su afan furiosa lidia

Desplegando su astucia baja, odiosa,
Por empañar su luz clara, radiosa,
Atropellándola en su ruin malicia.

Cuando el talento insigne se levanta
Sin más armas que el genio que le halaga
Sin más confianza que la dulce y santa
Que le conserva su esperanza vaga.

Entonces. . . , planta envidia su bandera,
Y á semejanza de la astuta araña
Que en su tela se envuelve, con tal maña
Le acomete, le cerca torpemente. . . .
Mas. . . estrechado así tan fuertemente. . . ,
Le veis que escapa á la remota esfera.

Le veis regocijarse como el ave
Que burla al gavilan la fiera garra,
Saltar de rama en rama y dar suave
Al viento dulces notas, sin que barra
Pongan ante su paso firme, grave,

Volar entre las alas vaporosas
Que le tiende en su amor la madre fama,
Do no llegan de sierpes horrorosas
Del genio á sofocar la ardiente llama
Con su atmósfera helada y venenosa.

¿Y dó fuiste, calumnia? ¿y dó la envidia
Con tu torva mirada? ¿dó te has ido?
¿Dó tu mellada garra has escondido?
¡Detente, pobre loca!. . . , tu perfidia
Cambia, tu desatino, tu ceguera
Por el juicio maduro y justiciero;
Deten la insensatez de tu carrera.

¿No te avergonzarias grandemente
Si mañana te vieras
Por aquel acojido buenamente,
Aquel á quien agravios tú le hicieras

Que tendiera una mano bondadosa
Y la tuya estrechada
Sintieras: y tu senda tenebrosa
De la piedad la antorcha luminosa
Viéras por un momento iluminada?

Nadie: aunque haya en razon de sus virtudes,
De su rango fortunas ó entereza,
Debiéranse mirarse como escudos
Que la honra defendieran.
Nó!.. que en palacio ó en humilde choza
La semilla del mal, la ruin bajeza
Crece erguida ó ya oculta su fiereza
Con la hipócrita maña que la emboza,
Y tal, que donde el bien su influjo goza
Hasta allí intenta disputar la presa.

En toda circunstancia debe el hombre
Con verdadero orgullo alzar la frente,
Mostrar su dignidad en sus virtudes,
Que éstas debieran ser su astro luciente.
Y nunca aquel su orgullo ajado fuera
Si en la sana moral resplandeciera
Cual ígneo fuego, sacro y refulgente.

¡Dichoso aquel que entre la escoria inmunda
De la débil materia, ha conservado
Pura, tierna, tranquila é inocente
Su alma, que agena al mal, siempre se ha hallado,
Libre de encono, cual de la perfidia,
De la horrorosa *lepra* de la envidia,
De virtud y piedad siempre fecunda.

LA SENCILLEZ Y LA MODESTIA.

La sencillez en sí es tan atractiva,
Que siempre la aceptamos con agrado:
Una mirada franca y expresiva,
Un porvenir feliz siempre ha marcado.

La castidad le imprime dulce sello,
La pureza su divinal confianza;
Nacida en la verdad, es íris bello
De próspera y benéfica bonanza.

Mas esta es una piedra tan preciosa
Y tan rara quizá como el diamante
Que hallado entre la roca pedregosa
Le dá el brillo la estrella rutilante.

Cielo azul, trasparente, despejado,
Do no pasa una nube;
Incienso que en el ara se há quemado
Y en espirales hasta el cielo sube.
. . . .

Podemos ser modestos, bondadosos,
Ejemplo de virtud y mansedumbre,

Y éstos son siempre faros luminosos
Que del puerto en la vida nos alumbre.

Mas nunca ser modestos y sencillos
Podemos, que el candor nunca se muda;
Mientras que la modestia con sus brillos
Tambien puede ser hija de la duda.

Es la modestia flor, flor.... inodora,
Hermosa en hojas aunque no en esencia,
Ella se inclina al despuntar la aurora
Permaneciendo en suave negligencia....

Viene el aura sutil, su caliz besa,
Mas se inclina en su tallo la flor triste;
Nada la anima...., nada la interesa,
Tal vez de hipocresía se reviste.
....
....

Seamos, si nó sencillos, porque el hado
Nos corta al paso tan sutiles alas,
Al ménos.... justos, nobles, que adornado
El viejo corazon de aquestas galas
Será sinó inocente.... *reformado.*

EL VALLE DEL YUMURI.

UNA MIRADA AL PASADO.

A Lucila al otro lado del Rhin.

¿No recuerdas, Lucila, aquellos días
Cuando mi triste frente reclinaba
En tu amoroso seno, y con las mías
Tiernamente tus manos estrechaba?

Ay! .. ¿recuerdas cuando contemplábamos
Del Yumurí la hermosa, la imponente
Magestad soberana y dejábamos
Correr la fantasía libremente?

Aquellas altas lomas caprichosas....
De variados matices, ya azuladas,
Ya de un verde profundo, ya graciosas,
De palmeras sus cimas coronadas
Y á sus faldas mil flores tan hermosas.....,

Aquellos bosquecillos que prestaron
Su sombra protectora y agradable
A mis juegos de niña y escucharon
De nuestro afecto el voto inalterable.

Tú me juraste allí amistad sincera
Y yo el cariño tierno de una hermana

Y nuestras almas por la vez primera
Se inundaron de lumbre soberana.

¡Oh .. tiempo! que hechicera es tu memoria
Que recuerdo con grata complacencia;
Es la página bella de mi historia,
La más dulce ilusion de mi existencia.

¡Dios mio!.... qué recuerdos he invocado!
¿Porqué, porqué se agolpan á mi mente
Y sin piedad destrozan el cansado
Y triste corazon, amargamente?
. . . .

¡Era tan bella entónces!.... ¡deliciosa....!
Con sus dorados rizos perfumados,
Con una boca húmeda y graciosa
Y unos ojos azules y rasgados
Y una sonrisa .... divinal, donosa,

Y su voz,..., esa voz tan melodiosa,
Tan flexible, tan pura, tan sentida,
Cuando á mi pobre ruego bondadosa
Se prestaba á cantarme complacida....

¡Ah, Dios mio!...., qué acentos tan nutridos
De sentimientos nobles, elevados,
Suspiraban los bienes ya perdidos
De padres y de pátria abandonados.

Oh!, tornad, bellos dias, gratas horas,
Volved con vuestros sueños y creencia;
Respire yo sus auras bienhechoras
Aunque despues acabe mi existencia....!

¿Qué me importa morir,...?, ¡por dicha mia!
Si yo á aquella época tornar pudiera
Y volviera á sentir lo que sentía
Y volviera á creer lo que creyera,...,

Tornaría á mirar la vida hermosa,
Creer de nuevo al hombre compasivo,
A la mujer sensible y cariñosa
Y todo el mundo lleno de atractivo.

Y en fin: volverte á ver tierna y querida,
Confiar en tu amistad como solía
Y volver á estrecharte conmovida
Tus blancas manos en la mano mia.

Y de nuevo apoyar aquesta frente
En ese noble y generoso seno,
Santuario de virtud pura y ferviente,
Templo de la verdad, de candor lleno
Y reposar en él confiadamente.

De tu vida feliz y mi existencia
Formar vivo contraste nuevamente:
Tú jóven, rica, bella en tu inocencia
Yo .... pobre, triste, á todo indiferente....

Mas esto es imposible .... ¡devaneo!
Tú, Lucila, por siempre te ausentaste
Alhagüeña ilusion de mi deseo;
Y quién sabe.... tal vez ya me olvidaste.

Y el tiempo con su mano omnipotente
Arrebató de la amistad las flores
Y su soplo fugaz é indiferente
Marchitó para siempre sus colores.

Deliciosa amistad, fiel y sin dolo
Entre delicias mil ayer soñaba,
Afecto tierno que en un pecho solo
Debió nacer y convertirse en .... nada.
....

Si olvidar fuera dable, olvidaría
Y un pasado que fué tan apacible
Se desterrara de mi fantasía
Ya que gustar su bien no me es posible.

Olvidara tu amor, Lucila hermosa;
Con él el universo y sus primores;
Sin tu efecto jamás fuera dichosa;
Muerto el amor nos quedan los dolores;
Faltando el riego se agostó la rosa.

....

¿Mas qué digo? olvidar! pobre alma mia
Si tu recuerdo es sombra que me sigue,
Si por él ya he perdido mi alegría
¿Es posible que el tiempo lo mitigue?

No: Lucila, te quise demasiado
Y aun.... tu nombre me llena de consuelo,
Y si supiera que me has olvidado
Cruel pagando mi amoroso anhelo
....

Tu imagen en mi pecho está grabada
Con gruesos caracteres, dulce amiga;
Yo no puedo evitar, Lucila amada,
Que do quier tu memoria me persiga.

Antes manda que acalle su murmullo
El jugueton y matinal ambiente,
A las olas que cesen en su arrullo,
Que nuble el sol su disco refulgente.

Y el aura callará, porque tu aliento
Es mas suave, más puro y regalado
Las olas callarán, porque tu acento
Es mas dulce, armonioso y compasado.

Y el sol se ocultará.... Lucila amada,
Pues tu sin par belleza es más brillante
Que la clara y ardiente llamarada
Que vierte del zenit reververante.

....
....

Mas si esperas que el tiempo y que la ausencia
Tu recuerdo en mi pecho desvanezca,
Antes manda que acabe mi existencia;
Es más fácil que en esto te obedezca.

No podrás evitar que el manso viento
Te lleve entre sus alas mi suspiro,
Ni alcanzarás tan sólo que un momento
Tome mi pensamiento un nuevo giro.

Y al elevar mis preces al Eterno,
Lleno mi espíritu de amargo duelo,
Esos tus ojos de mirar tan tierno
No les contemple en el azul del cielo.

¿Podrás?.... no puedes, no: mi dulce amiga,
Como salvar no puedo la distancia
Que me aparta de tí: cual no mitiga
El tiempo mi dolor ni mi constancia,
Rompiendo el lazo que hácia tí me liga.

Ay!.... detesto.... aborrezco yo esos mares,
Las brisas, el bajel que te alejaron
Sin piedad de mi Cuba, de mis lares
Y sola á mi dolor me abandonaron.

Y esa pátria de nieve.... y su nubloso
Y triste cielo que te han hechizado;
O al volver á admirar el Elba undoso,
¿En náyade sus ondas te han trocado?

¡Lucila! .... vuelve á mí: un solo instante
Embellecida de candor tu alma,
Como en un tiempo plácida y amante
De este mi afecto á recobrar la palma.

[illegible]

ENTRE LA [illegible]

Pregúntece á un anciano desvalido,
A un sér sin porvenir y sin presente,
¿Mortal quieres morir? y estremecido
Un ¡nó! os devolverá muy prontamente.

¡Oh! la muerte! la muerte....! ¿y que és la muerte?
¿Realmente morimos cuando helada,
Muda la faz está: el cuerpo inerte,
Cárdeno el labio, turba la mirada.?

Sí: empero es solo para aqueste suelo
Que nos despide triste sollozando,
Y en breve nos encubre con un velo
Pues que en polvo nos vamos transformando.

Mas Dios que no olvidó su obra grandiosa,
Que es sin observaciones la criatura,
Quiso darle á su vida trabajosa
Dulce reposo en la honda sepultura.

¿Por qué temerla si cual madre tierna
Nos arrulla amorosa en su regazo,
Cuando viene á brindarnos paz eterna
De nuetros males desatando el lazo:
Cuando afligidos de una pena interna
Que nos oprime con su férreo brazo
Quien nos liberta de su horrible peso
Sino la muerte con su helado beso....?

Superior á la vida, corta el hilo
Que nos ata á la mísera existencia;
Superior al dolor, nos dá un asilo
El cual le rechazamos con vehemencia;
¿No la amamos tal vez porque en sigilo
Viene á turvarnos su fatal presencia
Lo que ayer nos costó tantos afanes;
A echar por tierra nuestros bellos planes....?

Sí: para aquel que en esta vida goza
En pueriles y locos devaneos

Debe ser duro anteponer la loza
Ante sus carísimos deseos.
. . . .

Ven vírgen pálida y tus leves alas
Extiende sobre mí: y dulcemente;
Respire yo el aliento que tú exhalas
Junto á tú seno mi abrazada frente,
Ven. . . . no temas que aqueste ingrato suelo
Este mi corazon dejar no siente
Condúceme en tus brazos hasta el cielo.
. . . .

En competencia qué és la vida hermosa
En todo su esplendor y sus amores?
Una lucha constante y horrorosa
Desde de la época ¡ay! sí: de los albores.

Vida!. . . . rayo de luz que se oscurece
Con un soplo del aire de la suerte,
Y á su invesible impulso así obedece
Y despues en tiniebla se convierte.

No formó Dios tan solo el goce vano
Para aquesta materia: dulce calma
Dejó de un fuego ígneo y soberano
Reservado en el cielo para el alma.

Que en círculo de barro aprisionada
Debia existir sin sernos conocida,
Pues que del sumo bien era emanada
No quedára en la nada convertida.

LLORAR, SUSPIRAR Y AMAR.

¿Si es tempestad del corazon el llanto,
Si es flaqueza llorar, por qué lloramos?
¿Por qué llenar el alma de quebranto
Si aliviar nuestras penas no logramos?

Si los suspiros se los lleva el viento,
Si al suspirar consuelo no encontramos,
¿Por qué recibe el alma ese tormento?
¿Por qué continuamente suspiramos?

Si el amor es demencia, desvarío,
La esclavitud del alma su martirio;
¿Por qué amamos Señor, por qué, Dios mio,
Si es delirio el amor solo delirio?

¿Por qué, por qué valientes no arrancamos
Del pecho ese desvelo;
Las tiernas simpatías.... y dejamos
Que viva sola en triste desconsuelo?

¿Por qué amamos..? amamos porque el mundo
Sin amor fuera un páramo espantoso,
Sepulcro mudo de dolor profundo!
Desierto inmenso.... tétrico.... pasmoso....

Sin eso amor profundo, noble, ardiente....
¡Sublime sentimiento inmaculado....!
Precioso don con que el Omnipotente
Las almas virtuosas ha dotado.

¿Esclavitud amor....? un desvarío?
No por cierto: el amor no es un delirio,
Amor no es flor que secará el estío,
Y del alma jamás será martirio.

Nó: porque él es la vida de la vida;
Vision celeste de la primavera;
Cristalina corriente conmovida
Que arrulla el sueño de la edad primera.

Vedle: mostrando toda su pureza,
Su fuego concentrado,
Vedle: mostrando toda su grandeza,
En aquel que en edad haya avanzado.

¿Qué dice el aura en su murmullo suave,
Al robar á las flores sus aromas?
¿Por qué gorgea dulcemente el ave
Tras la espesura de la verde loma?

Del tierno párvulo en la humilde cuna
¿Quién acalla el quejido?
Al sér de quien se burla la fortuna
¿Quién alivia su pecho dolorido.?

¡El amor..! que es de Dios la dulce esencia....
La creacion entera amor inspira,
El tan solo embellece la existencia,
¡Amor..! amor, doquiera se respira.
....

Suspiramos si fiel nuestra memoria
Nos recuerda un risueño pensamiento;
Suspiramos si ambicionamos gloria,
Se suspira de amor ó de tormento.

Tímida vírgen de candor y gracia,
¿Por qué suspiras dí; por qué suspiras?
Tú que no has conocido la desgracia
Tú que solo bondad tierna respiras.

¿Por qué dejas el mundo y vas buscando
La soledad agreste y silenciosa,
Y dejas que la brisa jugueteando
Te robe los suspiros niña hermosa.....?

¿Por qué suspiras? porque la ventura
Tiene suspiros como la desdicha:
En unos exhalamos la amargura,
En los otros vá envuelta nuestra dicha.

¡Suspiros..! vuestras alas vaporosas
Siempre impregnada ván de algun misterio,
Que á las almas robais cuando quejosas
Gimen presas de triste cautiverio,
O llenas de esperanzas venturosas.

Dulces suspiros son los que se escapan
De conciencias tranquilas é inocentes;
Cuán terribles ¡oh Dios! los que sofocan
Al pecho con pasiones vehementes.

....

Lloramos: porque el llanto es para el alma
Lo que para las flores el rocío:
La vivifica con la dulce calma
Que templa su dolor lento y sombrío.

¡Llorar..! ¡oh sí! llorar... pobre consuelo,
Que más tarde aceptamos resignados
Cuando vemos ¡ay Dios..! en nuestro cielo
Espesos nubarrones agrupados.

Cuando se vive triste, aunque conforme,
Sin ilusion, en cantos, ni alegría

Viendo pasar las horas y uniformes,
Sucederse los dias á los dias........
....

Llora la triste madre contenplando
De su hijo la cuna ya vacía,
Y sóla se lamenta recordando
Que en ella se encerraba su alegría.

¿Y llorando es feliz? podrá su llanto
Volver la vida al sér que está en la gloria....?
Nó: pero al menos calma su quebranto,
Refrescando del ángel la memoria.

¡O lágrimas..! oh perlas cristalinas....!
Vosotras sois del cielo el bien sagrado,
Sois del alma la fuente peregrina
Do alivio encuentra el sér desventurado.

¡Ay..! cuando en el invierno de la vida
Declinar vea la existencia mia,
Cuando ya sienta el alma adormecida,
Sin ilusion, encanto ni alegría:

Cuando mi pobre frente esté surcada
Y mi oscuro cabello matizado,
Cuando no haya expresion en la mirada
Y el corazon esté desencantado:

¡Ay! entónces quisiera que un torrente,
De lágrimas mis ojos inundara,
Y en el suspiro del amor ferviente
Mi espíritu hasta Dios se remontara.

Y al bajar á la tumba oscura y fria,
Llevar el pensamiento dulce y santo,
Que no puede existir paz ni alegría
Sin amor, sin suspiros y sin llanto.

SOBRE LOS PRECEPTOS

DE LA

LEY DE DIOS Y DOCTRINA DEL ESTOICISMO.

¿Cuál es la frase hermosa y más sublime
Que en sueños escuchamos en la cuna,
Frase que nuestra madre tierna aduna
A su cantar, y el llanto nos comprime,
Y cual blando rumor de una laguna
En nuestro corazon dulce se imprime?

¿Cuál la que repetimos
Con nuestra voz de niño balbuciente,
Con nuestras manecillas enlazadas
Y alzando nuestros ojos dulcemente
Hasta elevar al cielo sus miradas?

¿Y cuál la que se escapa
Confuso á nuestro labio sonriente,
Cuando en la edad de encantos y de amores
Vagar dejamos la abrasada mente
Por espacios brillantes de colores?

13

¿Y cuál la que más luego,
En la plena experiencia de la vida,
Con despacio, y nutriéndose en su fuego
Dejamos nuestro espíritu cansado
Cuando el vasto jardin de las ficciones
Muy léjos de nosotros se ha quedado
Envuelto con su velo de ilusiones?

Y la que en nuestras cuitas
Viene á templar las horas de tristura,
Cuando la vanidad nos menosprecia,
La soberbia nos llena de amargura
Y la calumnia ruge torpe y recia?....

¿La que enjuga esa lágrima doliente
Lágrima del dolor....la más hermosa
Que vierte el hombre nunca impunemente;
Perla brillante, pura, tan preciosa
A los ojos del Ser Omnipotente?

¡Dios!!....mágica palabra
Que escucha con temor el hombre niño
Y que su bien aquí en el suelo labra;
Que despues la repite el hombre viejo
Con profundo respeto cuando un dia
Oye de la razon sabio consejo,
Cuando creyendo en su poder confía.

Al pensar que ella trace
Tan inmensa extension en el espacio,
Que suspendida en él, el orbe abrace,
Y sola encierra en sí, tal maravilla,
Tan grandiosa, tan bella y misteriosa,
Siendo frase tan corta, y tan sencilla
A la par que tan noble y tan grandiosa.....

Dios misericordioso,
Que nos dejó en herencia un tosco leño,
En que grabó con sangre de sus venas
El amor generoso; ¡dulce dueño
Que sin culpas cargó con las agenas!

¿Y le amamos nosotros cual merece,
Tan grande amor y tanta mansedumbre?
¿Será tan puro el que el mortal le ofrece
Que sus pasos inciertos fiel alumbre
Con una luz que el tiempo no oscurece?

¡Quizás un dia.....cuando no adoremos
Con tan ciego delirio lo terrestre,
Con grande contricion luego acatemos
La verdad que severa se nos muestre!

Cuando llega ese tiempo, "siempre tarde"
Soy tan jóven.....decimos descuidando
En la edad juvenil lo más precioso,
Como alarde mostrando
De una duda que al alma vá llegando
Cual si dijéramos: "á Dios que aguarde."

Que aguarde sí, que aguarde el Soberano
Rey de los reyes en su sólio santo
De nuestra contricion acerbo llanto,
"La paja recojer en vez del grano....."
Que acoja con bondad sólo el quebranto
De un corazon gastado....pobre, anciano.

¿Por qué no ha de guardarse
Intacto aqueste cual le fué entregado,
Y en la santa doctrina conservarse
Sencillo, puro, tierno, inmaculado,
Y en la llama de la fé pura inflamarse?

¿Es acaso más digno aqueste suelo,
Donde ese sér, que vive esclavizado
Se quedará muy pronto abandonado,
Que al demandar en cambio algun consuelo,
Nos vemos muchas veces rechazados
Solo, entregados....solo á nuestro duelo?

Dios ama siempre al hijo que dió vida,
"El hombre"....y es tan grande su demencia
Que se conforma con la insuficiencia
Que brinda su existencia consumida

Tolerando su Suma Omnipotencia
Que ese amor con el mundo se divida!....,

¡Qué ingratitud!....que cerca nos induce
Al olvido total, del egoismo,
Porque el rubor de nuestra faz no luce
Y en su anatematismo
Nos vemos caminando al negro abismo
De males que veloce nos conduce.

Una doctrina que enseñarnos quiso
A sufrir impasibles desafiando
Los dolores del cuerpo, los del alma,
Y todo despreciando,
Llegó el hombre á su ruina caminando,
Pues que tal ley supo aceptar sumiso.

Esta doctrina austera
Hácia el impulso noble de nuestra alma
Nació de estéril seno: el paganismo
Que un filósofo en su existencia en calma
Doctrina le llamó del Estoicismo.

Y entónces ¿porqué el Ser Omnipotente
Dió al mundo maravillas tan grandiosas
Para que nuestra vista indiferente
Pasará sobre aquellas mas hermosas?

¿Porqué, pues ha dotado nuestro pecho
Con tesoro de nobles sentimientos
Para que aqueste al viento sea deshecho
A impulso de contrarios pensamientos.
Para en presencia del amargo duelo
Que á nuestra humanidad cerca do quiera
No poderle prestar santo consuelo
Cuando á nosotros con afan viniera?

Bien podemos no amarnos de tal suerte
Que en nuestro "yo" olvidemos al hermano
Y nuestro espíritu tenerle fuerte
Contra el choque inhumano

Con que azás nos saluda el mundo vano
Y cualquiera impresion hallarle inerte.

Empero dar consuelo
A aquel que es débil y al pesar se abate
Y ampararle si aqueste ingrato suelo
Hallándole infeliz le vitupera....
Entónces serás noble en tu grandeza
Y si tu pecho su amistad le diera
Entónces fueras grande en tu nobleza,

LAS DOS BELLEZAS.

¿Quién es aquel que queda indiferente
Ante el sublime, divinal encanto;
Que subyuga, qué arrastra fuertemente
Al altar sacrosanto
Dó á la beldad se quema incienso santo
Que en su redor tan grato aroma vierte?

Cuando con flores con amor corona
La hermosa Clori en torno de su gloria
Que nacen en las faldas de Helicona
Plantadas por las hijas de "Memoria."

Un poeta dirán: él solo sueña
Y soñando se forja esas visiones
Pues que su mente en tanto es solo dueña
De vagar por el mundo de ilusiones.

¡Oh!.... si piensan que solo sueña, y crea
El hombre que es amante, y entusiasta
De lo bello; que solo amar desea
Que diz para poeta aquesto basta.

¿Que nombre llevará aquel que prolijo
Tiende la vista mucho más distante,

Sondeando el corazon buscando fijo
Un algo mas constante,
Que la fugaz belleza del semblante,
Y que hallado le causa regocijo?

¿No es aqueste un poeta?
¿Y que sinó lo bello es lo que busca
En la atraccion simpática del alma
El poeta, tras horizonte en calma
Que entre arreboles míl brillante luzca?

¿Quién es aquel que el mérito alabara
Sino el que sus derechos reconozca?
¿Y quién belleza y gracia celebrara
Sino es aquel que en sí bien la conozca?

Dios Todo Poderoso
Dió á la mujer un alma tierna y pura
Que en la virtud y amor fuera albergada
Para que fiel y llena de dulzura
Desempeñara una mision sagrada.

He aquí lo que encontrado
En medio de las penas de la vida
Hace feliz al hombre que ha *pensado*
Do nace aquel amor que nunca muere,
Ese amor que invariable en sí envejece
Que aun viejo el hombre, nunca en él fenece.

La alegre juventud sin la hermosura
Es la flor en los valles apartada,
Que aunque no pierde aroma ni frescura
Sinó encanta es por siempre celebrada.

Empero la hermosura
Perfecta, y llena de magnificencia
No uniéndose á su hermana la pureza
Es una flor que disipó su esencia
El terrible aquilon con su fiereza. . .

Mujer!.. tú serás madre,
Y al sér pequeño que los pasos rijas
Sostén te brindará con tierno afecto
Si el camino del bien que tú le elijas
Y el que anduvieres tú siempre fué recto.

¡Mujer!.. tu nombre sólo es la belleza;
¡Mujer!.. tu sólo nombre es la grandeza:
Une á ese nombre una alma pura y recta
Y entónces serás la obra más perfecta
Que Dios formara en la naturaleza.

LAS CUATRO ESTACIONES

DE LA

VIDA DEL HOMBRE.

PRIMAVERA.

Cual viene el sol en la mañana hermosa
Dibujando las galas del Oriente,
Y en la tarde tranquila y calurosa
Detiene su carrera en Occidente;

Como el tiempo incansable vá marcando
Con el compás de su mirar profundo
La alegría ó pesar diseminando
Doce veces su paso por el mundo;

Así la vida humana
Tiene tambien un astro que constante
Alumbra su mañana,
Y con luz vacilante
Bosqueja fiel su tarde agonizante
Su tiempo juvenil ó decadente
Que ya corre insensato hácia adelante
Ya mirando hácia atrás indiferente.

Aquellos años dejan su pureza
Junto á la blanca cuna de inocencia;
La aurora de la vida su belleza
Pierde en ella su efímera existencia

Y el bajido del angel candoroso
Le apaga del mozuelo la impaciencia
Surgiendo Febo en el Oriente hermoso.

Esta es la primavera y sus visiones,
Esta es la primavera con sus flores;
Los placeres, las bellas ilusiones,
Llegan los sueños...., llegan los amores....

¿Y entónces....? veis al niño que impetuoso
Rompe el dique que la razon levanta
Con fé en el corazon: fuerte, animoso,
El mundo no le arredra ni le espanta.

¿Qué le importa el bullicio
Y el furor de ese mar embravecido
Si á su ardor es propicio?
"El saber ha querido
El gran *por qué* de lo desconocido...."
....

Atada á un cable una barquilla airosa
Se balancea cual flotante cuna,
El mozo observa que en su proa hermosa
Se encuentra escrito el nombre de Fortuna.

¡Fortuna....! dice: el corazon palpita,
Contando uno por uno, sus latidos:
Hácia la barca veis se precipita
Sin que sus pasos fueran detenidos.
....

Conmuévense las aguas, fiera lucha
Sostienen con los vientos desatados:
Su combate feroz sólo se escucha:
....
....

VERANO.

Él sol se muestra en el zenit radioso,
Sus rayos lanza al tumultuoso mundo.
Los campos lucen su verdor hermoso,
El cielo viste de un azul profundo.

Porque ya llega la estacion fecunda
Con sus racimos y dorada espiga
Que los valles y prados de oro inunda,
Con el follaje forma hermosa liga.

¡El verano!.. el verano...
En la vejetacion brinda abundancia
Y para el sér humano
Que atrás deja la infancia
Es la estacion de la... *insignificancia.*

Se rie del pasado y llama niño
A aquel que con verdad amor padece;
Se burla de su fé, de su cariño,
Y diz que compasion sólo merece.
Tan sólo al brillo tributa su homenaje
El es el Dios al que holocausto ofrece
Y hasta aun más.... le rinde vasallaje.

Pretende que en el mundo nada es bello
Que todo es viejo, nulo y execrable,
De la virtud el vívido destello,
Es una cosa inútil, despreciable.

Las plácidas sonrisas
Que á cada paso ayer le tributaran,
Se fueron con las brisas
Que ledas susurraban
Y sus sueños de niño acariciaban.

¡Qué estrecho luce el mundo ante sus ojos,
A su ambicion inmensa esfervecente:
Qué lento pasa el tiempo á sus antojos;
De tímido que fué se hace impaciente!

Epoca de la audacia é inquietudes,
De la ficcion, la moda, la elegancia,
Intolerancia, orgullo, ingratitudes,
De las dudas, pasiones é inconstancia.

¡El se admira!... y se admira... y no comprende
Cómo hasta allí su vida ha deslizado...
Y de rubor la frente se le enciende
Cuando recuerda que hasta allí ha ignorado...
¡El ignorar!... ¿quién dijo tal absurdo!...
Hombre de mundo, sér metalizado,
¿Puede acaso ignorar como un palurdo?

Se avergüenza que un dia haya ignorado
Por que en un pecho cándido no cabe
La maldad: y por eso está humillado!....
¡Niño!.... tal vez mañana.... y no lo sabe,
Se *correrá* de haberse avergonzado!
....
....

OTOÑO.

"Hay mas fuego en el corazon de la vieja encina, que en el de los arbustos tiernos en que hasta la savia no tiene fijeza......"
(*Lamartine.*)

Las hojas de los árboles ajando
Vá sin piedad el viento del otoño,
De esos sus gajos que se van secando
Aun se mira lucir algun retoño.
. . . .

¿Quién es aquel de frente deslucida
Con el andar tan lento y comedido,
Cuya mirada dulce y distraida
Parece en grave reflexion sumido?

Ese es el hombre anciano
Antes que la vejez le haya alcanzado;
Ese es el ser humano
Que á su otoño ha llegado
Sin que el vigor le hubiere abandonado.

Es el último esfuerzo que hace el alma
Antes de adormecerse eternamente;
Su última expresion ántes que en calma

Vaya á ocultarse muda en su Occidente;
Es el ¡ay!... dulce y tierno que repite
A lo lejos el eco débilmente
De los pasados goces el desquite.

El rasgo positivo
De la vida entre sueños é ilusiones;
El adios decisivo
A las dulces visiones,
Al contento, á las tiernas impresiones.

Es la página ajada amarillenta
De una historia que ayer hemos leido;
La triste realidad que se presenta
Del sueño que en la noche hemos tenido.

Y esa página ajada y deslucida
De una novela alegre y borrascosa,
Es la verdad hermosa, esclarecida,
Que el tiempo viene á hacerla más preciosa.
La verdad que se apoya en la experiencia,
La verdad con su luz pura, radiosa,
Con su expresiva y savia indiferencia.

Es el rayo de sol que resplandece
Tras de la nube en toda su alegría;
Una bella ilusion que reaparece
Para morir en el siguiente dia.

La gota de rocío que miramos
Temblorosa en la rama amarillenta;
La armonía lejana que escuchamos
Y la quietud despues de la tormenta;
Es el motivo de un rumor incierto,
La marcha sosegada, triste y lenta
De una horda en la arena del desierto.

Es el último impulso, el movimiento
Postrero que hace el alma en su agonía;
Es su más delicado sentimiento,
Sombra que le disipa el nuevo dia.

Es esa época, en fin, de la experiencia,
En que el alma cansada descontenta,
Busca un algo.... un apoyo, una existencia
Que sostenga su marcha macilenta
....

Dos almas que se buscan.... y se encuentran
Formando en sí tan sólo una existencia,
Dos llamas que en sí mismas se concentran,
Dos rosas que se igualan en esencia.

Sublimes en amor fortalecidas,
Por firme voluntad divinizadas
Y por santa virtud enriquecidas,
Se ven sus fuertes ramas enlazadas.

Se buscan... se comprenden... y se adoran...
Y puras llegan á corresponderse,
Y un recíproco amor en sí atesoran
¡Sin confundirse.... sin envilecerse!....

Son como esas estrellas que radiantes
Aparecen allá en el firmamento,
Y desparecen siempre tan brillantes
A nuestra vista en suave movimiento.

Así pasan y alumbran dulcemente
Esas almas la ruta de la vida,
Pasan desconocidas tristemente,
Para el mundo su luz oscurecida.

¿Quién son...? nadie lo sabe: no han dejado
Un rastro de su paso tan profundo;
¿Do fueron...? nadie sabe que han pasado
Silenciosas cual sombras por el mundo.

Los rayos de su luz sólo alumbraron
Aquel círculo en donde aquí moraban,
Como el humo despues se evaporaron....
Cuando con mas fulgores irradiaban
....

INVIERNO.

Mas....! ay! que ya se acerca lentamente
El invierno sombrío con sus nieves;
Todo reposa en sí, tan tristemente
Que no se escuchan ni rumores leves.

La vida vegetal mústia se ofrece
Sin flores, sin aromas, sin verdores....
Las montañas desnudas aparecen
Que Febo envuelve en tibios resplandores.

Los árboles sin hojas y sin vida,
Las aguas de los rios congeladas,
A la meditacion todo convida
Hablándonos de glorias ya pasadas.
....

El hombre se detiene fatigoso
Y su diestra rugosa, enflaquecida,
En un báculo apoya tembloroso;
Su mirada sin luz, oscurecida,
Vagando sin objeto ni fijeza
En su redor: ¡así á la ingrata vida
Dá el postrimer adios....con entereza!

Su larga cabellera desmedrada
Que compite en blancura con la nieve;
Dá cierta magestad á su elevada
Frente surca, que nada la conmueve.

Y....adios sueño, ilusion, placer y amores..
Vida, contento, cantos, melodías;
Tú juventud con tus hermosas flores
Pasaste con tus goces y alegrías.

¡El invierno....! el invierno de la vida....
La edad abyecta, edad de los dolores;
Cuando la vida en sí, es aborrecida,
Todo se vuelven penas, sinsabores.

¿Para qué más vivir? si esa existencia
Ya es una imágen viva de la muerte,
Luto, tristura, amarga indiferencia,
Arrastra sólo aqueste sér inerte.

¿Para qué más vivir? si ya la huesa
Entreabriendo su puerta pavorosa,
Con una voz muy clara ya se espresa
Convidando á gozar de paz hermosa?

¡Oh, que ingrato sería en ese instante,
Tener una conciencia lacerada....
Cuan dulce fuera en la hora agonizante
Llevar al cielo un alma reposada!!
....

———

TRES AÑOS EN EL VALLE.

RECUERDOS DE LA INFANCIA.

Siempre viene á alumbrarnos vagamente
Con su luz el pasado nuestros dias,
Siempre viene á traernos á la mente
Ya consuelos, ya pena ó alegrías.

Mas si el pasado fuera venturoso,
Aquel recuerdo es doblemente grato,
Y ese instante es tan plácido y hermoso
Que nos hace el presente bien ingrato.

¡Oh mis tiempos felices....! mis memorias....!
Aquellas horas de pasado encanto;
¡Oh mis sueños dulcísimos de gloria
Precursores de duelos y de llanto!

¡Oh, nó: mil veces nó, nunca, Dios mio....!
Al sacrosanto nombre de la gloria,
Se ha dilatado el pobre pecho mio,
Como al recuerdo de una tierna historia
¡Ay! le hace estremecer á su albedrío.

Una historia sencilla de la infancia,
De inocencia, de suaves arreboles,
De mañanas serenas, de fragancia,
De embeleso, de flores y colores.

Las primeras canciones de las aves,
Del aire el ruido misterioso y vago,
Las ondas que se mecen lentas, suaves,
Y hacen rizar la superficie al lago.

Risa, contento, hechizo y donosura,
Sueños de rosa, de oro, de brillantes,
Irreflexiones, donaire y hermosura,
Labio sonriente en todos los instantes.

Hojos de claros, límpidos cristales,
Donde se lee siempre algun deseo,
De suaves tintes, bellos, celestiales
De volubilidad y devaneo.

Esto llena mi pecho, esto me encanta,
Pues su memoria grata está impregnada
De una vida tranquila, dulce y santa,
A Dios y al puro afecto consagrada.
. . . .

Bosques que me brindásteis vuestra sombra,
Arboles que me dísteis el gustoso
Fruto de vuestras ramas: siempre os nombra
Este mi labio fiel y cariñoso.

¡Oh! la casita blanca que lucía
Entre manzanos que en Abril florecen,
Tú el hogar de mi plácida alegría,
¡Oh, siempre esas memorias me enternecen!

¡Oh tú, tranquilo valle de colinas
Tan graciosas, tan bellas.... tus praderas
Sembradas de amapolas purpurinas,
Tus barrancos.... tus llanos y laderas....

¡Cuántas veces yo niña,
Recordando mi pátria te admiraba
Esos tus campos de verdor y rosa
Y con mi hermana en ellos yo vagaba
Felíz, alegre cual la mariposa!

¡Cuántas y cuántas veces mi inocente
Juego le abandonaba disgustada,
Por mirar la pastora indiferente
La mies regando por la tierra arada!

¡Cuántas veces, risueña y caprichosa,
De la simple pastora en compañía,
Desnudaba mis piés y muy gozosa
Con ella á los barrancos descendía!

Cuando cantando conducía ufana
El ganado á la verde pradería,
Con su sonrisa bondadosa y llana,
Con su voz de monótona armonía,
Yo entónces á lo léjos la observaba
Con indecible agrado, con respeto
Y hasta... ¡oh Dios mio!... casi la *envidiaba.*

¡Yo envidiarla?... la niña acariciada
Por una madre tierna y bondadosa,
A una pastora pobre é ignorada
En medio de su vida fatigosa?
....

¡Oh vosotras que vísteis á la niña
De ojos vivaces y cabello oscuro,
Que la vísteis correr por la campiña
Bañada por el sol con rayo puro!

Hijos de la felíz naturaleza,
Vosotros habitantes de esos campos
Que conoceis tan sólo su belleza,
El manso ambiente y de la flor el ampos.
....

Siempre he sentido natural impulso
Al estudio de la naturaleza,
Toda otra idea de la mente expulso
Por embargarme en su habitual grandeza.

El tallo de una flor que quiebra el viento
Así inclinado, mústio en su quebranto,
Encierra para mí tal sentimiento....
Un *no sé qué* de misterioso encanto....

No encuentro ni aun valor para tocarlo;
¡Misterio que en sí solo se resuelve!...
Paréceme que sólo con mirarlo
Se deshace el encanto que lo envuelve.....

En cada hoja que acaricia tierno
El aire embalsamado: á cada trino
Que alza el ave en el éter, suave, interno,
Siento algo que me muestra lo divino,
Que á media voz me habla del Eterno.

Dios está en todas partes: sí, do quiera;
Mas como Dios tan sólo ama lo bueno,
Su imágen se demuestra verdadera
En sus grandiosas obras más de lleno.

Por eso encuentro yo tal atractivo
En todo lo creado: y tal me place
La vida de los campos, lenitivo
Que adormece las penas... las deshace...

Mas quisiera vivir con su alegría,
Ser felíz en la choza retirada,
Ser mi ambicion la flor con su ambrosia,
Ser mi encanto la aurora sonrosada,

Ser mi anhelo las cabras, las ovejas,
Mi porvenir ver en el claro dia,
No tener sentimientos ni hondas quejas,
Ver allí mi esperanza.... mi poesía.

EL MENDIGO.

¿No me ves?....estoy pobre y abatido,
Ten piedad de mi augustia y mis pesares,
No me desprecies, nó....porque sumido
Me ves de aquesta vida en los azares.

No me expulses así!....no me rechaces....
Que mi pena y tu dicha es un misterio;
No te alejes de mí....ni te solazes
Hiriéndome mordaz con el dicterio.

Si el corazon le tienes resentido
Con el que no soy yo, ¿por qué me hieres?
Si yo.... infeliz de mí....no te he ofendido
Te ensañas contra mí si á aquel no quieres?

No me culpes á mí de tus enojos
Ven....mírame un instante fijamente
Y dime si hay escrito algo en mi frente
Porque me ves que voy pisando abrojos.

Sí, contempla esta frente
Que ha marcado la mano del destino

Y estos ojos sin brillo.... prontamente
Han de volverse cóncavos vacíos,
Por el hálito helado de la muerte;
Del hombre han merecido los desvíos:
De Dios.... misericordia eternamente.

¿Crees acaso tú, feliz del mundo,
Que pues que te ha agraciado la fortuna,
Esa tu dicha y mi dolor profundo
Todo el sepulcro helado no lo aduna?

Dime: ¿acaso, mortal, te has figurado
Que porque son harapos mi vestido,
He de tener un pecho desgraciado
Que del vicio ha de hallarse corroido?

Yo tambien he tenido una sonrisa
Una mirada, una palabra *un dia;*
Pero todas llevaban por divisa
Cariño, compasion, paz y armonía.

Y no obstante, era pobre y duramente
Ganaba el pan con grandes privaciones,
Y así llegaba con la faz sonriente
Á acallar de otro sér las aflicciones.

¿Y sabes dó buscaba
La recompensa á mi alma bondadosa?
Nunca en retribuciones y ficciones
Y sí en la paz de una conciencia hermosa
Y un lugar en las santas afecciones.

Así detente, sí: por un instante
Mi amarga queja por piedad escucha:
Desfallezco.... me siento agonizante
Ayúdame en lo fiero de la lucha.

No te bajes por Dios.... á la injusticia;
Házte sordo á la voz de la mentira;
Enseña tú el ejemplo de justicia,
Pues ésta es voz que gradualmente espira.
. . . .
. . . .

LA IMPIEDAD.

¡Aléjate de mí.... huye, mendigo....
Pobre, mísero sér.... cobarde, nécio,
Aléjate de mí!.... yo te maldigo
Huye, génio fatal!.... yo te desprecio....!!

¿No ves que tu vestido miserable
Aja el rico y hermoso que me ajusta,
Y sólo tu presencia abominable
De verla sólo cerca.... me disgusta?

¡Yo soy felíz!.... de todos venerado
Soy cual la hermosa llama entre cristales,
Y tú eres pobre, débil, desgraciado....
Yo precedo á la dicha, tú á los males.

A mí me buscan sin cesar do quiera,
A tí te expulsan como un mal insecto,
Y á mí al rendirme culto el mas selecto
Léjos de sociedad verte quisiera.

¡Huye!! que me contempla el mundo airado;
Al verme junto á tí, me ha oscurecido,
Huye infelíz, aparta de mi lado,
Porque me tienes todo confundido.

HOY POR TI, MAÑANA POR MI.

¡Oh suerte caprichosa!

¡El es!. . él es, ¡oh Dios!. . . no me aborrece. . .
"Yo que fuí tan fatal en su desgracia,
¡Ah! es verdad. . . . solo lástima merece
Aquel que no contó la hora de gracia.
. . . .

"¿Quién eres? ¿qué te aqueja hermano mio?
"¿Por qué te aflijes, dí? no te conozco. . . .
"(¡Qué me importa que ayer fuera un impío!
"En él solo un hermano reconozco.)"

"Yo cubriré tu cuerpo de vestido,
"Te daré de mi pan, y mi aposento
"Será tambien contigo dividido;
"Yo sólo tu desdicha es lo que siento;
"Que el mundo me reproche, ¿qué me importa?
"Que vea Dios que lástima he tenido,
"Que el desprecio del mundo se soporta.
. . . .

COMMEMORACION

A LA QUE FUE MI AMADA PRIMA

Sra. D.ª Julia Verdonces de Simion.

[Q. E. G. E.]

Tal vez hoy llego tarde, Julia mia....
Para ofrecerte en tu última morada
El fiel tributo que mi pecho un dia
Pagaba á tu amistad pura y sagrada;
Es tarde, sí....! lo dice la flor triste
Que á tu memoria miro consagrada:
Cual tu belleza, su esplendor no existe....

Es tarde, sí: de tu mirada el brillo
Ya le apagó la mano de la muerte;
No late ya tu corazon sencillo,
¡Tarde!....porque jamás volveré á verte.

No volveré á mirarte en primavera
Paseando en tu jardin alegremente,
Ni vendrás á mi encuentro placentera,
A besar con amor mi mústia frente.
....

¡Yo que te conocí niña donosa,
Que gocé de tus juegos infantiles
Y que después te ví jóven y hermosa
En medio de tus sueños juveniles!
Después pude mirarte esposa amante
En todo el esplendor de tus abriles,
Siempre conmigo fiel, siempre constante.

. . . .

¡Quién me dijera entonces, Julia amada,
Que tu dicha y mí plácida alegría,
Mientras una tornábase en la nada
Cual humo la otra se desvanecía....!!

Este parece que le pasaba lo que a... mí

Nunca viene un pesar, sin que tengamos
Que lamentar tambien un desengaño;
Más si este viene de quien fiel amamos
Es mil veces mayor su fiero daño....

¡Oh Dios.... cuán breves son en nuestros dias
Los goces que concedes un momento!
Y esas puras y gratas alegrías
Son cual las nubes que arrebata el viento.
Dias que yo pasé tan deliciosos....
Horas de perennal, dulce contento,
Huyeron ya por siempre presurosos!
..para mi si volaron

¿Y que resta después....? llanto, tristura....
Cuando se hunde el sol en Occidente
¿Qué queda al mundo de su lumbre pura?
¡Oscuridad.... tinieblas solamente....

¡Oscuridad, tinieblas....! tambien quedan
Acá en el corazon como en la tierra,
Tinieblas que la santa fé le vedan, verdad/tu
Oscuridad que nada la destierra.

Porque la tierra tiene nueva vida
Al asomar el sol reververante,

Mas para el alma rudamente herida
No existe ni arrebol, ni sol brillante....
Es una luz que débilmente oscila,
Es una claridad agonizante
Que una ráfaga de aire la aniquila.

....

Julia ¡oh Julia..! muy pronto te ausentaste
Eras tan niña aun...., tan candorosa,
Luego.... me amabas tanto.... y me dejaste
Tan olvidada.... sola y pesarosa.

Sola, triste, ólvidada, sí.... *¡olvidada!*
Sin duda el alma que abandona el suelo,
Cuando deja la forma inanimada,
Es mucho mas feliz allá en el cielo.

La losa del sepulcro es un escudo
Do se estrella el sarcasmo y la malicia,
Más allá de la tumba.... todo es mudo
Solo en la tierra impera la injusticia.
¡La iujusticia! que tanto horror inspira,
Que sin piedad el corazon nos vicia
Hasta que el triste pecho no respira.

Así, cuando sentimos nuestro pecho
Sensible á una afeccion fiel, verdadera,
Y miramos en el mortuorio lecho
Los restos ay....! de la amístad sincera,

¡Entónces....! sólo entónces conocemos
La grande inmensidad de nuestra pena:
Entónces, sólo entónces comprendemos
Que aquel vacío nunca más se llena.

Y si hasta allí jamás hemos sufrido,
Algo nos dice allá en nuestra conciencia
Que ese destino cruel nos ha cabido
Sin merecer nosotros su inclemencia;
Nuestro espíritu débil defallece

En una irremediable decadencia
Y el alma misma triste languidece,

Nos sentimos morir; se nos apaga
El aliento vital, y tal parece
Que todo aquello que en la vida alhaga
Con nuestro aliento su existir perece.

Empero, aquel que allá en su edad hermosa
Ha sentido en su pecho el grave peso
De una suerte contraria y alevosa,
Impasible le admite el rudo beso,
Mostrando sin temor la surca frente
Donde el fallo de muerte se halla impreso,
El cual decora el mundo inteligente.

Por eso vengo á verte aunque ya es tarde,
Y si es tarde.... ¿qué importa Julia mia?
Yo vengo á verte.... nunca á hacer alarde
De una afeccion que solo en tí cabía.

Y desde aquí mi pobre pensamiento
Fiel te revelará mis sinsabores,
Miéntras que tú en el alto firmamento
Grata escuchas del ángel los loores.

Y siempre vendré aquí junto á esta losa
Que encierra de tu ayer la tierna historia;
Aquí.... donde quietud y paz se goza,
A continuar llorando tu memoria,
Porqué bien sé, mi Julia, que del cielo
Para tí reservada era la gloria
Y para mí...., el dolor aquí en el suelo.

OLVIDO.....!!

Murió una niña: y en la fosa fría
Sus despojos mortales sepultaron,
¡Ni inscribieron en ella una elejía!
¡¡Ni á sus piés una flor depositaron!!!

¿Quién era el triste sér, á quien la muerte
Arrebató á los brazos maternales?
¿Quién la niña infelíz que quedó inerte,
Al tocar de este mundo los umbrales....?

Ella murió....! su muerte prematura
¡Ay! tal vez á otro sér, le ha dado vida,
¡Cual si del fondo de honda sepultura
Brotára hermosa planta florecida!!

¡Quizás ayer, formaba el noble orgullo
De una madre muy tierna y adorada,
Y de un soplo la muerte, ese capullo
Lo tronchó con su mano torpe, airada....!

¡Pobre madre!! que horrible ante sus ojos
El mundo tenderá fúnebre velo:
Nadie podrá calmarle sus enojos,
Porque su pensamiento está en el cielo....!

No puede ser felíz quien ha oprimido
Con sus lábios, el lábio sonrosado
De un sér tierno, inocente, y ha sentido
Junto á su corazon á un hijo amado.

Y despues ve su dicha y su contento
En el polvo, en la nada convertidos;
Con lágrimas de eterno sentimiento
Regando aquellos restos tan queridos....

¿Niña.. yaces ahí, sóla.... dormida....
Sin tener quien constante
Venga á plantar con mano conmovida
En tu sepulcro alguna flor amante?

¡Madre!.... vén á llorar junto á la losa
Del tierno sér que la existencia diste,
Ven á llorar, donde quietud se goza,
Ven, pobre madre, á este sepulcro triste.

Mas no viene.... no viene... ¡desdichada!
No hay piedad para el triste aquí en el suelo,
Pobre niña, de todos olvidada,
Porque tambien tu madre está en el cielo....!
....

¡Era huérfana!! pobre, desgraciada....
Y del mundo á merced de la onda fiera,
Frágil barquilla fué: y abandonada
No quiso Dios que en ella sumergiera.
....

Llegó el invierno: con su blanco velo
Se visten los collados;
Las brumas cubren el azul del cielo,
Su brillante matíz pierden los prados.

Ya no entonan las aves sus canciones:
Tristemente atraviesan el vacío;
Pierden las plantas sus emanaciones;
Detiene su corriente el manso rio.

Naturaleza entera está sombría;
En su blanco ropaje está sumida;
Cual la vírgen, su plácida alegría
Abandona en su lecho adormecida.

¿Y la niña? ¡infeliz! yace dormida
En medio de la escarcha blanquecina;
Todo lo que no existe ¡ay! se olvida:
Sólo en el mundo olvido predomina.

¿Y esto es verdad? ¿cómo olvidar podremos,
Lo que nuestra mirada entusiasmada
Haya admirado, lo que un tiempo amamos
Con el alma inocente y confiada?
. . . .

La flor que el aura ayer de sus colores
Estaba enamorada,
Hoy yace sin esencia, sin amores,
Confundida en el polvo y *olvidada.*

¡Olvidar!. . . . ¡olvidar!! ¡destino airado!
Triste, estraña verdad, *todo* se olvida. . . . menos el A. . . .
Pasa la lluvia en el terreno arado,
Se levanta la espiga, verde, erguida; primero

Hace el verano que la mies se incline
Cargada con su fruto sazonado,
Y ántes que el sol su régia frente incline,
La hoz del segador ya la ha tronchado.

Todo se olvida, sí: y aquesto es cierto:
¡Oh, desdichada tú, existencia humana. . . . !
Siempre débil serás y en tu concierto
Me olvido yo. . . . de la piedad cristiana!

Porque acusando al mundo de lijero
Olvido yo la compasion sincera,
Que un Dios tan bueno, sabio y justiciero
Con su ejemplo en el pecho nos pusiera.

Pues sólo á consecuencia del olvido
Es el órden qne reina en la natura,
Y vemos por do quiera convertido
En olvido, el pesar y la ventura.

La Vida de los Recuerdos.

No basta, nó, que el hombre en su existencia
Soporte los azares:
¡Es preciso tambien que con paciencia
Recuerde á cada paso sus pesares!

¿No le basta vencer sus impresiones,
Y prudente del pecho ir desterrando
Sus mas caras y dulces ilusiones,
Sin tenerlas despues que ir recordando?

y que tenga valor p acerlo pues yo cre que no lo tendre

¡Oh, cuán funesta es la memoria, cielos!..
Muy funesta y fatal....
Mas sin su auxilio, el alma en desconsuelo,
¿Recordaría el premio celestial....?

A cada lágrima ¡ay! que derramamos,
A cada triste y angustiada queja,
Es un premio de gloria que alcanzamos,
Dulce consuelo que esperanza deja.

Pero, para cien gotas derramadas
En la herida que el tiempo no ha curado,
Hay mil horas de duelo recordadas:
Gotas son de un licor envenenado.

¡Memoria!.. en cada objeto que miramos,
Aunque nuestra atencion no le merezca
La memoria nos dice que encontramos
Algo... que hácia otro *algo*... se parezca,

Algo... que algun misterio nos revela
Y esplicar no sabemos,
Mas que causa inquietud, que nos desvela,
Que nos hace acordar que no *olvidemos.*

Un anillo que brille en nuestra mano,
Un libro que al acaso entrëabrimos,
Es un rayo que alumbra soberano
En un pasado sobre el cual dormimos.

¡Y le miramos!.. y le contemplamos...,
De aquel objeto hacemos con delicia,
Un rico talisman que veneramos
Porque un recuerdo plácido acaricia.

Y si un momento le hemos acercado
Con placer á la boca,
Quien sabe.... si tal vez lo hemos besado
Alimentando una esperanza loca!

Empero: no es el oro ni el diamante
Quien nos hace apreciar aquella joya:
Es que á la mente viene en ese instante
La memoria que en ella fiel se apoya.

Cuerpos opacos son á nuestra vista,
Cuando la reflexion nos ha cabido,
Todo aquello que de oro se revista
Porque ante aquella el interés ha huido.

La tumba en su silencio pavoroso,
En su mudo lenguaje,
De un modo tristemente misterioso,
Nos habla del pasado sin ambaje.

Del pasado, el presente, el venidero,
Todos se agolpan en tropel en tanto
Que nace un pensamiento lisonjero
O cruel remordimiento.... amargo llanto.

¡Acusacion solemne!... reticencia...
Que á Dios recuerda muy profundamente,
En ella descargamos la conciencia,
Por eso se recuerda eternamente.

¡Dios de suma bondad y de clemencia!
Tú al hombre le has dotado
Con noble facultad, su inteligencia
Con prodigalidad le has adornado.

Pusiste la memoria en nuestra mente
Para que tus bondades recordemos,
Y recordándolas eternamente,
Tu santo nombre nunca le olvidemos.

REMINISCENCIA.

¡Ay!... del que ahogando congojas
Funda sus gustos y amores,
En el verdor de unas hojas,
En el matiz de unas flores......!
(Campoamor.)

¡Oh mortal desventurado
Que buscas las impresiones,
Y amas las dulces visiones
Que tu sueño han alhagado.
¡Olvídalas, desdichado!
Por tu bien no las acojas,
Pues se van como las hojas
Con el viento, y si un instante
Las amaste delirante....
"¡Ay del que ahogando congojas!"

Esa suerte caprichosa,
Ese implacable destino,
Marca al hombre su camino
Desde la cuna á la fosa.
Mas si un dia te es odiosa
La vida con sus honores
Y te hastían sus favores,
Busca en la amistad consuelo,
Do el hombre en su desconsuelo
"Funda sus gustos y amores."

Que el cantivo no ha de hallar
En sus cadenas martirio,
Porque pensar es delirio
Ciertos hierros.. desatar.
Empero, si por azar
La bondad del pecho arrojas
Y de ella el alma despojas
Llenándola de ambicion,
No fijes mas tu atencion
"En el verdor de unas hojas."

De tu fortuna el sendero
Sigue resignadamente,
Siempre inclinando la frente
Ante el destino severo.
Si es tu corazon sincero,
No temas los sinsabores;
¿Qué le importan los *rigores*
Al que tiene fé y confianza,
Aunque ponga su esperanza
"En el matiz de unas flores?"

———

LA MUJER.

MIS REFLEXIONES AL LEER EL SONETO "LA MUJER ARTIFICIAL" DE J. S.

Cuando con atencion mirais cargado
De gayas rosas en la primavera
A un hermoso rosal que doblegado
A tan dulce presion ceder quisiera.

Del mismo sol el rayo luminoso
Que viene á visitarnos cada dia
Turbando con su luz nuestro reposo
Dando al mundo contento y alegría.

Esas flores que nacen y embellecen
Y se asemejan tanto en su frescura,
Decidme solamente ¿se parecen
Tanto en esencias como en hermosura?

¿Visteis en dia claro, trasparente,
Del sol los rayos vívidos, radiosos,
Y le visteis despues cuan débilmente
Apareció en un dia tempestuoso?

¿Os pareció su luz siempre la misma?
¿Todas las rosas os parecen una?
¡Fuera de la razon débil sofisma
El no encontrarles diferencia alguna....!

Así cuando al acaso,
En dia aciago y al cruzar la vida
Hallais un sér al cual *mujer* llamais
Solo por que os causara alguna herida
Y á la cual sin embargo siempre amais.

Decís *mujer*, cual si dijérais "*rosa*,
"Cristal, soplo, vapor .... y hasta existencia
"Frágil, mísera, pobre, caprichosa,
"A una sutil ó vaporosa esencia...."
....

La mujer cuando adora el artificio,
Cuando se afana en parecer hermosa,
Lo que pretende ser un beneficio
Y sólo es.... creencia veleidosa.

Cuando sin fé en el corazon se lanza
Tras el ruido del mundo
Y á comprender su daño solo alcanza
Cuando le ha salpicado el lodo inmundo.

Cuando juega alevosa y sin recato
Con un fiel corazon
Y á un pensamiento ruin, ciego, insensato,
Le sacrifica alegre á su ficcion.

Y si algun día, por *seguir la moda*,
Llega á unirse á aquel sér con lazo eterno
Que allá á su escaso juicio le acomoda
Convirtiéndole el mundo en un infierno.

Y por correr en pos de los placeres
Le convierte su hogar en triste yermo
Y abandona olvidando sus deberes
En mano mercenaria al hijo enfermo.

¿Llamais á esto mujer, dais el sagrado
Nombre de madre al sér envilecido
Que en su alma (si existe) no ha guardado
Un lugar para amar y ser querido?

¿Y amais á esa mujer que ha preferido
A vuestro amor un loco devaneo,
Y esperais de este modo ver cumplido
Vuestro mas caro alhagador deseo?

Así como enzalzais
A la mujer cuando la véis hermosa,
Así como admiráis
Su juventud donosa,
¿Porqué sólo.... no amais la virtuosa?

A la mujer sencilla y recatada
Que alza sin altivez la noble frente,
Do lleva impresa pura, inmaculada,
La divisa de.... *amar eternamente.*

A ella, la amante hija y fiel esposa
¡Ella! llena de fé, llena de gracia,
Consuelo de la hora borrascosa
Y del hombre el sosten en la desgracia.

La que si os ama ricos y apreciados,
Os amara si fuéreis desdichados,
Que no advirtió vuestra figura *airosa*
Y sólo averiguó si un alma *hermosa*
Vuestro pecho constante ha conservado.

Que vive del amor, cual tierno niño,
Que mira su universo en vuestro aprecio,
Y con resignacion lleva el desprecio
A que dejó el lugar vuestro cariño.

¡Ved la mujer que os habla solamente
Al corazon.... al alma!.. y la que ha sido

La que mirais pasar indiferente
¡El bien *mortal*...., que os es desconocido....!
....

¿A que llenais el viento
De suspiros, de quejas sin razones
Que no tendrán un eco fiel, amigo,
Por que el mundo está lleno de opiniones
Y todo error ha de llevar castigo?

Callad, ¡por Dios....! no maldigais la suerte
Que no es culpable en vuestro desconsuelo,
El hombre sólo es digno cuando es fuerte
¡Callad! callad,....por que insultais al cielo.

Por un sér solamente
No juzgueis sin piedad al mundo entero,
Que un sér tan solo no compone el orbe;
Si es raro hallar un corazon sincero,
Es porque....nuestro orgullo nos absorve.

En tal caso, callemos, que sobrado
Tiempo nos dá *razon* de buen ejemplo,
Mas si *prudencia* no nos ha escuchado,
No hay mas....que alzarle á su memoria un templo.

Llevad, pues, bien presente
Que la mujer que tiene una alma hermosa,
Por mostrar veleidades jamás hizo;
Pues la mujer que es casta y virtuosa,
Nunca llevó su corazon postizo.

Y entónces,.... ¡oh poeta....! tus canciones
Serán preludios suaves y acertados
Y fiel la pintarán tus impresiones
Tal como á la mujer Dios la ha dotado.

———

LA PRIMERA GOTA DE HIEL.

ADIOS Á LA AMISTAD DE LAURA.

¡Ay!... porqué no me hizo el cielo insensible como á tí?......

Cesa de atormentarme,
Poniendo á prueba, Laura, mi paciencia;
Si piensas maltratarme
Y causarme impaciencia
Mostrándome glacial indiferencia,

Te engañas, Laura mia....
Tu cálculo es en esto bien errado,
Pues sólo tu falsía
Compasion ha causado
A este fiel corazon conque has jugado.

Ya mi alma está dormida
Porque el dolor en ella se ha cebado...,
¿Cómo crées, querida,
Haberla lastimado
Si de ella la ilusion ya se ha alejado?

Y si hoy me causa pena
Ver una boca del coral más fino
De risa amarga llena
Y un seno alabastrino
Que abriga un corazon vil y mezquino,

Es Laura, porque un dia
Me inspiraste un dulce sentimiento
Y al ver que renacía
Un nuevo pensamiento
En mi frente marchita.... sin contento,

Probé á amar la existencia,
Como el que cándido á vivir empieza,
Vida de inexperiencia,
De ilusion y belleza;
Muy bella, sí, muy bella.... en mi pobreza.

Y admiré la hermosura,
Porque eras tú, oh mi Laura, tan hermosa!....
Quise amar la ventura
Porque te ví gozosa;
¡Ay!... yo tambien pretendía ser dichosa!...

Tú á mis ojos mostraste
Un horizonte que la luz bañaba..
A querer me enseñaste
Cuando ya ni soñaba;
Cuando la misma vida.... desdeñaba

Yo giraba á tu lado
Como el planeta tras el sol brillante:
Mi espíritu cansado
Recibía abrasante
De tus ojos la luz vivificante....

Para despues.... impía!
Rasgar el rico velo de ilusiones
Que mis ojos cubría,

Las dulces impresiones
De mi pecho borrar con tus ficciones!

¿Porqué si no me amabas
Buscabas tan solícita mi lado?
¡Pobre Laura....! pensabas,
Ver mi pecho cansado,
De oro y de diamantes engastado.

Cuando afecto vertía
Su lábio con sonrisa tan serena,
¿Porqué no me decía
Mas bien, sin darle pena,
Sólo el brillo del oro me enagena?

Ya sé que tú pensaste
En mí el fausto encontrar que tanto amabas;
Y como nada hallaste
Y en mí sólo encontrabas
Fidelidad y amor.. me desdeñabas.

¡Oh Laura.... Laura mia....!
¿Es posible que siendo tan donosa,
En tu seno dormía
Una alma veleidosa
Pérfida, ingrata, débil y ambiciosa....?

Cruel fué mi quebranto,
Tan horrible, tan hondo y silencioso,
Como el amargo llanto
Que vertió el valeroso,
Vencedor de Austerliz cuando angustioso
Dió el adios postrimero
A su orgullo gigante derrumbado
Y aquel pecho de acero
Gimió desconsolado
Al verse entre peñascos sepultado.

Asi cubrió de duelo
Tu inconstancia mi pecho dolorido

Mas ¡ay! que el desconsuelo
Del que mucho ha sufrido
Sus cenizas *razon* ha recojido.

Ya no debo yo amarte:
Mandaré al corazon que esté *callado,*
Mas no quiero humillarte;
Bastante se ha humillado
Quien la santa amistad ha *profanado.*

¡Oh, cuanto te he estimado!. . . .
Mas este corazon ya no respira,
De un golpe le has matado.
Admira!. . . . Laura, admira. . . .
Cual la verdad hoy vence á la mentira!

"Con la mano en el pecho,
"En este pecho que la angustia llena,
"Sin rencor ni despecho,
"Con la frente serena,
"Uniendo tu recuerdo á mi honda pena,

"Deposito en la tumba
"Que ha erigido á tu *afecto* mi amargura,
"Mi fé; allí sucumba
"Dó murió mi ventura;
"¡Adios, Laura. . . . !otra vez. . no seas perjura. . . ."

A un gran Egoista,

DESDE MI HOGAR.

Cuando abismada, muda,
En profundas y graves reflexiones,
A mi mente que acuda
Dejo en mil confusiones
Mis pensamientos y mis impresiones,

Entónces en mi pecho,
En movimiento blando, placentero,
Siento que allá en su lecho
Adormirse quisiera
Mi alma, entre ilusiones, lisonjera.

Siento que así dormida,
Enérgica se aparta á la materia;
Renace á nueva vida,
Y recojida y séria
Olvida que la abriga la miseria.

Entónces su mirada
Magestuosa, profunda é infalible,
Sondea reposada
Penetrando inflexible
En la oscura region de lo invisible.

Huye de aquí gozosa
Y en el espacio busca confundida
Un apoyo afanosa;
Y de allí suspendida,
Contempla el mundo mústia y afligida.

Sí: desde allí le mira;
Desde el diáfano azul del alto cielo
Su pequeñez admira
Y sólo es su consuelo
Que poco ha de habitar en este suelo.
. . . .

Contempla cual se agita
El mundanal oleaje bullicioso,
Como se precipita
El torrente impetuoso
En medio de su cauce estrepitoso.

O ya como manadas
De ovejas que paciendo libremente
Se alejan descarriadas,
Y que insensiblemente
Van los llanos cruzando alegremente.

En cada rostro mira,
Detrás del antifaz que mal esconde,
Algo que horror le inspira
O que débil responde
Al bien que con el bien se corresponde.

Ya contempla estasiada
Los juegos de los séres pequeñuelos
De mejilla rosada,
Donde miran su cielo
Las madres, de su amor en el desvelo.

La juventud donosa
Con sus goces y dulces alegrías,

La vejez achacosa
Con sus pasados dias
De pasion, fortaleza y gallardía.

El grito desolado
De la orfandad que gime, confundido
Con el descompasado,
Repugnante alarido
Que sale del figón entorpecido.

La oracion reposada
De la vírgen sencilla é inocente,
Con la furiosa oleada
Del murmullo insipiente
De torpe bacanal efervescente.

Y en medio del tremendo
Empuje de esas aguas desbordadas
Y del báquico estruendo
De voces destempladas
Y de ideas asaz desordenadas;

"¡Soy un gran egoista!"
Dice el pobre mortal, cual si dijera
"Todo es humo á mi vista"
Como si no supiera
Que es un hijo de *Adan* como cualquiera,

"¡Soy un gran egoista....!"
Se dice allá en su mente;
"Nada hay que me resista"
Y metamorfoseado
Se vé en el mismo Dios el desdichado,

"¡Mi frente está adornada
Con la luz de eternal sabiduría...."
Dice, y la tiene ajada
De pensar cada dia
Si con sólo creer se humillaría.

¡Creer....! ay! no es posible;
Quien no ha amado jamás su semejante,
¿Creerá en lo invisible?
Ese ser delirante
Cree sí.... en su existencia á cada instante.

¡Ego!! solo él existe,
Es la ley que en sí sola reconoce
Y en ese error persiste,
Sin que nada le emboce
Le deja hasta en sus ojos que rebose.

Nadie tiene motivo
A llamarse infeliz en su presencia,
Nadie es caritativo
(Mirando su inclemencia)
En la vida no hay mas que indiferencia.

Nadie tiene derecho
A la amarga experiencia de los males;
El solo tiene un pecho
Que lleva las señales
De sus dardos terribles é infernales.

¡Ego!! solo él padece;
La suprema atencion del orbe entero
Tan sólo él se merece,
Y su pecho de acero
El ageno dolor no cree sincero.

Mas ponedle en la prueba
De total afliccion: dadle un momento;
Veremos si celebra
Con risa de contento
Aquel instante de feroz tormento.

¡Pigmeo que se eleva
Sobre débiles plantas en el suelo....
Y en su mirada lleva
El triste desconsuelo
De no llegar con la cabeza al cielo.

La entonacion profunda
Y gran circunspeccion de aquel preciado
De sí mismo, redunda
Su amor inmoderado
En pensamiento muy desordenado.

Mas, ¿es feliz? sin duda,
Muy feliz....á su modo y de aquel modo
La razon no le muda
De su vida el periodo
Le marca el interés, forma su *todo.*

Y aquella pobre vida
Asociándose así á nuevos deseos,
Su suerte que decida
Deja á sus devaneos
Lo positivo amando sin rodeos.

¿Que más debe esperarse
De este sér que en sí solo se concentra?
En vano es fatigarse:
Pues no le hareis que sienta
Algo *mejor* de aquello que aparenta.

Así, si le veis triste
Si demuestra congoja á vuestra vista
No penseis que esto existe;
Que en suma, el egoista
No es más que simplemente un *optimista.*

INESTABILIDAD.

SONETO.

Ese brillo y color del firmamento
Los hallé en unos ojos retratados;
De igual pureza y suavidad bañados
Los contemplé tambien por un momento.

Más luego.....yo los ví con sentimiento
Cubrirse como aquel de densas nieblas,
Y como brilla el rayo en las tinieblas
Ví en ellos reflejarse el descontento.

Tal es la vida: en sus diversas fases
Ya gratos nos alhagan míl amores,
Al paso que nos hieren duras frases;

No admireis con calor las bellas flores
De una ilusion: grabad en vuestro seno
Que no siempre es lo bello lo más bueno.

EL CORAZON HUMANO.

El corazon humano!!.. ¿quién se atreve
A medir ese abismo inaccesible?
¡Quién es tan arrojado que así lleve
Su audacia hasta tocar el imposible?

Vosotros, moralistas, que alcanzásteis
A conocer la frase que esto expresa
Tal vez á definirla no llegásteis
!Oh sábios! porque es árdua tal empresa.

¿Quién hallará poder que en su fiereza
Refrene la tormenta desatada?
Quién podrá conservar firme entereza
Del rayo ante la víva llamarada?

¿Quién se atreve á fijar solo un momento
Sus ojos en el sol sin que le hiera?
Con la voz sujetar el movimiento
De las olas del mar aunque quisiera?

¿Quién hará que dentengan su carrera
Las aguas que el torrente va vertiendo,
Y que los astros de la azul esfera
Sus órbitas no sigan recorriendo?

Nadie!!.. tan solo Aquel que está en el cielo
Es árbitro de todo lo creado;
El levanta su voz y el mismo suelo
Obedece á esa voz avergonzado.

Asi tan solo Dios los movimientos
Puede seguir del alma y penetrarse
De sus más escondidos sentimientos;
A él tan sólo no pueden escaparse.

Mas nosotros.. que al ver una mirada
De bondad, y una mano cual armiño
Estrechando la nuestra: iluminada
Vemos aquella de eternal cariño
Y nos alhaga una persona amada:

El espejo del alma está en los ojos!
Decimos viendo en ellos retratada
La dicha, ó el temor ó los enojos
En la expresion fugaz de una mirada.

Mas esto lo decimos por consuelo
Cuando vemos fallida la esperansa;
Cuando se rompe el encantado velo
Que estiende á nuestra vista la confianza.

De aqui las ilusiones
Nacen: los pensamientos mas risueños
Que llamamos de amor: los mil ensueños
Esperanzas, quimeras y visiones....

Las ideas erróneas, tenebrosas;
Los rencores, los ódios, las venganzas,
Los malos juicios y las mentirosas
Expresiones trocadas.... desconfianzas....

Todo porque creemos sin ambajes
En la sola mirada de unos ojos
Y porque definimos su lenguaje
Solo conforme á nuestros mil antojos..

Cuantas veces ¡ay Dios! indiferentes
Vemos pasar cual sombras fujitivas
Personas cuyas dotes aparentes
Nos hacen presumir que son altivas.

¡Cuántos lleven la frente levantada
Y felices los juzga la apariencia;
Sin mirar que esa frente está humillada
Por el cruel torcedor de la conciencia!

Cuántos inventan juguetona risa
Conque adornan sus lábios sin colores,
Y tras aquella plácida sonrisa
Nos ocultan amargos sinsabores.

Los dioses del Olimpo en sus enojos,
Arrojaron á un Dios de su morada;
Era Momo ese dios, de cuyos ojos
Brotó de entónces infernal mirada.

Pues la sátira cruel que con fiereza
Rebosaba en sus lábios, confundía
De Júpiter supremo la grandeza
Y este dios se vengó de su osadía.
. . . .

Así si la fortuna torpe hiere
Con toda su impiedad y alevosía,
El prógimo á su turno nos zahiere
Si no mira en nosotros su alegría.

El hombre por el hombre. . . . desacierto!
No juzguemos al hombre por el hombre;
Podemos ser felices es muy cierto
Y otros serlo tambien solo de nombre.

Ay. . . . ! ay! el corazon es un volúmen;
Un libro que estudiamos locamente,
Sabemos de memoria y ni en resúmen
Deletrear podemos solamente.

¿Pues, quién nos asegura con fijeza,
Que unos ojos serenos como el cielo
De primavera, en toda su pureza,
No nos podrán traer algun desvelo?

¿Quién de unos lábios frescos y donosos,
Que rian al hablar, un mal augurio
Sospecha que nos traen cuando alevosos
Lleven tras de su miel algun perjurio?

El mundo do adquirimos la experiencia
Nos deja plenamente convencidos
Que por grande que sea nuestra ciencia
Quedamos muchas veces confundidos.

La experiencia. . . . . tal vez ella nos hace
Apartar de los yerros cada dia,
Sin evitar que un triste desenlace
Tenga la conviccion que hácia ella habia.

¿Y á esto llamamos conocer el mundo,
Y definir las cosas con acierto?
Y de ello protestamos, sin segundo,
Que el que pensare así es hombre experto?

Y tal es así; que al hombre anciano
Solo se le conceden reflecciones,
Y la ilusion, al corazon temprano
Que no sabe pensar más que en ficciones!

Tanto el hombre que tiene pocos años
Como aquel que más cuenta de existencia,
Viviendo de ilusiones y de engaños
Tienen ambos derecho á la experiencia.

Y tiene aquel cual este, sin que asombre,
Igual debilidad é igual firmeza;
Que puede ser lo mismo cualquier hombre
Al terminar su vida ó cuando empieza.

Voluntad absoluta! ¿dónde has ido
Que tu paso en la vida es una sombra,

Y nadie tu carrera ha detenido?
¿Hay á tus piés de abrojos una alfombra?

Existe, á la razon se halla hermanada,
Dirá el mortal preciado de entereza:
Nuestra existencia se halla gobernada
Segun tengamos grados de firmeza.

Sí, unida á la razon mas convincente
Está la integridad de reflecciones,
Mas presa se hallará tan fuertemente
Que esclavice á su vez las impresiones.

Decidle á vuestro labio que sonria
A aquel que aborreceis, (y que lo hiciera)
¿Será vuestro reir de simpatía?
O agudo dardo que hondamente hiera?

¡Quién sabe! pero en ese fiero instante
¿Quién vendrá en nuestro auxilio, en tal momento
¿Quién sostendrá la idea vacilante?
¿Quién nos dará valor, sostenimiento?

¡La falsedad, la falsedad!....¿No sabe
Aquel que acude á un bajo sentimiento
Que solo en pecho miserable cabe....?
¿Y qué viene despues del fingimiento?

....
....

No puedes ¡oh mortal! luchar con suerte
Con lo frágil de tu naturaleza;
Pues si logras vencerla en algo, advierte
Que es perdiendo en gran parte tu entereza,

Pierde su perfeccion el alma grande
Pugnando por vencer sus impresiones;
Como pierde el vigor aunque demande
En auxilio prudentes reflecciones.

Perderá su pureza:
La sensibilidad despues.... mas luego
Con el tiempo verá de sí estirpada
Las afecciones y tan solo apego
Tendrá á las nulidades execrada.

¿Y despues?.. con el ya gastado pecho
Sin fé en el corazon, placer ni gloria
A juzgar nos ponemos sin derecho
Del prójimo la nueva ó vieja historia
Juzgada por la nuestra cual un hecho,

Y como nada amamos
Ni á nada le encontramos valimiento
Hénos pues pretendiendo á la experiencia
A la razon á graves pensamientos
Del saber la profunda inteligencia.

¿Hay mas mérito acaso
En demostrar defectos y pasiones
A fuer de fortaleza y bizarría?
Pensamos que tal vez tales acciones
Nos traerán cariño y simpatía?

¡Clásico error de aquel que tal creyera
Que al pensar dar un paso hácia el progreso
Uncido á su imprudencia solo fuera
Y en la cadena del oprobio preso.

¡Soberbio error de aquel que así ha pensado
La opinion relajando del buen juicio;
Que un punto do apoyarse no encontrando
De la ignorancia al hondo precipicio
De escalon á escalon vá resbalando.

Ya que llegar queremos con certeza
Desde luego á tocar lo positivo,
No miremos tan solo la grandeza
Que esto es aire y el aire es fugitivo.

Mirémos mas allá de esas ficciones;
Estudiémos con más detenimiento
Solo los hechos, nunca las acciones:
Llegando así á apreciar el sentimiento.

Que desde allí es mas fácil el descenso
De esa montaña de tan árduo acceso
Definiendo muy pronto aquel inmenso
Torbellino terrible de sucesos.

Y entónces los que un dia os llamásteis
Profundos y entendidos moralistas
Veréis que sin razon os titulásteis
Y así os convertiréis en reformistas
De ideas que allá en sueños alcanzásteis.

¡¡CELOS!!

Tan débil es la condicion humana
Y tales son los males que la cercan,
Que apesar del valor que á veces muestra
Siempre cede el derecho
Al imperio fatal de las pasiones.
Celos... ! vuestros poderes aniquilan
Los ánimos que pobres se os acercan;
De una firme razon las reflexiones
No alcanzan á ahuyentar vuestras visiones,
Que en su furor con la prudencia altercan.

¿Quién os pudo engendrar, celos..? nacida
Es vuestra llama del oscuro averno
Para ser del mortal tormento eterno,
Para ser la amargura de su vida.

La tierra, el cielo, aun más, hasta el ambiente,
Todo lo que se abarca en la mirada,
Tiene un sello de luto si apresada
Está el alma por celos fuertemente.

¡Oh vana prestincion! que nos coloca
Donde ni con la mente
Pudiéramos llegar, presuncion loca,
Cuyo daño fatal tarde se siente....!

Vése do quier la vida amenazada
Y hasta el alma se mira levantada
Que sólo rasgará los densos velos
Con que cubre la vista los recelos
¡Raro sarcasmo de la suerte airada....!

¡Egoismo maldito....que desecas
Las fuentes del vivir más cristalinas,
Y que el entendimiento torpe obcecas
Cuando á labrar los males te encaminas,
Cuando la paz por la discordia truecas!

Y tú, envidia inhumana:
¿No tienes tú tambien una gran parte
Como enemiga de la raza humana,
Que aborreces el bien que no mereces,
Que le maldices porque á ti no llega?
¿No tienes celos tú cuando enloqueces,
Y el sólo nombre de bondad te ciega....?

Si no existieran celos, ese mónstruo
Que arrastra al hombre al fondo del abismo,
Todo se viera bello y de colores
De esperanza y de amores,
Y el bien bebiendo en cristalina fuente,
Su frescura bañara nuestra frente.

Amemos, sí, con todos esos dones
Con que Dios nuestras almas ha dotado,
Mas si la fé de nuestros corazones
Por un fatal acaso le alterara
Uno de los caprichos de la suerte,
Y lo que más en suma se apreciara
En olvido total se nos convierte;

Si huye nuestra ilusion como la niebla
A los rayos del sol, valor tengamos:
No invoquemos los celos importunos;
Ellos nunca pudieran
Darnos la paz en su tenaz empeño;

Ni la amistad que muerta lamentamos,
Ni el objeto volvernos que estimamos,
Ni el existir más dulce y alhagüeño,
Ni el porvenir brindarnos más risueño,
Ni ménos la ilusion que ayer formamos.

¿Qué valen, pues, las mil reconvenciones?
¿De qué vale el furor y la venganza?
¿De qué sirven las mil y mil visiones
Si no existe el derecho á la confianza?

De nada: pues que al rostro avergonzado
Desden y compasion sólo se arroja;
¡De justo menosprecio sea llenado
El que de dignidad su alma despoja!

¿No es más hermoso, heróico, hasta sublime,
Que en el fatal instante en que tenemos
La triste realidad de un desengaño,
Que á la resignacion noble llamemos,
Con ella vindiquemos
Lo que nos ha venido en nuestro daño
Cuando el génio del mal su sello imprime?

¿Pues quién nos dice que razon tengamos
En el tropel de ideas que formamos
Allá en la mente, cuando triste gime
El pobre corazon, cuando le oprime
La atmósfera fatal que respiramos?

¿Y quién nos asegura no seamos
En parte acreedores al olvido?
¿Y quién nos asegura que pensamos
En todo con acierto y buen sentido?

¿Cómo nos mirarán las gentes doctas?
¿Qué pensará la sociedad sensata?
¿Cómo mostrarnos nuevamente un dia
En presencia del hombre
Al cual hemos vejado y que nos mata

A su capricho, y que liviana acata
Errónea idea de la cual no ceja....?

El fuego que por grados se propaga
E inunda nuestro pecho y horroroso
Destruye nuestro sér pausadamente
Convertido en incendio poderoso,
Que sin piedad amaga
A consumir un todo torpemente,.
Y ni un furioso vendabal le apaga;

Nace sólo en lugar bastante estrecho,
Lugar dudoso, oscuro, pobre, inmundo,
Siéndole necesario á nuestro pecho
De virtud manantial, rico y fecundo,
Que le refresque como el rio al prado,
Que le perfume cual la rosa al viento,
Conservándole el noble sentimiento.

Y esto lo datan sólo la prudencia
Y la resignacion en los rigores,
Porque todo en la vida no son flores....
¡Corazon, sé discreto, ten paciencia....!

¡Morid!.... ¡oh celos! que nacer pudísteis
De una simple sospecha vergonzosa,
El recto juicio muy dudoso hicísteis
En pos trayendo la discordia odiosa.

Tener celo en cumplir con lo que marcan
Las leyes, lo que aprueba el recto juicio,
No es un error sino un deber del hombre,
Pues que este vá por siempre
Redundando en su bien, no en su perjuicio;
Pues que su bienestar de aquí depende,
Que á modelar su inteligencia atiende
Apartando su pié del precipicio;
Mas lo que excede en regla gana en vicio
Y esto con la imprudencia bien se entiende.
....

SINSABORES.

CONTESTACION Á LA EPÍSTOLA DE MI AMIGA ALICE.

¿Me preguntas, mi Alice, si he sufrido
O si empleo esta frase por rutina
Pues si pesares nunca he conocido,
Temes tú que los tuyos mal defina?

En tus dudas ¡oh Alice! eres discreta
Pero ¡ay!. . . .me pones en muy duro trance,
Pues que en uno el pesar no se concreta;
Tal vez á comprenderte yo no alcance.

Es el dolor al hombre relativo
No importa el sexo, edad ó la fortuna,
Puede ser más ó ménos excesivo,
Empero, á su existencia bien se aduna.

Hay males físicos, los hay morales,
Leves ó que el vivir nos envenena,
Pero ay. . ! que el mas terrible de los males
Es el que existe tras la faz serena.

Aquel que no le baña
El llanto ni un suspiro le acompaña,

Aquel que no se muestra con señales
Que al dolor general son habituales,
El que en sí mismo solo se concentra,
Fijo, voraz, inconsolable, interno,
Cuyo principio ó fin nunca se encuentra
Unico en si que puede ser eterno.

Mas si he sufrido ó sufro....¿eso qué importa?
Gota de lluvia fuera entre la amarga
Onda que á nuestra vista no reporta
Si el acaso llevársela se encarga
Y al seno del Occéano la trasporta.

Mira aquí mi dolor; si le expusiera
Ante tus propios ojos, dulce amiga,
Y para el cual tu compasion le fuera
Un dulce lenitivo en su fatiga:
Un lenitivo si, que no coopera
A impedir que este mal su curso siga
Ni que muestre de nuevo su frescura
La bella flor de plácida ventura.

Mi hogar léjos, distante,
Tuve siempre del mundo y su bullicio;
Y léjos de su embate delirante
Fué en soledad mi corazon formado,
Y al calor de la santa fé nutrido
Sentíle, Alice, cuando fué inflamado;
Mas libre de pesar no lo he tenido.

Yo tuve fé constante
Desde que fué razon mi fiel amiga;
Pesares concebí desde el instante
Que me mostró prudente en lontananza
Bajo el prisma fatal de las pasiones
El mundo y lo que de él el hombre alcanza.....
Mira aquí mis primeras impresiones.

Y como le es forzoso al pecho humano
La facultad de sér ó de haber sido,

Este pecho á su vez, ay! ha tenido
Un solo sentimiento soberano....

Yo amaba, mas aquella mi creencia
Del entusiasmo sólo era emanada:
Como la llama al aire es inflamada,
Dió suave claridad á mi existencia.

Yo amaba, mas á qué? ¡yo amé la gloria..!
Amé la gloria, dulce Alice mia,
Mas viéndome de aquesta inmeritoria
Al nacer mi ilusion morir la via.

Y ella fué la vision de mis ensueños,
Ella sola el motivo de mis cantos,
La que en mis años dulces y risueños
Formaba el ideal de mis encantos.

La que mis soledades distraia
Y en mi entusiasmo juvenil nombraba;
Su recuerdo mi vida amenizaba
Y ménos triste el existir me hacía.

Mas hoy perdí esa fé: pues ya no sueño,
¡Ni eso me resta ya de mi pasado!..
Ya siento, Alice, el corazon cansado:
Nada el mundo me brinda de halagüeño
....

¡Qué delirios, mi Alice!!....
¡Y amar con fé tan pura, tan constante
Una vision que al paso alegorice
La triste concepcion de los dolores,!
Si una larga experiencia fortalece
El espíritu nuestro y le prepara
Para la lucha que la vida ofrece.

Es bien triste en verdad cuando imposible
Deja sentir sobre la jóven frente
Su diestra tan pesada....tan terrible

Y en ese espejo claro y refulgente
Su velo extiende firme aunque invisible.

Si todas las venturas de la tierra
En lluvia bienhechora trasformadas
Descendieran á mí, las contemplara
Con esa indiferencia
Que á tener me enseñaron los rigores:
Así por mí serian saludadas,
Pues que en ellas no viera rescatadas
Ay..! mis dichas con todos sus valores;
Pueriles sólo fueran sus favores,
Preludios de desdichas ya esperadas.

Semejante al madero
Que las voraces llamas han quemado
Y suave ráfaga de brisa alada
Pasa por él y queda inanimado....
En mi pecho sincero
Siento mi alma en tu afecto acariciada;
Empero el corazon.....*mudo ha quedado.*

Sufrir y ver sufrir, hé aquí, querida,
Que una palabra en sí tan solo encierra
El completo resúmen de mi vida;
"Tal vez mi porvenir aquí se entierra...."
....

Tal comprendo el dolor que me ha cabido;
Tal comprendo el dolor por mí sufrido;
Silencioso, profundo, lento, tardo!..
Como el crónico mal: su fin aguardo
Sin que mi pecho se haya estremecido.

Mas no temas que autómata me vuelva,
Mi pobre Alice, impía, descreida,
Yo siempre tendré fé mientras resuelva
El destino el problema de mi vida.

Fé en el bien, la justicia, la nobleza;
Vínculos que sostienen la esperanza

Yo amaré de este mundo la belleza,
Aunque en él nunca ponga mi confianza

. . . .

Y no es que néciamente yo deplore
La atractiva hermosura que no tuve
Y su pasado brillo es lo que llore.

Que yo tan sólo triste me lamento
Del pronto vuelo de mis bellos dias
Pasados en la inercia y desaliento
Sin placeres, sin gustos ni alegrias.

Esto sólo yo siento: y tal que temo
No hallar fuerza bastante
Conque seguir como hasta aquí luchando
Con ánimo esforzado
Con lo que el hado depararme quiera;
Puesto que todo tiene un fin marcado
Que un límite nos traza terminante,
Donde hasta la razon misma se viera
Vencida sin que empeño le valiera
Llevándonos ya atrás ó ya adelante.

Sentir el peso de los largos años
Constante gravitar en nuestra frente,
En nuestra frente, que otro tiempo fuera
Tersa y mirar despues amargamente
Los surcos que inclemente
El tiempo desalado en su carrera
En nuestra faz marcó con saña fiera.

Y se acaba la vida.... pues la vemos
Como flor que arrancamos de su tallo,
Que se va gradualmente marchitando
Y despues deshojando....
¡Ella, que ayer lucía tan airosa
Esparciendo su aroma deliciosa!

¿Y esto es vivir? ¿podrá llamarse vida
La existencia sin nombre, pobre, muda....
Sin ambicion, contento ni ilusiones,

Viendo siempre un principio
Que á un término veloz se va acercando,
Cuyos extremos sólo el tiempo anuda
Formando presto una verdad desnuda,
Verdad que con despacio analizando
Va á la nada, á ese todo que pensando
Es la existencia sin dejarnos duda?

¡Alice! cuando un dia pronunciaste
La palabra *Infortunio* en mi presencia,
No sabes cuánto mi alma destrozaste
Apesar de su mucha indiferencia!
No te lo dije entónces, porque hablaste
Con tal sinceridad, con tal vehemencia,
Que sin saberlo tú me interesaste.
¿Y sabes tú porqué? porque veía
Otro ser infeliz y lo sentía.

¡Y no pude yo hacer nada en tu obsequio
Pues un consejo no comprendería
Quien era niña y débil. . . . ¡alma mia!
Y resolví que el tiempo
Mejor que yo en su curso te lo diera
Prudente, sábio, auxiliador, paterno,
Que era uno tu pesar y este muy tierno;
Pues tú sufrías por la vez primera
Y un ligero nublado en primavera
No es el largo nublado del invierno.

Tú amaste saludando tus amores
Con inocente risa de contento;
Y al ver que sobre aquellas gayas flores
Pasaba sin piedad furioso el viento
Agostando sus vívidos colores,
Imaginaste tú que las desdichas
Eran nada en presencia de la tuya,
Sintiendo que el azar no contribuya
A hacer ver el pesar como las dichas.

Morir quisiste: bien lo sé, mi amiga:
Miéntras tu lábio trémulo callaba.

Tu mirada angustiosa confesaba
Que hay un pesar que el tiempo no mitiga....

Yo sin amar pensé: le dí á mi mente
Un solo pensamiento y á mi pecho
Dejé que conservara santamente
Su fé pura, inherente,
De la vida real el movimiento,
Del mar del mundo el curso turbulento.

Dándole á todo un nuevo colorido
Que sólo á mis ideas se adaptaba,
Me lo representé tan bellamente,
Que me juzgué dichosa;
Y al cruzar de este mundo los umbrales
Amando mi ideal, sólo pensaba
Que en todo un nuevo encanto me encontraba;
Así llegando la época á los males,
Aunque tuve momentos muy fatales
Nunca fué mi creencia abandonada.

Hice más: cuando el choque furibundo
De las contrariedades de la vida,
Con firme voluntad híceles frente,
Tal, que cuando mayores ellas fueron,
Mi alma estando ya fortalecida,
Fué ménos dura su fatal batida;
Y si á este choque no retrocedieron,
En cambio ménos grave se me hicieron.

¿Qué mas diré? qué mas tu pecho ansía?
¿Qué confesion más franca se anhelara?
¿Dónde, Alice, el dolor tuyo encontrara
Eco mas fiel que en este, amada mia?

Habla, no temas, que si á comprenderte
No llegare tal vez, porque adoleces
De un mal que no conozco por el nombre,
Yo sabré consolarte
De esa fiera amargura que padeces
Y á cuyo leve empuje desfalleces;

Con mi ejemplo, tal vez, logre yo verte
Si no alegre, dichosa, al ménos....fuerte,

Y no me compadezcas ni estés triste
Por los reveses de mi suerte airada,
Que aqueste pecho es firme, el mal resiste:
Guarda tu compasion, Alice amada.

Que aquel que acomodarse
Supo á las amarguras é inconstancia,
Sufriendo los desdenes de la suerte
En su temprana edad con fé y constancia,
No sabrá contristarse
Ni aun en presencia de la misma muerte.

¡FATALIDAD!

EL ECO DE UN PENSAMIENTO.

¡Siempre un génio fatal nos predispone
En contra de lo que es más apreciable!
Buscar siempre lo que es más agradable
Del error á la prueba nos expone.

Prueba bastante amarga
Que á veces sólo cesa con la muerte;
Sólo en el cuerpo cuando yace inerte
Su furia vengadora no descarga.

Prueba bastante amarga aunque muy justa
Y que no obstante así, muy bien se ajusta
A la falta que hayamos cometido
Ya por debilidad, ya por descuido
O ya por que el *despues* no nos asusta,

O cuando desusada
Venga la envidia torpe á nuestro oido
O alguna otra pasion inmoderada
Y diga "esto ó aquello es despreciable"
Basta, aunque aquel objeto se revista
De un mérito mayor, mas adorable;
Lo niega aquel.... ya es pobre á nuestra vista.

¡Cándidos nos creemos....!
Gritamos porque el eco nos responda....
Y cual ciegos ó necios extendemos
Las manos, en demanda de clemencia
Porque la humanidad piedad nos tenga
Y aquella nuestra grande insuficiencia
La unánime opinion siempre mantenga..

¡Oh qué pobre, qué pobre pensamiento....!
¿Do su cuna ha tenido?
¡Nunca será su asiento soberano
En firme corazon que haya sentido....!

Este no escucha atento
Mas que á los movimientos que le indica
La razon, á la cual se identifica
Sin mendigar ageno asentimiento.

¿Qué importa si se extiende
A llenar la medida en sus deseos,
Si su dicha y reposo de esto pende
Aunque digan son solo devaneos?

Solo el alma no puede ser perjura;
Ella nos habla la verdad hermosa;
Siempre se mostrará brillante y pura
Como la estrella fija y luminosa.

No así, pues, la privemos
De sus nobles y bellos privilegios:
Por sofocar sus voces no estudiemos;
Si aquesta al interés sacrificamos,
Gran terreno perdemos sin saberlo....
Si ser léjisladores anhelamos,
En ello ¡ay! sólo Dios pudiera serlo.

Dejando aparte pensamiento vano
De ambicion, de poder y....sus quebrantos,
¿Qué más conviene al corazon humano,
Desvelos en grandeza, ó paz sin llanto?

Aunque hubiera razones que alegarse
Y entre ellas el audaz positivismo,
Aun desplegando todo su estoicismo,
No hallarian un punto do apoyarse.

Pues si felicidad apetecemos,
Tanta como el mortal pueda tenerla,
Todo lo que nos place contemplemos
Mas siempre á la razon...."obedecerla."

LAS VIRTUDES TEOLOGALES.

Fe, Esperanza y Caridad.

La fé es el triunfo de los ángeles, sobre el orgullo de Luzbel.
(Chateaubriand.)

La Fé dulce nos muestra
De la verdad la senda floreciente;
La Esperanza nos lleva hácia adelante;
La Caridad la riega bellamente
Con frescas flores de su pecho amante.

No debemos creer sin esperanza,
Amando con fervor nuestra creencia,
Porque puesta en el cielo la confianza,
Veremos como crece y se afianza
Tan sublime virtud en la conciencia.

Esta es la Fé profunda, la Fé ardiente
Que hasta el delirio lleva
Al exaltado espíritu ferviente:
Sobre su sér con magestad le eleva.

Esta es la Fé potente:
Es lo fuerte y lo débil combatiendo,
Chocándose entre sí: lucha tremenda!
Lo cierto ante lo incierto sacudiendo
De oscurantismo la tupida venda!

El hombre es grande siempre que conozca
Un *algo* superior á la materia;
Y siempre que inferior se reconozca
A otro *algo* mayor que su miseria.

¿Y cómo nó? cuanto mayores fueran
Su altivez, su soberbia, su ceguera,
A un poder invisible estas cedieran
O la justa razon las combatiera.

La Fé pura, tranquila,
Esa creencia dulce, sosegada,
Esa luz tan brillante que no oscila,
Esa hoguera que se alza bien nutrida
Lanzando en su redor tan suave llama,
Tan sólo en la constancia es sostenida
Y su propio calor sólo le inflama.

Aquella Fé que nace,
Crece y se fortalece, y que prefiere
Su morada tener en pecho amante;
Esa Fé tan sublime que no muere,
Fé sin alternativa.. Fé constante.

Sublime, pura, eterna!
Eterna sí: porque despacio nace
Y sin morir jamás, ardiente llega
Hasta el frio lugar de aquel que yace..
Y luego con el alma á Dios se entrega.

Aquella Fé tan tierna
Que de un goce tan puro nos circunda
De esperanza, tan grande, tan intensa,
Que el alma nos conmueve, nos dilata,
Que lo embellece todo.. en los brillantes

Reflejos de su luz tan suave y grata;
Que hermosa llena todos los instantes.

Que nos rebaja á nuestros propios ojos
Al comprender de Dios la gran altura:
Que nos eleva cuando si de hinojos
Nos confesamos ser su criatura.

Algo existe de igual, de semejante
Entre el vapor que anima la existencia
Y aquel que circundándola constante
Es la nuestra creencia
A que llamamos Fé con reverencia
Y nos envuelve en círculo brillante
....
....

Es la Esperanza hermosa
El motivo absoluto de la vida:
¿Quién no esperó? decidme, quién no espera?
Podrá existir un alma fementida
Que persista en la duda en que cayera
Y quien la Caridad tan bella y santa
Jamás reconoció sobre la tierra;
Cuyas doctrinas su conciencia aterra
Y cuyo nombre su quietud espanta;

Pero nunca existió quien no esperara;
Es la Esperanza para el hombre un astro
De potente atraccion: del que no hallara
Fuerza mayor que á rastro
No le llevara aquella, y que la huella
De su paso en el pecho no dejara

El hombre siempre espera,
La Esperanza es su vida y es su aliento;
Quizás sin ella el hombre no existiera,
Pues ella es el valor que le sostiene,
Ese valor á veces misterioso
Que obstáculo ninguno le detiene,
Y que á veces se muestra prodigioso.

Tú, Esperanza, eres todo en la existencia,
Por eso el Sér Supremo, complacido
Al concedernos vida, preferencia
Por tu hermoso color el ha sentido
Para mostrar su gran magnificencia.

Verde es el campo, verde
Las hojas de los árboles y flores;
Y la montaña altiva, magestuosa,
De verdor se reviste á los fulgores
Del sol brillante en primavera hermosa!

La juventud, bendíta
Bella, ferviente, dulce y perfumada
Conserva ese color mientra experiencia
Con su hálito fatal no haya llegado
A marchitar su célica inocencia.

¡Hechicera y dulcísima confianza
Que alienta cual suavísima ambrosía!
Quitad al sér humano la Esperanza
Y dais del alma muerte á la alegría.
....

El campo fértil es, do los colores
De flores esquisitas y aromadas,
Hállanse tiernamente entrelazadas
Con el vario matiz de sus colores.

Esas flores brillantes, frescas, puras,
Que perfuman el viento y el espacio,
Tan raras y graciosas en hechuras,
No tardarán despacio
En inclinar al suelo el tallo lacio
Y en morir sus aromas y frescuras.

¿Y no existen no más que aquestas flores
De efímera existencia,
De encantos y vivísimos colores,
Tan ricas y tan suaves en esencia
Que nacen hoy para morir mañana,
Las que vemos con harta indiferencia?
....

Semejante á la planta que hechicera
Tanto atractivo en su follage encierra
Y con el jugo de la madre tierra
Forman hermosa alfombra en la pradera;
Con mas bellos colores,
De esencias mucho más embriagadoras,
De eterna vida y de loor eterno,
Sin ocultar espinas punzadoras
El verde claro del retoño tierno,

Brotan del corazon las bellas flores:
Riega su tallo lluvia bienhechora
De Caridad sencilla, y los fulgores
Del sol de Fé las dora,
Mantiene su existencia encantadora
Y anima la Esperanza sus colores.

La Caridad es bella,
No sólo porque á Dios pura se acerca
Con su frente radiosa y esplendente,
Donde la magestad la aureola cerca
Cual ráuda exhalacion bella y luciente;
Sino tambien como virtud cristiana
Que, doblemente hermosa,
Llega á imperar cual reina soberana
En un alma amantísima y piadosa.

BALADA.

La ví una vez y en su mirada amante
Yo no sé lo que hallé;
Mas.... sabe Dios... que desde aquel instante
Siempre.... en ella pensé..!

Fué un poema tan tierno y elocuente
Aquel dulce mirar,
Que apesar de los años, de mi mente
No se puede borrar.

Suave como el rumor de la laguna
Y triste como es
El pálido reflejo de la luna
Tras el verde ciprés:

Dulce.... cual las baladas alemanas;
Grato, consolador
Como el fresco rocío en las mañanas
Sobre la hermosa flor;

En mi alma tierna, luminosa huella
Su recuerdo dejó;
Como la luz de refulgente estrella
Que en el cielo brilló.

Mas tarde.... al elevar en triste calma
Mi espíritu hasta Dios,
Encontré en el fondo de mi alma
En vez de un culto.... *dos.*

Ojos tan dulces, claros.... trasparentes....
De elocuente mirar;
Si para todos sois indiferentes
Yo.... no os puedo olvidar.

Que en mi alma tierna, luminosa huella
Vuestro mirar dejó,
Como la luz de refulgente estrella
Que en el cielo brilló.

——— ——

CAMINO DEL CALVARIO.

Pálido el rostro, triste la mirada,
El lábio sin color, la faz sangrando;
Iba cargado con la cruz pesada,
Jesús hácia el calvario caminando.

Tres veces ha tocado
Su humanidad sagrada el duro suelo
Y con resignacion se ha levantado
Sin recibir en su dolor consuelo.

¡El!.. el hijo de Dios, el rey ungido!..
El supremo hacedor de lo creado
Verse cual malhechor escarnecido
Y por sus criaturas humillado....!

¡Que horror!.. que iniquidad, Dios poderoso!
Infeliz corazon que has delinquido
Contra tu Dios y un Dios tan bondadoso,
Y ante tu crímen no has retrocedido!

¡Oh pobre humanidad! flaqueza humana,
Desde tu antiguo ser vas resbalando
De error que de otro error más grave emana
Y de una cruz los brazos has sellado.

¡Oh corazon!.. ¿no tienes un latido?
¡Mira tu veleidad do te ha llevado
Hasta haber á tu Dios desconocido
Y en aras de tus culpas inmolado.

Hermosa viña mía,
Yo te planté y tu enojo se descarga
Contra aquel que fué toda tu alegría;
¿Porque te has hecho, dime, tan amarga?
. . . .

Hermosa era su frente, que bañaba
La magestad sublime y poderosa,
Y su mirada triste, en que brillaba
La llama del amor explendorosa.

Su boca sólo para el bien se abria
Prodigando palabras de consuelo,
Y en medio de sus penas bendecía
La voluntad del Padre allá en el cielo.

El dió la luz al mundo;
Dió fortaleza al mísero oprimido;
El mismo era la luz do habia nacido
Surgiendo del misterio en lo profundo.

Como el déspota cruel que con fiereza
El cetro del poder firme empuñaba
Y sumiso inclinaba la cabeza
Ante quien más audaz se lo usurpaba;

Así el Pastor fué herido y descarriadas
Las obejas que allí el redil tenía;
Del Profeta la voz, grave, inspirada,
Se confirmó en aquel tremendo dia.

¡Hasta cuándo serás, pobre Egoismo,
La triste causa de contínuos yerros!
¿No vés que tu existencia es un abismo,
Un cautiverio de inhumanos hierros?

¡Hasta cuándo, Soberbia, serás causa
De tantos males, tantas desventuras!
¡Por compasion! ¿no harás sólo una pausa
Para apartar tu cáliz de amargura?

¿Porqué, Envidia, hasta cuándo ese tu imperio
Dominará tambien los corazones?
¡Hasta cuándo tu triste ministerio
Les llenará de oprobios y baldones!

¡Oh buen Jesus! oh dulce Jesús mio!
No apartes de este suelo tu mirada,
Tiende tu diestra al hombre que es impio
Por el dolor que su impiedad te ha dado.

Es débil la materia: á tí, Dios justo,
No se te escapan esas sus maldades;
Mas el pobre mortal es sólo injusto
Por razon de sus muchas liviandades.

Vuelo del Pensamiento

POR LOS ESPACIOS IMAGINARIOS.

¡Sagrada libertad, dulce y querida!...
Llenas tan sólo el alma del artista;
A tu influjo su idea es concebida;
De tí á la gloria, sólo un paso dista.
Límpida fuente, manantial de vida
Do con amor fijamos nuestra vista,
Angel, vision de misterioso vuelo
Que orígen tuvo en el azul del cielo.

¡Artista! tú eres todo y eres nada....
Ya de naturaleza soberano,
Ya reflejo de antorcha que apagada
La deja el tiempo crudo é inhumano,
Tu existencia, ya bella, iluminada
Deja tras sí, ó el hálito profano
De hoy gravitando sobre ayer dormido
En brazos quedas del fatal olvido.

Todo.....si el ígneo fuego centellando
En régia frente del argivo bate
De siglo en siglo....rápido pasando
Sin que una chispa el viento le arrebate

De inmortal vida el premio disputando
De la suerte en la arena del combate
Un nombre sobre el lienzo deja impreso
O en el perfil de modelado yeso.

Empero, cuando torpes ambiciones
Rompen el lazo de fragantes flores
Borrando las alijeras visiones
Que regala del númen los favores,
Muere el artista con sus ilusiones
Puras, gratas, de vívidos colores,
Quiebra sus alas el fantasma bello
Y el génio apaga su fugaz destello.

Entónce es nada el corazon helado;
No le conmueve dúlcida terneza,
Y el espíritu débil y embotado
No reanima el poder de la belleza;
La sociedad, el múndo regalado,
Al conceder al hombre la grandeza,
Roba al artista el corazon de fuego
Y se sonrie al contemplarle ciego.

Sacrílego poder de las pasiones,
Profanacion terrible del destino,
Causar al orbe grandes sensaciones
Que riega de laureles su camino,
Y al dar abrigo á vanas afecciones,
Mata su atmósfera de fulgor divino
La muerte es esta, fria y horrorosa
Porque es la vida por demás odiosa.

Vuela, oh mi pensamiento, velozmente;
Cruza el espacio.... el ámbito del mundo:
Libre eres tú como el fugaz ambiente
Y puro como el astro rubicundo.
Vuela.. sí; trae constante hasta mi mente
De inspiracion un manantial fecundo,
Pero nunca impotente, esclavizado,
Hagas gemir mi pecho acongojado.

Cruza la inmensidad.. cruza valiente
El insondable Atlántico espumoso,
Las montañas, los rios, el torrente,
La gran ciudad, el reino poderoso.
Sin detenerte siempre, libremente,
Parte, mi pensamiento, y animoso,
Aunque seguir tu impulso yo no puedo,
Que libre tornes aguardando quedo.

Cruza el bosque, los campos, el collado,
Y si de bella flor el tallo airoso
Exhalando su aroma te ha embriagado,
Y si al llegar hasta el arroyo herboso
A tu paso murmura enamorado.....
No te detengas, nó, vuela dichoso
De flor en flor: como favonio alado,
Huye al poder de acento regalado.

Y no la Italia con sus trovadores
Que inspira de la pátria el cielo hermoso,
Y no la Francia con sus esplendores
Que hacen memoria al galo valeroso,
Y no del sol de opacos resplandores
Que cantó el cisne de la Albion famoso
Encantándote mágicas sus galas,
Siguen su hechizo tus sutiles alas.

....
Entre mil encontrados elementos,
Cárdeno el rayo entre la nube oscura
Como en evolucion los sentimientos,
El espíritu tiembla ó se depura.
Fijo el rayo solar breves momentos
Sobre la planta, pierde su frescura;
El pensamiento en su revuelto giro
Suele perderse cual fugaz suspiro.

Soy artista: la llama efervescente
Que al inundar mi sér me da la vida,
Es de lava un oceano hirviente
Que se agita en mi pecho y conmovida

Se siente el alma; es la expresion ferviente
De una pasion en ella adormecida
Que escapa sólo al contemplar lo bello
Como de llama el vívido destello.

Aquí hay un algo.... junto al pecho mio
Que al encantar mi sér no ha esclavizado;
Un sentimiento que el no ser impío
Es que su orígen tuvo en lo sagrado.
¡Arte, Ciencia! os adoro en desvarío....
De esta pasion mi pecho está ocupado
Y así mi pensamiento.... libremente
Atraviesa el espacio velozmente.

A una Barca Americana,

UNA TARDE DESDE LA PLAYA.

Mirad, como atraviesa las aguas azuladas
Gallarda, coquetona la barca americana;
A merced de la brisa, sus velas desplegadas,
Graciosa se columpia como la flor galana.

Mirad como se aleja: sus vergas y juanetes
Del sol al tibio rayo se ven iluminados,
Las nubes desafiando sus altos gallardetes,
Las espumosas olas batiendo sus costados.

Y allá sobre el alcázar, tan grave y reposado,
Mirando hacia la tierra que ya distante está,
El capitan detiene su paso mesurado
Y exclama "¡oh Cuba hermosa, de tí me alejo ya!

"¡Adios, preciosa Antilla, la perla de Occidente!
Adios, vergel de flores, ensueño de Colon,
Con tus doradas cumbres, tu regalado ambiente,
Tus mansos arroyuelos de suave y dulce son.

"Con tus risueños valles, con tu sol abrasante,
Con tus floridos campos, tu hermoso cielo azul;
Ya apenas te distingo, allá lejos, distante,
Envuelta en densa nube de vaporoso tul."

Dijo y meditabundo, inmóvil se ha quedado,
Y la tierra se oculta con su empinado monte
Y á impulso de las olas la nave se ha alejado,
Perdiéndose lijera en el vasto horizonte.

Despues, nada descubro, ha la brisa amainado,
La luna por Oriente se muestra soberana,
Empero.... aquí en mi pecho indeleble ha dejado
Poético recuerdo la barca americana.

LA JUVENTUD Y LA ANCIANIDAD.

—Que bella es la juventud!
Todo en ella es alegría....—
Así una anciana decía,
Sentada en triste actitud,
Mientras una niña hermosa
Y bella como el candor,
Besaba con tierno amor
Los pétalos de una rosa.
—¿Eres feliz, vida mía?
—Sí, anciana, soy muy dichosa,—
La niña la respondía
Y tornaba la inocente
A besar la flor galana
Y á su vez tornó la anciana
A mirarla tristemente.
—¡Conque eres feliz, querida?
—¿Donde fundas esa dicha?
—En el mundo y.... en la vida!
—¿El mundo dijiste?
—Sí,
Porque dime; ¿acaso existe,
Hay cosa mas hechicera
Que aquesta verde pradera
Con su divino esplendor..?

—Mira ese bosque sombrío
Lleno de sublime encanto,
Ese sol.. el cielo santo,
Todo es encanto, Dios mio!
Y allá el círculo brillante
Con sus fiestas bulliciosas,
Con sus mujeres hermosas
Y con sus hombres galantes.
Todo hechizo, todo amor,
Todo risa y alegría
Y todo en la noche y dia
Nos habla del Creador.
Hasta la lozana flor
Que contemplas en mi mano,
Encierra un sublime arcano
En sus ramas y color.
—¿La quiéres?
—¡Es tan hermosa!
—Como tú eres candorosa.....
Mas yo no la quiero, nó,
Otra flor conozco yo,
Flor modesta, flor galana,
Sencilla como la viola
Que entreabre su corola
En primaveral mañana.
Y que vive del rocío,
Que brota del corazon,
No muere cual la ilusion
Ni agosta rigor de estío..
—Yo nunca he visto esa flor!
—Pronto la conocerás!
Algun dia la hallarás
A tu paso, bella amiga:
Dejo al tiempo te lo diga;
El vendrá, despues los años
Y sufriendo desengaños
A la vejez llegarás.
Mira este blanco cabello,
Mis ojos sin luz ni brillo
Y este semblante amarillo

Do la muerte imprimió el sello,
El bello tiempo veloce
Pasa en esta vida nécia;
Quien me apreció me desprecia,
¡Ay! ya nadie me conoce,
En tanto tú eres tan bella
Como una dulce ilusion,
Inspirando la pasion
Que del corazon destella.
El mundo te reconoce
Entre bellas por lo hermosa
Y tu alma candorosa
Su veleidad desconoce,
Mientras que en delicias mil
Porque parezca mas bello,
Trenzas el blondo cabello
Con las flores del pensil.
Mas yo no quiero esas flores
Que al paso deshoja el viento
Porque un puro pensamiento
Nace de más grata esencia....
—Cómo se llama?
                Virtud....
—Y tú eres?
        La experiencia....!!



EN LA INAUGURACION

DEL PUENTE DE LA CONCORDIA.

SOBRE EL RIO YUMURI.

¿Deberé conceder crédito al hado
Que ayer voluble me arrancaba al duelo,
Quitando al alma su habitual desvelo
Y el pecho de placer hame colmado?

¡Grandiosa, encantadora perspectiva
Presentaba á mi atónita mirada
Gallardo el Yumurí, brillante, altiva
Mostrándome su frente alborozada!

¡Noche feliz!....en ilusion brillante,
De pié junto al pretil del puente airoso
Del bello Yumurí, creí un instante
Hallarme en el de Alcántara famoso.

O me forjé del Bétis á la orilla
Y feliz me juzgaba contemplando
Sus caudalosas aguas, entonando
A su belleza una oblacion sencilla.

Figuréme que el paso dirigía
Sobre el puente de jaspe de Alcolea
Y ví cuando el Genil fiel confundía
Su argentada corriente que serpea.

¡Oh, demasiado loca fantasía!
Como nos arrebata á su albedrío
Bárbaro vasallaje, asaz impío,
Permite hoy que el labio se sonría
Y mañana esté frio!....

Ven, diosa del Parnaso seductora,
Pulsa la lira y con tu voz invita
Al génio tutelar que el seno habita
De Yumurí á la orilla encantadora.

La bella, tierna, ardiente poesía
De Heredia y Milanés, plácida evoca
Y en raudales de dúlcida armonía
El triste ¡ay Dios!....de mi dolor sofoca.

No quiere preludiar la lira mia,
Son hijas del pesar sus vibraciones
Y al escuchar del duelo la armonía
Mueren las gratas, bellas ilusiones.

Y yo quiero cantar y que á mi acento
Se conmuevan las aguas cristalinas
Del Yumurí y del alma el sentimiento
Con mil ecos repitan las colinas....

Y en ráfaga fugáz por el vacío
Esas notas las brisas esparcieran,
Y flores mil á orillas de ese rio
A su mágico influjo se entreabieran.

Flores mil y mil veces mas preciadas
Que aquellas con que *Pesto* premia al bardo
Las que de tí yo recibir aguardo
Con el alma de dichas estasiada.

Al proclamarte rey entre los rios,
Gallardo Yumurí, pues tal creia
De mi loca y ardiente fantasía
Realizar en tí us desvaríos.

Nunca le ví yo así, cuando en un tiempo
Yumurí reposaba en el *olvido*....
Mas hoy altivo un acerbado ejemplo
Darnos con sus bellezas ha querido.
. . . .

Hubo un aciago dia en que furiosa
La tempestad en él cebarse quiso,
Rompiendo el dique de su orilla airosa;
Que soledad llorara fué preciso.

Y....el hombre te olvidó....tal es la vida!
Desdenes hoy y adoracion mañana;
Lo que se estima ayer hoy ya se olvida;
Ley justa no será, sí....*soberana.*
. . . .

Nadie la opuesta márgen ya nombraba
Del hechicero rio y mientras tanto
Del San Juan la sirena á sí llamaba
La atencion con las notas de su canto.

¡Ostende!....¿quién á tí no se llegaba
Junto á la playa que en su afan batía
La onda azul, cuando á morir venía
A los piés del que allí se paseaba
Y su encanto atraia?

En los bailes, torneos y animadas
Fiestas que allí se daban cada dia,
La juventud cubana se aturdía
Radiante de entusiasmo alborozada.

Y despues....paso un tiempo y el destino
Cambió cual las mudables estaciones,
Para darnos quizás en el camino
La flor que encierra el caliz *reflexiones.*

Un viajero detúvose un instante
A contemplar las ondas argentinas
Del Yumurí y en tanto el sol brillante
Reflejaba en sus aguas cristalinas.

Y con prolijo afan luego trazado
Sobre el gracioso Yumurí levanta
Un edificio cuya firme planta
A proporcion y gusto es perfilado.

Progreso fué el viajero, cuya mano
Potente cual la diestra del Eterno
Se estenderá á un deseo siempre humano
Para dejar recuerdo sempiterno.

Ved, de la Paz coloca hoy el cimiento
Cuando modelo de arte hoy nos presenta
De bella arquitectura un monumento;
Ved con que altiva magestad se ostenta,
¡Cuán su belleza aumenta!

La bella, culta y comercial Matanza
Recuerdo llevará mientras que eleve
Sus columnas el puente de la Alianza
Y el dulce nombre de *Concordia* lleve.

Y yo entusiasta, con la voz del alma
Reservaré al *progreso* un nuevo canto
Que al disputar al tiempo verde palma
De mi patria realce el bello encanto.

"Diosa del Pindo, pulsa el arpa de oro
"Y con sublime acento un himno exordia
"Mientras digo á Matanzas: *yo te adoro*
"Sobre el puente feliz de la *Concordia*."

———

LOS [illegible]

CAPITALES.

Contra Soberbia, Humildad.

La tierra vil va hollando
La planta del mortal envanecido,
El polvo levantando
Que cubre su vestido
Por más que esté de oro guarnecido.

Como el del abrumado
Y en la desgracia y pena envejecido
Que pasa por su lado
Y mirar no ha querido
Aunque en tiempo mejor le ha conocido.

Parece recordarle
Ese polvo la nada de su orígen
Y así profetizarle
Que virtudes exigen
Las pasiones que á tiempo se corrigen.

Hermano, hermano mio.....!
¿Eres tú el que de oprobio me has llenado?
¡Cual si fiera un impío,
Tu puerta me has cerrado
Y en presencia del mundo me has vejado!....

Si sabios y prudentes
Hacemos reflexion por un momento
En los años sonrientes
O cuando airado el viento
Se lleva entre sus álas el contento.

Vemos cuán indudable
Es que meditaciones se merece
Este suelo mudable;
Que si el campo florece,
No son aromas todo lo que ofrece.

El humilde aldeano,
El rústico feliz en su ignorancia
Es afable y humano;
Que no ostenta arrogancia
El sér que no ha salido de la infancia.

El la naturaleza
Pinta con sus mas vívidos colores
En toda su pureza,
Cual valle de verdores
Con sus variadas y hechiceras flores.

Razon por qué es dichoso:
Razon por qué en su vida laboriosa
Es hombre virtuoso,
Sin temer la horrorosa
Miseria de la alegre y bulliciosa.

El orgulloso, el vano,
Aquel que en su soberbia desmedida,
Por sostener en vano
Una causa perdida
Huye de la razon, de ella se olvida.

No llega hasta su lado
Porque imagina rebajarse en ello
El que en aula ha estudiado
Lo elegante y lo bello
Y el mundo á vasallar con su destello.

"En palacios dorados
(Piensa entre sí) hay lujo, hay aparato;"
¿Y pechos acerados,
Ocultos tras el boato,
No piensa hallar tambien el insensato?

¡Oh! nuestro pensamiento
En los planes que forma diariamente,
Tiene poco cimiento,
Y entónces nuestra mente
Tan sólo se asemeja al mar rugiente.

. . . .

Cuando en hora menguada
Sufre acaso un tropiezo que le obliga
A hacer la retirada,
El lazo que le liga
Al mundo su pesar no le mitiga.

¿Qué fué de aquel monarca
Que á tantos superaba? á dó se ha ido?
De vanidad el arca
El caudal se ha extinguido
Y él de su pedestal ha descendido.

La puerta se le cierra
De los sitios que un tiempo frecuentaba
Y en silencio le encierra
Al que ayer alhagaba
Y que con tanto agrado le trataba.

¡Ay!. . . . ya nadie le aprecia
Porque á mas de ser pobre es desdichado
Y el que le menosprecia,
El que le ha desdeñado,
Quién sabe si será el más allegado!

Y entónces. . . . llora, gime,
Se maldice furioso, contrariado,
El pecho se le oprime,
Se encuentra anonadado
Porque se vé de todos despreciado.

¡De todos!.. triste suerte!
Situacion que es más fiera y deplorable
Que la inflexible muerte,
Pues que es abominable,
Digna de un sér abyecto y miserable!

Hay quien tiende la mano
Al que crüel le asedia la congoja;
Del dolor inhumano
Las flores que deshoja,
Hay quien sus hojas con amor recoja.

Las lágrimas dolientes,
Preciosas perlas son de gran valía
Que verter no se sienten
Si en nuestro acerbo dia
Las enjuga la dulce simpatía.

Pero el horrendo vicio
No conoce ni amigo ni allegado;
Al hondo precipicio
Do se halla sepultado,
La misma compasion nunca ha llegado,

¡Nuestra alma no agonice
Porque el vulgo le lance su anatema!
Es débil quien maldice;
La faz no lleva un lema
Sino es del hombre justo su dilema,

Alcemos pues la frente:
Que brille en ella luz, y no el destemplo
De un orgullo insolente,
Y sea un hermoso templo
De la virtud, y de piedad ejemplo.

Entónces el que erguido
Con soberbia expresion nos ha mirado,
Se encontrará corrido,
A sí propio humillado
Y ante la virtud santa prosternado.

Y los hombres mas dignos,
El hombre probo y de virtud arcano
Que nos hallara indignos
De estrecharle la mano,
Nos dirá con respeto.... eres mi *hermano*!

Contra amor. la muerte.

Contra Avaricia, Largueza.

La pequeñez del alma se revela
En los más encontrados sentimientos;
Tras ellos la ambicion oculta vela,
Para lanzarse acecha los momentos.

No siempre son los males los que dañan
Ni siempre son los años los que abaten
Y no siempre los hados nos engañan,
Ni son todos los pechos los que laten
Al calor de pureza do se bañan.

La prodigalidad conduce presto
Y á paso agigantado á la pobreza;
A aquel que á la razon no está sujeto
Lleva cual la avaricia á la bajeza.

Un paso mas.... y el sér más opulento
Se verá desgraciado;
Un solo golpe le hunde en un momento
En el abismo donde se ha inclinado.

Y lo mismo sucede al que atesora
Sus inmensos caudales con usura

Y con astucia vil, esplotadora,
Deja sumido en honda desventura
A quien le halla al paso en su mal hora;

Al que sobre sus arcas se adormece
Por no fiar al sueño su tesoro;
Al que en el crudo invierno se entumece
Por no gastar en lumbre su vil oro
Y á favor de los rayos de la luna
Cuenta y recuenta aquel metal sonoro
Sin dar á su conciencia cuenta alguna.

¿Podrá existir, decidme, en ese pecho
Un corazon que así se compadezca
Del prógimo entre lágrimas deshecho
Y que á una sola queja se estremezca?

Nuevo Midas, quisiera ver cubierto
Todo lo que abarcara con la vista
En oro reluciente: y diz que es cierto
Que solo al oro no hay quien le resista.

Y ante el oro, ¿qué puede ser la vida?
(Dirá), ¿qué puede el hombre de talento?
A él nada le interesa ni convida,
Comprende el oro todo su elemento.

¿Para qué tal afan, si en un fracaso
Quiere un hijo de Caco corregirle
Alijerando su arca por acaso,
Probando una ley justa así infringirle?

¿Para qué tanto afan? tal vez mañana,
Sin fé en el corazon, muera agoviado
Y por la ley eterna y soberana
De Dios Omnipotente sea juzgado....!

....

Debe el hombre evitar con entereza
Que su espiritu invada la avaricia,
Porque sin la virtud es la riqueza
Enfermedad que el corazon nos vicia,

Contra Lujuria, Castidad.

¿Qué piensa el hombre cuando así se lanza
En busca de aventuras temerarias?
¿Qué piensa cuando funda su esperanza
En una dicha sólo imaginaria....?

"¡Oh, mi destino....! mi destino impío,
Mi suerte adversa, fiera,
(Dirá), fueron la causa ¡oh Dios, Dios mio,..!
Que la razon hermosa desoyera.

"Me ví sólo.... y en mi desasosiego
Dije, ¿no habrá consuelo al alma mia?
Mas nadie me escuchó: lancéme ciego,
Trocando el cruel dolor en alegría.
....

"Despues, indiferente, me he sentado
A la orilla de un límpido arroyuelo
Y una á una las flores he arrojado
De este mi pecho en mi turbado anhelo.

"Y las miraba inmóvil, abstraido,
Cómo las arrastraba la corriente....

Las miraba alejarse embebecido,
Mudo, torpe, incapaz, indiferente....

"Tal vez, si tuve lástima al mirarlas
Así despareciendo,
No me hallé con valor para arrancarlas,
Do se iban sumergiendo.

"Y las abandonaba débilmente
A su suerte fatal, á su destino;
Llevé la mano á la abrasada frente,
Ardía en un confuso torbellino!
Bullían las ideas en mi mente!
....

"En mi ansiedad di voces.. nadie escucha
La voz de un insensato!
Estaba solo., solo en esa lucha
Y.. sumergióme el cieno en mi arrebato!
....
....

"Despues.... volví á la fuente con tristura:
Su superficie no rizaba el viento,
Sólo fiel retrataba una figura,
Un busto enjuto, triste, macilento.
Aquel era el reproche de la vida
Demostrada en un choque asaz violento
En aquella figura dolorida....!"

Si con tiempo estirpara
El hombre de su pecho, jóven, tierno,
La semilla del mal siempre animoso,
Su gloria, su contento fuera eterno
Y formaría un porvenir dichoso.

Aun rompiendo sus hábitos pasados,
Fuera bello del hombre el pensamiento,
Pensamientos que fueron elevados
Do resonára su eternal concento;
Fuera tierna la risa de su lábio,
Su mirada brillante de contento
Y en cada hombre se vería un sábio.

Contra Ira, Paciencia.

¿A qué luchar contra la suerte, hollando
La augusta voluntad del que nos rige?
¿A qué alzarnos titanes, levantando
Contrario pensamiento á Aquel que exige
Amar virtudes, yerros perdonando?

Desde el punto que abrimos nuestros ojos
A los rayos del sol, nuestro destino
Se encarga de acallar nuestros antojos
Representando así el poder divino.

¿Le muda acaso en su soberbia ciego
Audaz blasfemo que la voz levanta;
Con la horrorosa llama de su fuego
Contra Dios, contra aquella su ley santa?

No: la cadena que la suerte forma
Con recios eslabones no se aporta
En vano, ni nada hay que la trasforme:
Ni el rayo mismo en su furor la corta.

¡Oh débil corazon que así blasfemas!..
¡Oh pobre corazon que así te quejas!..

¿No ves que sin querer tus alas quemas,
Y del Señor la gracia de tí alejas?
No grites mas: refrena ese torrente
De blasfemias é injurias con que vejas
Al prógimo infeliz: nécio imprudente!

Dios escucha tu voz, tu pensamiento
A El se revelará ántes que á tu mente!
Mira ese pabellon del firmamento
Tan sereno, diáfano y riente:
Toma su ejemplo, su quietud aduna
Con esa tu inquietud irreverente:
¡No existe en tu favor razon alguna!

Todos tenemos quien nos cause males,
Todos tenemos quien nos cause enojos,
Espíritus malignos é infernales
Que hacen verter el llanto á nuestros ojos.

Todos tenemos fieros torcedores
Que ocasionan terribles desazones;
Tambien el corazon guarda valores
Que á su vez ponen freno á las pasiones.

Mira con qué sublime complacencia
Llevó Jesús tus culpas al Calvario
Que allí quiso lavar con su inocencia,
Levantando en sus ruinas un santuario.

¡Y porqué, siendo un Dios, que el bien sembraba,
No se elevó en sus iras, reduciendo
A polvo el polvo que á sus piés se alzaba,
Al culpable en su cólera envolviendo..?

Así vino tu Dios desde alta esfera
Para dar sólo ejemplo de bondades,
No para herirte con la espada fiera
Igualándose á tí en temeridades.

Jesús vino hasta tí, tú no le viste:
El se llegó á tu oido, no escuchaste:

Él te habló de verdad, no le creiste:
Cuando te quiso amar, le rechazaste.

¿Hay más iniquidad? hay más delito?
¿No tienen esas culpas escarmiento?
¿Siempre has de ser, blasfemo, un sér maldito?
De tí mismo piedad ten un momento!

Cesa por Dios: no más tantos horrores
Que hacen temblar las piedras de este suelo;
Ten paciencia, que aquellos tus dolores
Ménos hondos serán en tu consuelo.

Contra Gula, Templanza.

¡Oh tú, que en el opíraro banquete
En báquicos festines te contemplas
Por felíz en el mundo, y cual juguete
Tus excesos imbéciles no templas.

Gastrónomo insaciable ¿así te excedes,
Olvidando las leyes de la higiene
Y ni un instante de atencion concedes
Á la razon que á ti severa viene?

Esos manjares de un sabor gustoso
Que estimas tanto y con furor devoras,
Ellos serán la causa de horrorosos
Males que han de traerte amargas horas.

Embotando así el gusto delicado
En la mejor edad, ese tu anhelo
Con el tiempo verás degenerado
En un físico mal y sin consuelo.

Y así veráste inútil,
Tu frente reposando con tristura
En cómoda poltrona y las pasadas
Horas bellas verás en tu amargura
Mas hechiceras, dulces y envidiadas.

¿Dónde están mis amigos? dirá triste
En medio de sus mil y mil dolores,
Y sin saber tal vez en qué consiste
De dó proceden tantos sinsabores.

¡Aquellos rostros bellos, voluptuosos,
De ojos rasgados y mirada ardiente,
Contemplados tan sólo vagamente
A través de licores espumosos....!

....

¡Y aquellos los que á sí se renombraban
Sus amigos más fieles, que veía
Que sus afectos tanto decantaban
Cuando la dicha ayer le sonreia....!

Y aquella su elegancia, su apostura
De aquellos dias cuando asi gozaba:
¿Dónde está del Adónis la hermosura
Que á femeniles ojos deslumbraba..?

....

Hoy no es nada!.. tan sólo triste ruina,
Escombros nada más de un edificio
Que irá sin que nos deje algun indicio
Despareciendo cual el sol declina.

....

La sobriedad mantiene la alegría
Al hombre de costumbres invariables
Que sin tener los vicios despreciables
Será su vida un apacible dia.

La inteligencia fuerte que resiste
De los males al choque torpe, rudo,
Es porque jóven de vigor se viste
Y ellos no han desatado el fuerte nudo.

Mas época vendrá en que se resienta
De su herida mortal, fiera, incurable,
Y en que volver un paso atrás se intenta,
Sin que retroceder pueda ser dable.

Y flaquea.. se agosta, languidece,
Con el vigor del cuerpo gradualmente
Pierde su lucidez y así obedece
A aquella ley contraria é imprudente,
Y ántes que el mismo aliento desparece.
. . . .

—

Contra Envidia, Caridad.

Cuando veis un anciano que doliente
En horrible abyeccion triste perece
Y un mendigo os demanda tristemente
Con voz que por instantes desfallece;

Cuando mirais la infancia encantadora
De faz descolorida,
Sin pan ni hogar, vagando hora tras hora
Por las calles, la faz descolorida;

Cuando veis trabajando noche y dia
A la jóven honrada y laboriosa,
Que con frente serena desafía
La miseria desnuda y horrorosa....;

¿No habeis sentido el pecho comprimido,
El alma destrozada....
Y una lágrima hermosa no ha corrido
Por vuestra faz contrita y angustiada?

Si sois hija, ¡mirásteis vuestro padre
En el anciano triste y miserable!

¡El hijo recordásteis, si sois madre,
En la niñez desnuda y adorable....?
....

¡Quién sabe!.. vuestros ojos compararon
A esas miserias vuestro hogar tranquilo
Y los séres queridos os mostraron
Pidiendo pan y demandando asilo....

Y en esa jóven con el rostro enjuto,
De mirada indecisa y apagada,
Que con el traje de mortuorio lecho
Mirásteis trabajando fatigada;

Quizás en ella os vísteis retratada
Sufriendo igual tormento,
Sin abrigo, sin pan, abandonada
En apartado y mísero aposento.

Entónces.... dais la mano al desvalido,
Acariciais la infancia candorosa,
Para la jóven pobre habeis tenido
Una palabra tierna y afectuosa.

¡Oh momento grandioso! el más sublime
De nuestra pobre vida,
Momento que en el alma nos imprime
Una grata emocion desconocida.

¡Hora la mas suprema!..¡hora de gloria
Que siempre recordamos con delicia
Y más dulce se ofrece á la memoria
Cuando la suerte menos acaricia!

Es tan hermosa la piedad sincera
Al Ser Omnipotente,
Que ese instante de luz, en la alta esfera
Grava su diestra augusta eternamente.

Miramos adelante.... é iluminada
Se nos muestra la senda que cruzamos,

Y al volvernos atrás vemos borrada
La huella que al pasar hemos dejado.

¡Caridad! mansa fuente cristalina
De inmensa magestad,
Do el hombre rara vez la faz inclina
Por no leer en ella ¡Caridad!

Vano temor, idea limitada....
¡Oh corazon humano!
No vé que esa palabra está grabada
En la humillada frente del hermano!
....

Si de una hermosa planta en primavera
Sus hojas observadas
Fuesen, nuestra mirada descubriera
Que no todas son verdes, perfumadas.

Porque un gusano ruin y miserable
La roe y de su jugo se mantiene,
Y viéndola indefensa, su insaciable
Y voraz apetito no detiene.

Tambien el corazon tiene un insecto
Que roba su fé santa,
Y destruyendo en él lo más selecto,
Le deseca lo mismo que á la planta;

Y es.... ¡la envidia!.. esa sierpe venenosa
Que en las sombras cobarde se replega
Y desde allí nos lanza cautelosa
Rayo que á nuestros piés vibrando llega.

Y ese rayo, esa chispa que despide
Y que el honor abate,
Es la calumnia ciega la que impide
Que ese fuego voraz queme..y no mate.

¡Oh pobre corazon, envilecido..!
¿No te fuera más grato haber hallado

En cada pecho un fraternal latido
Que no ser cual un mónstruo desechado?

Si á cada paso que en la vida damos
Y en cada pensamiento
Que en nuestra mente triste nos forjamos
Hacemos reflexion sólo un momento:

Si al comenzar la ruta de la vida
El cansancio moral no nos rindiera,
La maldad siempre fuera aborrecida.
¡Oh cuán distinto, cuán distinto fuera!

¡Ay, cuántas penas, cuántos sinsabores
Y tristes desengaños
Ahorraríamos! de cuántos males
Libres se vieran nuestros bellos años!
Que parte de la mísera existencia
Andamos en completa oscuridad,
Sin escuchar la voz de la conciencia
Que nos repite siempre.... ¡Caridad!..

———

Contra Pereza, Diligencia.

El material trabajo nos devuelve,
Si la perdemos, la salud hermosa,
Colora la mejilla y nos envuelve
En atmósfera suave y deliciosa.

Despues de una faena fatigosa,
Después de mil suspiros en su anhelo,
Alza el labriego honrado la angustiosa
Faz y dirije la mirada al cielo.

El se retira á su cabaña y cuenta
Que ha de mirar muy pronto compensado
Aquel trabajo con la rica venta
Del abundante fruto sazonado.

Llega próspero el dia en que clemente
Premia Dios su labor; lluvia le envía
Sobre la tierra arada, y la simiente
Ve el labrador brotar con alegría.

Ya no recuerda la hora asoladora
De incertidumbre, de pesar y anhelo,
Sólo mira la faz encantadora
De la fortuna que le muestra el cielo,

Con sus hijos pequeños se prosterna
Y hasta el cielo en sus preces se trasporta;
Le dá gracias y alaba esa su eterna
Omnipotencia que su fé conforta.

El contempla extasiado en lontananza
Un descanso á sus años decadentes
Y mira realizada su esperanza
En torno de sus hijos inocentes.

¿Para que más gozar y á qué más gloria
Que una conciencia limpia y resignada,
Resúmen fiel de una sencilla historia,
Existencia feliz y reposada....?
....

No así el hombre de genio, á quien un dia
El Eterno dotó de vasta ciencia,
Que encanece á la luz de una bujía
Alcanzando tan sólo la experiencia!

El no espera, no anhela una sonrisa,
Ni busca ni ambiciona una mirada;
El desliza su planta sosegada,
Llevando su amargura por divisa.

Algunos le contemplan cual demente,
Su existencia sublime hay quien admira:
El por nada se altera ni se siente,
Porque sabe que el mundo es quién delira;
El poeta, prosista, hombre letrado,
No inventa devaneos, sólo mira
Llegar á donde el vulgo no ha llegado.

Por eso ni le estiman ni le buscan,
Y sólo quien le aprecia es quien le entiende,
Quien acierta á leer, quienes deduzcan
Del pensamiento el fuego que le enciende.
....

Y su trabajo torpemente hollado,
Mira, aunque esté de luz esclarecido.

Y del presente vése despreciado,
Pobre, mísero, triste, oscurecido.
. . . .

Mas llega un dia. . . . aquel en que los hombres
Levantan el diamante de la tierra:
La multitud ensalza con mil nombres
La memoria del sabio que se encierra
Quizás. . . bajo la losa reposado
Más humilde, más pobre é ignorada;
No más que por las brisas visitado
Por las ramas de un sáuce sombreada.

Entonces ¡gloria al génio!. . grita el mundo;
Alzan estátuas, forman monumentos,
Le rinden su homenaje más profundo
Y en medio de tan tiernos sentimientos
Aquel fué un génio dicen, fué un gran hombre,
Y uniendo así sus mutuas oblaciones
De grande, de inmortal le dan renombre.

Mas él sonrie desde el alta esfera
De ese palacio de un azul luciente
Do encontró la ventura verdadera,
Tal como aquí, pesares solamente.

Dios que vé la humildad y ama bondoso
La generosidad y el sentimiento
Puro del alma, acogerá gozoso
Si con paciencia vemos el momento
De padecer crüento y horroroso;
Bendice la piedad sincera, extensa,
Y al quitarnos de vida el cruel tormento
Nuestro trabajo en gloria recompensa.

DESDE EL CIELO DE LA INSPIRACION

EN LOS NATALES DE LA MUY BELLA Y VIRTUOSA

Señorita Da. Isabel Jimenez y Jimenez.

¡Salve....! mujer: levanta esos tus ojos
Y que el poeta en su ilusion delire....
Venga el laud y calmen mis enojos;
Hoy la belleza mi cancion inspire.

SU RETRATO.

Es Lelia esbelta: su flexible talle,
Como el junco que nace en la laguna,
No existe voluntad, que no abasalle
Su hechicero mirar: no existe alguna....

Su boca es el clavel, suave, encarnado,
Regado por el llanto de la aurora;
Su andar graciosamente mesurado,
La hacen más hechicera y seductora.

Sus ojos negros son: iluminado
Su mirar por celeste llamárada,
Por sedosa pestaña amortiguado
El rayo abrasador de su mirada.

Hermosa la cabeza, ebúrneo el seno,
Agraciado el contorno de su cuello;
Lelia es la rosa en un vergel ameno,
Es el tipo acabado de lo bello.
. . . .

EN EL HOGAR DOMÉSTICO.

Celosa en su deber, cual hija amante,
Mira en su padre el universo todo....
Pues sabe, que al mirar más adelante,
Es fácil se tropiece con el lodo.

Afable con sus tiernos hermanitos,
Premia así el tierno afecto de su padre,
Respetando en los pobres huerfanitos
El sagrado recuerdo de su madre.

¡Su madre....! que dejándola en la infancia,
Se ausentó de esta vida engañadora:
Aquella era una flor cuya fragancia
Conserva Dios en urna encantadora.

Lelia es feliz amando y siendo amada,
De su sensible pecho es el encanto,
Ver su dulce ilusion realizada
En el cariño paternal y santo.
. . . .

Como la estrella de brillante lumbre
Que luz esparce en la arenosa playa
De un padre el amor fiel, siempre es la cumbre
Do el sentimiento el desarrollo ensaya.

La madre forma el corazon del hijo,
La savia de su amor le fortalece;
Mas cuando el niño con los años crece,
Necesita un cuidado más prolijo.

Entónces, el lugar de preferencia
Lo tiene el padre; empresa delicada!

¡Desenvolver la tierna inteligencia,
Comenzar la tarea ya empezada....!

El uno, amor de todos los instantes,
Sublime, puro, desinteresado,
El beso de los céfiros amantes
Que abren del lirio el cáliz perfumado.

¡Inmenso como Dios! pues que su asiento
Tiene en el cielo: ¡emanacion divina..!
Orígen del más santo pensamiento,
Pues nuestros tiernos pasos ilumina.

El otro, fuerte, grande, inextinguible....
Diamante cuyo brillo prodigioso
No empaña el tiempo torpe, destructible,
Pues le limita un horizonte hermoso.
....

EN SOCIEDAD.

¿Habeis oido ese murmullo blando,
Que la ola forma, entre la roca aislada
Y el canto del sinsonte armonizando
El misterioso canto en la enramada..?

¿Y el suspiro que el céfiro quejoso
Exhala en el espacio suavemente?
Pues ya oisteis su acento melodioso,
Del piano acompañado dulcemente.

Y al preludiar aquel, con gran cadencia,
La deliciosa música cubana,
¡Cuánta gracia revela su presencia..!
Es Lelia del salon la soberana.

¿Quién iguala la gracia y donosura,
De su lánguida, artística cabeza?
¿Quién la infinita.... y habitual dulzura,
Que la dá tanto realce y gentileza?

Su pié gracioso, *de h ıda entre las flores....*
Parece, deslizándose lijero
De la música al son: de los amores,
"Clavando al pecho, el venenoso acero."
. . . .

Lelia gentil!.... cubana seductora,
¡Eres mujer tan bella y adorable!...
¿De qué diosa robaste protectora
Ese tu encanto que imitar no es dable?
. . . .

JUNTO AL LECHO DEL DOLOR.

Vedla allí!.... como el angel de clemencia,
Trémula, pesarosa, junto al lecho
De la débil vejez ó la inocencia,
Pasando hasta el umbral.... de humilde techo.

Cuando sus ojos negros, rutilantes
Como la estrella matinal y pura
Las lágrimas acuden abrasantes....
Quedan orlando su pestaña oscura.

¡Encanto seductor de la mañana!
La blanca perla que adornó la viola,
Al mirarse por otra profanada,
Llena de enojos, se contrista sola.

Suave perfume.... esencias deliciosas
Que beneficio prestan con dulzura!
La una refresca el cáliz de las rosas,
La otra refresca el cáliz de amargura.

Es un cielo su pecho el mas sereno;
Escucha, huerfanito sin consuelo:
Posa tu frente en su turjente seno....
No llores á tu madre, ángel del suelo.
. . . .

¿Que importa á Lelia si el que llora es hombre,
Mujer, niño, doncella, viuda, anciana?

¿Llora un sér? pues, muy poco importa el nombre;
Lelia es el tipo en la mujer cristiana.

¿Como se llama esta virtud querida?
La conveniencia lo olvidó, nó asombre:
Se llama *Caridad bien entendida*....
La misma religion, le dió este nombre.
....

EN EL SENO DE LA AMISTAD.

No hablo contigo, pobre Excepticismo,
Porque sé que tu mal no halla remedio,
Porque envuelto en profundo fanatismo,
Todo!.. no siendo *austeridad*, es tedio.

Hablo contigo, corazon de armiño,
Alma pura, confiada, impresionable....
A la imaginacion del tierno niño,
A la vírgen hermosa y adorable.

Tambien á tí dirijo yo mi acento.
Sér á quien hiere el mal en torpe duelo,
Que no ries, si digo "El sentimiento
Existe, como Dios allá en el cielo."
....

Pura amistad, antorcha luminosa,
Reflejo de los altos pensamientos,
Vida del alma noble y bondadosa,
Las penas junto á tí, no son tormentos!

Cuantas veces mis lágrimas dolientes,
Han sido por mi bien, depositadas
Entre los pliegues níveos, inocentes,
De tu manto do siempre son sagradas!

Yo he tenido tal dicha deseada
Por tantos corazones ulcerados....
He probado delicia tan preciada,
A la cual tantos vates han cantado.

¿Quién es el sér que tan secreto vino
A impetrar de mi pecho dulcemente,
Sentimiento tan santo, tan divino,
Que alhaga el corazon triste y doliente?

¡Cuántas veces.. mirando el albo cielo,
Una idea felíz vino á mi mente;
"Lelia es un sér ideal en este suelo,
Obra perfecta del Omnipotente.

"Lelia solícita, ha rodado el manto,
Que sobre mí tendió la suerte impía....
Ella ha enjugado el doloroso llanto
Que de mis ojos sin cesar corría."

¿Esto no es amistad sublime y pura
Recuerdo grato, de eternal memoria....?
Es Lelia hoy mi inspiracion, mi encanto.,
Su recuerdo mañana, hará mi gloria.

EL ULTIMO SOPLO DE LA ESPERANZA.

En la partida del héroe de la Paz de Cuba.

Aunque mil y mil leguas de distancia
Levante el mar ante la noble Antilla,
Y con soberbia y sin igual jactancia
La aparte de su madre, de Castilla;

Aunque mi vista embelesada admire
La esplendidez del horizonte hermoso,
Y aunque por la fortuna yo la mire
Reclinada en un trono poderoso;

De nuevo torno á preludiar mi lira,
Mas le acompaña un canto lento, triste
Pues que la fé del pensamiento espira
Y agonizante...., la esperanza existe.

Agonizante.... sí; mas ella existe
Aunque el temor la robe su frescura,
De blancos tules sin cesar se viste,
Porque nació de la ilusion más pura.

. . . .

Voy á cantar; quisiera que la nota
Ménos sonora del laud, vibrara
A la distancia inmensa y más remota,
Grata, armoniosa y firme resonara.

Y al partir desde Cuba floreciente
A la ribera de la régia España,
Llevara envuelta el entusiasmo ardiente
Y la esperanza que mi pecho baña.
....
....

"Era el ayer.....cuando mi patria hermosa
Dió su sonrisa, de esperanza llena,
A la aurora feliz y venturosa
De una mañana por demás serena.

"En el oriente aparecióse régio
El espléndido sol en carro de oro,
Derramando su luz con privilegio
A Cuba regalando cual tesoro.

"El padre vé tornar á sus umbrales,
Al hijo fatigado, al que sonriendo
Estrecha entre sus brazos paternales,
Su valor y nobleza bendiciendo.

"La madre cariñosa y placentera,
Enjugando las lágrimas del duelo,
Venturosa, felíz se considera,
Elevando sus preces hasta el cielo.

"El labrador detiene el lento paso,
Dirije la mirada por do quiera,
Felíz, suspira, ambicionando acaso
Ver tornar el verdor á la pradera.

"Vuelve á cantar en el follaje blando
El pintado solibio: la paloma,
Modulando su arrullo, vuelve amando
El nido fiel que abandonó en la loma.

"Las huestes españolas, desfilando
Cruzan los llanos victoriosamente,
El pendon de Castilla tremolando,
Que todos miran respetuosamente.
. . . .

"Reposa el bosque, el valle, la montaña,
El suelo, el mar, el vasto firmamento,
Porque la Paz, con luz preclara, baña
La tierra y de ella aleja el sufrimiento.

"El clamor de la paz y la armonía
Eleva en la ciudad la voz de hermanos;
A sus puertas radiantes de alegría,
Acuden en tropel niños y ancianos.

"Todo es contento, músicas y canto,
Muéstrase el pueblo fiel alborozado,
Henchido de placer, dicha y encanto
Y proclamando olvido del pasado.

. . . .
. . . .
. . . .
. . . .

"Tiembla la cuerda del laud sonora,
De la mano al contacto estremecida,
Porque un recuerdo triste el alma llora;
La voz en tanto queda enmudecida.
. . . .
. . . .

"Junto á una mesa vése un manuscrito,
En apartada alcoba silenciosa,
Y mírase en sus páginas escrito:
"Al héroe de la Paz de Cuba hermosa."

"En actitud contrita y sumergida,
Como en sueño letal, está una dama,

Contemplando aquel libro, y distraida
Amargo lloro sin cesar derrama.

"Alza la frente pálida y candente,
Su diestra en aquel libro se ha posado;
"¡Mis Impresiones....! dijo en voz doliente,
Mi esperanza en vosotras se ha acabado."

....
....

"¡Un estampido súbito se escucha....
Las blancas ondas surca apuesta nave,
Silva el vapor, y en remolino lucha
La flota remontándose süave.

....
....

"La dama lleva al pecho palpitante
La mano, y un ¡adios..! en un sollozo
Deja escapar cual soplo agonizante
Que exhala el duelo cuando muere el gozo.

....

"¡Nada soy!, dice la mujer cristiana
En su resignacion mirando al cielo:
Nada temo por mí, pero inhumana
Es por demás mi suerte aquí en el suelo.

"Séres queridos para mí en el mundo..!
Mis padres... ¡Cielos!, son tan desdichados...
Quise aliviarles su dolor profundo
Y mis esfuerzos hoy me son frustrados..!

"Trabajando con fé me complacía;
Escribí con el alma, sin sarcasmo,
Al héroe de la paz con alegría
Dediqué mi patriótico entusiasmo.

"Fuí la primera que elevé mi acento
Para cantar del héroe la victoria

Y tambien la primera que tormento
Recibí del destino en vez de gloria.

"Hoy no contento me arrebata el alma,
Con él se lleva mi esperanza amada:
Adios! invicto general; la calma
A Cuba diste: Estoy recompensada."
. . . .
. . . .

"Calló y un rayo suave iluminando
Desde los cielos, descendiendo hermoso,
Como de caridad el beso blando,
Su ardiente faz acarició amoroso.
. . . .
. . . .
. . . .

"De España junto al Trono soberano
Llega el guerrero entre entusiastas vivas
Con que feliz le acoje el pueblo hispano
Todas de su bondad almas cautivas.

"Hoy esa frente que ciñó laureles
En los felices campos de la Antilla,
Radiante se descubre ante los fieles
En la Cámara régia de Castilla.

"Está, sí, do su genio le ha elevado,
El genio protector de la batalla,
Que apartó de su pecho afortunado
El plomo destructor de la metralla.

"En campo del honor, fuerte, animoso,
En campo de la *paz*, sabio y prudente,
Del *Estado* en el círculo arenoso
Grande será; se mostrará indulgente.

"Aquella llama, entónces, desprendida
De la celeste bóveda hasta el suelo,

De la doliente dama oscurecida
Calmó el amargo lloro y desconsuelo."

La esperanza será de fiel memoria
Que á una hija de Cuba, que á una hermana,
Cual privilegio en medio de su gloria,
Dará su diestra doblemente humana.

Entónces esas páginas perdidas....
Llenas en sí de mil imperfecciones,
Con tu apoyo, señor, serán lucidas
Y dichosa la autora de "IMPRESIONES."

Piensa que estoy ante tus piés postrada
Abogando tu amparo generoso:
Dime *no es tarde aun*.... y alborozada
El filial lloro enjugaré angustioso.

INDICE.



